

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

*“PROMOCIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DEL VÍNCULO Y PROCESOS DE
AUTONOMÍA COMUNITARIA A TRAVÉS DE LA POTENCIACIÓN DE LA
CREATIVIDAD Y EL JUEGO EN LA COMUNIDAD DE CHACARITA,
PUNTARENAS”*

Trabajo final de investigación aplicada sometido a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Psicología para optar al grado y título de Maestría Profesional en Psicología Clínica y de la Salud

SUSTENTANTES

María Gabriela Astúa Amador

Marianela Jiménez Montiel

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2019

DEDICATORIA

A mi hija Joselyn y a hijo Isaac por ser el motor que me impulsa a crecer y forjar un mejor ser humano en mí. A Junior por ser mi apoyo incondicional, por su amor, apoyo y acompañamiento. A mí amada Magdalena quien caminó conmigo hasta el final.

Gabriela Astúa Amador

DEDICATORIA

Dios siempre ha sido mi guía y me ha concedido el privilegio de tener una madre que ha sido mi soporte y mi faro en momentos de difíciles. Un padre que me ha enseñado que con trabajo todo es posible, a ellos dedico esta meta, sueño y reto alcanzado.

Marianela Jiménez Montiel

AGRADECIMIENTOS

Gracias infinitas a mi familia, mi tribu, a Itza, Aníbal, Marlon, Kathy, Marliton, por su amor y dedicación a mi hija e hijo, permitiéndome el espacio para mi desarrollo profesional.

Gracias a los estudiantes del TCU-704 Consultorio Comunitario, por ser parte de este proyecto, especialmente a Adriana, Brigitte, Fercha, Dennis, por su esfuerzo y dedicación en cada una de las actividades realizadas.

Un enorme agradecimiento a cada uno(a) de los y las docentes y el personal administrativo que caminaron conmigo en esta hermosa etapa de aprendizaje y crecimiento profesional.

Agradezco a mis profesores guías Catalina, Marietta y el profesor Daniel por su orientación e interés en este proyecto de investigación.

A la Asociación de Desarrollo Chacarita #3, por permitirnos entrar en su comunidad y enseñarnos el camino...

Gabriela Astúa Amador

AGRADECIMIENTOS

Doy gracias a Dios por la fortaleza, el otorgarme sabiduría y guiarme para lograr las metas y propósitos que me he trazado; y que con su favor he logrado. Asimismo, agradezco a mi mamá y mi papá por estar siempre presentes y ser mi apoyo en los momentos difíciles.

También mi infinito agradecimiento a la profesora Zayra Méndez por su acompañamiento, apoyo permanente y ser un modelo a seguir.

Al profesor Daniel Flores Mora por ser un guía y un docente que siempre motiva a sus alumnos(as) a crecer y aprender cada día más.

A los y las profesores que nos acompañaron en el proceso de formación y desarrollo de la tesis, a la comunidad de Chacarita, al Consultorio Comunitario, a los/las estudiantes de TCU-704 y a todos(as) aquellos(as) que formaron parte de este proyecto.

Finalmente, a nuestros compañeros y compañeras de maestría porque fue un proceso de aprendizaje y crecimiento que marcó un antes y un después en nuestras vidas.

Marianela Jiménez Montiel

Este trabajo final de investigación aplicada fue aceptado por la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Psicología de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar por el grado y el título de Maestría Profesional en Psicología Clínica y de la Salud.

Dra. Ana Ligia Monge Quesada
**Representante del Decano
Sistema de Estudios de Posgrado**

M.Sc. Catalina Ramírez Vega
Profesora Guía

M.Sc. Marietta Villalobos Barrantes
Lectora

Dr. Daniel Flores Mora
Lector

Dra. Maurizia D'Antoni Fattori
**Representante de la Directora
Programa de Posgrado en Psicología**

María Gabriela Astúa Amador
Sustentante

Marianela Jiménez Montiel
Sustentante

TABLA DE CONTENIDO

PORTADA	ii
DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS.....	iv
HOJA DE APROBACIÓN.....	vi
RESUMEN	ix
ABSTRACT	x
LISTA DE TABLAS	xi
LISTA DE FIGURAS.....	xii
LISTA DE ILUSTRACIONES.....	xiii
LISTA DE ABREVIATURAS	xiv
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA / PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	3
III. MARCO DE REFERENCIA.....	8
3.1 Antecedentes	8
3.1.1 Estudios nacionales.....	8
3.1.2 Estudios internacionales	15
3.2 Contextualización de la institución y la comunidad	36
IV. MARCO CONCEPTUAL.....	43
4.1 Premisas teóricas	43
4.2 Promoción de la salud comunitaria.....	43
4.2.1 Promoción de la salud desde la psicología comunitaria	44
4.2.2 Uso del espacio público y promoción de la salud.....	47
4.3 Psicología comunitaria.....	48
4.3.1 Conceptualización de comunidad.....	51
4.3.2 Subjetividad y vínculo.....	54
4.3.3 Autonomía y mediación comunitaria.....	56
4.3.4 Conceptualización del juego como herramienta de intervención comunitaria	59
4.3.5 La creatividad como recurso comunitario	60

V. OBJETIVOS	62
5.1 Objetivo general	62
5.2 Objetivos específicos	62
VI. METODOLOGÍA	63
Investigación acción participativa	63
6.1 Población	64
6.2 Estrategias de intervención / Diseño de la propuesta de salud	64
6.3 Definición de actividades, funciones, tareas básicas y productos esperados según cada objetivo específico	67
6.4 Definición de las relaciones interdisciplinarias a desarrollar como parte de las actividades que se van a realizar	70
6.5 Definición del sistema de supervisión que se llevará a cabo	70
6.6 Definición del proceso de evaluación de la práctica e informes a presentar	70
6.7 Precauciones tomadas para proteger a las personas que participan en la práctica	71
6.8 Propuesta para la redacción del informe final	71
6.9 Resultados	72
VII. DISCUSIÓN FINAL/SÍNTESIS FINAL/CONCLUSIONES	117
CONCLUSIONES	129
VIII. RECOMENDACIONES	134
IX. LIMITACIONES IDENTIFICADAS	138
X. CRONOGRAMA	140
XI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	141
XII. ANEXOS	145
Anexo #1	145
Anexo #2	147

RESUMEN

La intervención comunitaria se ha constituido en un campo de interés en Costa Rica. Por ello, el abordaje se dirige a problematizar sobre las necesidades de las comunidades y las acciones que como unidad han propuesto. A partir de esta lógica de trabajo y la experiencia que generó la participación en el Proyecto Consultorio Comunitario de la Universidad de Costa Rica (UCR) sede del Pacífico específicamente, en la fase diagnóstica en la comunidad de Chacarita es que surge el interés de realizar una intervención que promueva la construcción del vínculo y procesos de autonomía comunitaria a través de la potenciación de la creatividad y el juego en dicha localidad. Se parte de que la salud es un tema que impacta a la colectividad, por lo cual, el esquema de comprensión y abordaje desde la individualidad limita el desarrollo de habilidades y la participación activa de la comunidad. Esta intervención a nivel metodológico partió del enfoque investigación acción participativa. Para el análisis de datos desarrolló una sistematización de lo ocurrido de acuerdo a categorías de análisis establecidas. En síntesis, se estima que un abordaje comunitario que fomente la mediación comunitaria posibilita el desarrollo de autonomía, habilita espacios para fortalecer la relación vincular y moviliza la creatividad, la cual es un recurso inagotable que bien orientado puede generar resultados positivos en la salud de la comunidad.

ABSTRACT

Community intervention has become a field of interest in Costa Rica. Thus, the approach is directed to make problematic the needs and actions of the community that have been proposed as a unity. From this working logic and the experience generated by the Community Consulting Office of the University of Costa Rica, Pacific Campus, during the diagnosis stage applied to the community of Chacarita, an interest to promote the construction of a bond and to build community autonomy processes through the strengthening of creativity and games at this location arose.

It is considered that health is a topic that impacts the collectiveness; therefore, the comprehension schemata and the approach from the individuality limits the development of skills and the active participation of the community.

This intervention at the methodological level starts from the approach action-participation research. A systematic categorization, based on established analysis categories, was developed for the data analysis.

Synthetizing, it is presumed that a community approach that favors mediation allows developing autonomy, enables spaces to strengthen the binding relationship, and mobilizes creativity, which is an inexhaustible resource that, if well oriented, can produce positive results in the community's health.

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Diseño de la propuesta	64
Tabla 2: Etapas del proceso y definición de actividades	67
Tabla 3: Feria (Convocatoria).....	75
Tabla 4: Taller #1	82
Tabla 5: Feria #2	86
Tabla 6: Taller #2	90
Tabla 7: Feria #3	96
Tabla 8: Taller #3	101
Tabla 9:Feria #4	105
Tabla 10: Feria #5	110

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Problemáticas detectadas por la comunidad y su vinculación directa con la No Participación Comunitaria de los y las residentes	120
Figura 2: Cronograma de actividades	140

LISTA DE ILUSTRACIONES

Fotografía 1: Inducción Estudiantes del TCU -704.....	72
Fotografía 2: Inducción estudiantes TCU - 704	74
Fotografía 3: Feria (Convocatoria).....	78
Fotografía 4: Feria (Convocatoria).....	80
Fotografía 5: Feria (Convocatoria).....	81
Fotografía 6: Taller #1	83
Fotografía 7: Feria #2.....	88
Fotografía 8: Taller #2.....	92
Fotografía 9: Feria #3.....	98
Fotografía 10: Feria #3.....	98
Fotografía 11: Taller #3.....	100
Fotografía 12: Feria #4.....	103
Fotografía 13: Feria #4.....	106
Fotografía 14: Feria #4.....	107
Fotografía 15: Feria #4.....	108
Fotografía 16: Feria #5.....	112
Fotografía 17: Feria #5.....	113
Fotografía 18: Feria #5.....	114
Fotografía 19: Feria #5.....	116

LISTA DE ABREVIATURAS

IMAS: Instituto Mixto de Ayuda Social

INVU: Instituto de Vivienda y Urbanismo

IPEC: Institutos Profesionales de Educación Comunitaria

TCU: Trabajo comunal universitario

UCR: Universidad de Costa Rica

I. INTRODUCCIÓN

La comunidad constituye un campo de conocimiento que ha sido explorado escasamente por diversas disciplinas en el perímetro costarricense. La institucionalidad generalmente ha enfocado las intervenciones, dejando de lado, la palabra de la población que es en sí la que direcciona los esfuerzos. La inserción en la comunidad permite visualizar y vivenciar sus problemáticas, pero desde el sentir de la misma.

La identificación de las vulnerabilidades que vive la comunidad, las acciones que ha realizado para resolverlas o la pasividad que han asumido, la gestión de sus derechos ante las instituciones del Estado o la movilización del recurso humano interno para solucionar aspectos que les compete evidencia tanto la ruptura del tejido social como la capacidad de gestión de la misma comunidad. Ante este panorama y la experiencia que generó la participación en el “*Proyecto Consultorio Comunitario*” específicamente, en la fase diagnóstica en la comunidad de Chacarita es que surge el interés de realizar una intervención que promueva la movilización de la autonomía y construcción del vínculo comunitario en esta localidad.

La salud es un tema que impacta a la colectividad, por lo cual el esquema de comprensión y abordaje desde la individualidad limita el desarrollo de habilidades y participación activa de la comunidad. Por esta razón, esta intervención parte del enfoque investigación acción participativa y desde la mediación comunitaria para que ésta pueda desarrollar autonomía, fortalecer sus vínculos y asumir una posición activa que evidencie su empoderamiento y capacidad de acción tanto ante la solicitud de sus derechos como en el desarrollo de acciones comunitarias para solventar situaciones que les atañe como comunidad.

El diagnóstico de dicha comunidad elaborado durante el curso de Promoción de la Salud y Participación Social Comunitaria perteneciente al programa de la Maestría en Psicología Clínica y de la Salud, permitió subrayar la necesidad de articular la teoría con la práctica, a la vez que se enfatizó, la necesidad de establecer la flexibilidad y la creatividad en la búsqueda de soluciones a los problemas que se

presentan en la comunidad y que inevitablemente, demandan la implementación de estrategias creativas y versátiles porque en el trabajo en comunidad nada está definido a priori. Por lo anterior, se selecciona a la comunidad de Chacarita, ya que se cuenta con un diagnóstico previo donde los mismos actores sociales plantean la necesidad de vinculación comunitaria desde estrategias diferentes de convocatoria y acción. Es por esta razón que se ha pensado en el juego y la potenciación de la creatividad como una estrategia de acercamiento a la comunidad, pero también como una forma de expresión donde ésta puede manifestar su sentir.

El presente documento consta de los siguientes apartados: justificación del tema / problema de investigación donde se especifican las razones que motivaron el planteamiento de este anteproyecto, el marco de referencia donde se contextualiza la institución en la cual se espera llevar a cabo la intervención, el marco conceptual que desarrolla el bagaje teórico que va orientar el estudio para luego establecer los objetivos.

Otro de los apartados será referente a la metodología que describirá la población, la propuesta de trabajo, la definición de actividades, las tareas básicas y los resultados. Asimismo, se adjudicará un capítulo para la discusión final, el cronograma de actividades, las referencias bibliográficas y los anexos. De esta manera, este documento sistematizará la experiencia vivida en la intervención comunitaria y los principales hallazgos encontrados.

II. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA / PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En el curso “*Promoción de la Salud y Participación Social Comunitaria*” de la Maestría Profesional en Psicología Clínica y de la Salud de la Universidad de Costa Rica se realizó una intervención que se tituló “*Conformación de redes comunitarias a partir de la necesidad sentida a través de la interacción entre el consultorio comunitario, líderes y/o grupos organizados de la comunidad*” (Astúa, Jiménez, Marín y Umaña, 2017), tuvo lugar en la comunidad de Chacarita de Puntarenas y se realizó durante los meses comprendidos entre marzo - junio del 2017.

Ante las diferentes situaciones sociales comunitarias que se evidenciaron en el trabajo anteriormente mencionado, se propone un modelo de intervención comunitaria a la Coordinación de Acción Social de la Universidad de Costa Rica de la Sede del Pacífico donde se plantea la construcción de formas de resistencia que permitan afrontar la violencia social que se concretaría mediante la creación de un consultorio comunitario, el cual se concibe como un espacio que permitiría la interacción grupal dentro del entorno comunitario donde se puede tematizar estas experiencias de violencia social e intervenir para desnaturalizar y deslegitimar todo aquello que promueva este tipo de violencia¹.

La intervención consistió en realizar un diagnóstico de necesidades que sirviera de base para el proyecto “Consultorio Comunitario”, el cual, nace como una respuesta a las necesidades que presentan diferentes comunidades de la provincia de Puntarenas que se identifican a partir de reuniones realizadas con líderes y lideresas comunitarios(as). Dichos encuentros permiten la determinación de indicadores tales como: desempleo, violencia, deserción educativa, drogadicción y delincuencia. Dado que el proyecto se encuentra en su fase diagnóstica, un

¹ Marieta Villalobos, «Pry-01-66-2018 Consultorio comunitario: Un abordaje preventivo desde la construcción del vínculo» Reporte final del proyecto, 2017.

subgrupo de estudiantes del curso antes mencionado visita en tres ocasiones la comunidad para realizar el análisis de necesidades y el respectivo mapeo.

En la memoria del trabajo, las estudiantes destacan que las personas funcionarias a cargo del proyecto “Consultorio Comunitario” llevaron a cabo una reunión previa donde se presentó el propósito de la intervención y se estableció una fecha para iniciar el diagnóstico, fue en esta etapa en la que se incorporaron estas estudiantes; ellas destacan que esa primera convocatoria no generó interés de la comunidad ya que no se apersonó ninguna persona integrante -es importante señalar que el lugar seleccionado para la convocatoria fue la sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica-, ante esta reunión fallida, las estudiantes se trasladan a la comunidad para iniciar con la construcción del mapa y contactar directamente a las personas líderes comunitarias con la finalidad de redefinir la fecha, elegir el mejor lugar de reunión, así como, valorar los horarios que les resulten más convenientes.

En la primer visita a la comunidad se conoce un grupo de personas que estaban realizando labores de limpieza en el parque por lo que se aprovecha la oportunidad para conversar con ellos(as) descubriendo en primera instancia que no estaban al tanto de la fecha de la reunión antes convocada y en segunda instancia que el recinto universitario -sitio seleccionado anteriormente- presentaba el inconveniente de que no todas las personas podían movilizarse hasta ahí, por lo que propusieron que se realizara en la misma comunidad y en un lugar que consideraban clave para ellos(as), la clínica; por lo que un líder comunitario asume la responsabilidad de gestionar el permiso para el uso del espacio y se realizan propuestas para definir el día y la hora de inicio.

De este modo, se empieza a evidenciar, construir, comprender la demanda y la necesidad de la comunidad, sin embargo, en la segunda reunión convocada se observa poca asistencia, entonces, debido a la baja respuesta observada surgen las siguientes inquietudes: ¿Qué está sucediendo a lo interno de la comunidad que no todos sus miembros asisten?, ¿Cuál es el interés real de la comunidad en cuanto a buscar soluciones para las problemáticas que experimentan?, ¿Cómo determinar

si las necesidades reflejadas en el diagnóstico expresan el sentir de la comunidad en general?, ¿Cómo es percibida la vulnerabilidad en esta comunidad?, ¿Cómo esta comunidad se organiza para detectar sus necesidades y solicitar el apoyo al Estado? Y ¿Cómo reclaman sus derechos?

Las interrogantes planteadas surgieron en ese primer encuentro, pero, también permitieron comprender la dinámica comunitaria, debido a que a las personas asistentes se les dificultó hablar sobre los problemas de la comunidad dejando en evidencia la dificultad de transformar el contexto, empoderarse y posicionarse como un ente activo en la búsqueda de alternativas para solucionar las problemáticas.

Los resultados obtenidos señalaron que las principales problemáticas eran: la falta de oportunidades laborales, de violencia intrafamiliar, la falta de acceso a servicios públicos como, por ejemplo: el alcantarillado, la insalubridad en la zona, la inseguridad ciudadana, la no apropiación del espacio público para actividades comunitarias, la distribución y el consumo de drogas; y la escasez de participación de las personas integrantes de la comunidad. A partir de ellas, los y las participantes ubicaron en un mapa tales problemáticas llegando a la conclusión que las mismas tenían su génesis en el espacio privado, es decir, a lo interno de los hogares y que de allí pasaban al espacio público, el parque.

En el proceso reflexivo, las y los integrantes de la comunidad expresaron que era necesario el trabajo preventivo desde tempranas edades y también que la comunidad está deseosa de recibir capacitaciones, pero para tal fin se requiere un punto de encuentro que no poseen y una convocatoria creativa, lúdica y dinámica que motive e involucre a más personas de la comunidad.

Entonces, ¿Cuál es el estado del lazo social de esta comunidad?, ¿Cómo construyen el vínculo a lo interno de la comunidad, las organizaciones de desarrollo y las instituciones del Estado?, ¿Cómo podría empoderarse esta comunidad?, ¿De qué manera se está percibiendo la salud en esta comunidad?, ¿La salud parte desde la individualidad o desde la colectividad?, ¿Cuál es el esquema de

intervención que ha predominado desde las instituciones acaso uno asistencialista y paternalista?

Estas preguntas condujeron en aquel momento a plantear una propuesta orientada a promover la conformación de redes comunitarias a partir de la necesidad sentida a través de la interacción entre el consultorio comunitario, líderes y lideresas y/o grupos organizados de la comunidad. La metodología que se estableció fue de corte cualitativo específicamente, desde la fenomenología, ya que se pretendía conocer el sentir de los(as) habitantes en la comunidad de Chacarita, respecto a la problemática que perciben y desde su contexto desarrollar estrategias que permitan en conjunto mejorar las condiciones de salud comunitaria y, a la vez, como investigadoras poder entender aquellos factores sociales, culturales e históricos que inciden y sostienen las problemáticas presentes en la comunidad. Se estipularon algunas estrategias para la convocatoria y se diseñaron sesiones de trabajo, las cuales estaban enfocadas a incrementar el sentido de pertenencia, la motivación y la participación comunitaria para así iniciar la construcción de la red comunitaria.

No obstante, la preocupación sobre la forma en que la comunidad se posiciona ante estas problemáticas y el cuidado de la salud conducen a pensar un enfoque preventivo y promotor de la salud donde, por una parte, las instituciones salgan a las calles e implementen acciones para involucrarse en y con la comunidad y por otra, que la comunidad sea capaz de desarrollar autonomía y construir vínculos constructivos tanto a lo interno de sí misma, como con las instituciones y las organizaciones / asociaciones de desarrollo. Por esta razón, la presente intervención se propone promover la construcción del vínculo y procesos de autonomía comunitaria a través de la potenciación de la creatividad y el juego en la comunidad de Chacarita, Puntarenas.

El juego (...) permite encontrarse y conocerse de una forma transferencialmente positiva, conocerse con los propios vecinos en una situación lúdica y cooperativa, el otro está allí para jugar y divertirse juntos. A partir de aquí, las situaciones conflictivas podrán abordarse de forma diferente, el vecino ya no es un desconocido y hay un antecedente de actividad compartida. La realización de esta

experiencia participativa opera como un medio facilitador para la constitución del vínculo solidario y cooperativo en la comunidad, a través del espacio de juego compartido y la creación colectiva².

De este modo, se evidencia que el juego resulta ser una herramienta de intervención valiosa a nivel comunitario y generadora de vínculo, pero desde una perspectiva diferente, pues el tipo de vínculo que se construye tiene lugar en un espacio donde todas las personas son iguales y están en las mismas condiciones. El vincularse de esta forma permite que surja el efecto mágico del “*como si*” del juego donde las personas dejan de pensarse como seres aislados para visualizarse como parte de un todo que en conjunto pueden identificar problemáticas y encontrar soluciones a partir del descubrimiento y desarrollo de sus propios recursos comunitarios.

Por esta razón, es que se contempla el juego como una estrategia que habilita:

(...) un espacio caracterizado por el cuidado, la posibilidad de encuentro, alegría y vínculos, que genera las condiciones óptimas para que el juego se desarrolle en toda su potencialidad creadora, relacionándose con lo que Winnicott llamó zona intermedia del juego como *fenómeno transicional* (Winnicott, 1971). El espacio de juegos posibilita compartir libremente una actividad informal y desestructurada, muy diferente a la modalidad de relación en el interior de las instituciones. Esto permite a los miembros de una comunidad (incluyendo a referentes institucionales) conocerse en otro contexto, compartir desde un lugar ameno que genera comodidad³.

Al partir de esta concepción teórica – metodológica la presente investigación pretende partir no sólo de las necesidades sentidas de la comunidad sino potenciar la creatividad como recurso humano inagotable que permitirá redimensionar el espacio público y lograr la conformación de redes comunitarias e institucionales empoderando así a la comunidad, tanto para identificar sus problemáticas como, para buscar conjuntamente nuevas vías de solución.

² Bang, Claudia. <<El juego en el espacio público y la participación comunitaria: una experiencia de promoción de salud mental en la comunidad>>. Revista Lúdicamente N°2 (2012): 12.

³ Bang, <<El juego en el espacio público>>, 8.

III. MARCO DE REFERENCIA

3.1 Antecedentes

Una intervención se propone porque existe un problema que genera preocupación en una comunidad científica específica y ésta considera importante darle solución no sólo para aclarar el tema que implica, sino por el impacto y los beneficios que puede generar en la comunidad o país. Por ello, la presente propuesta de intervención - investigación surge porque existe un interés en el papel que ha desempeñado la psicología en el trabajo comunitario en los últimos años en Costa Rica.

Razón por la cual, se hace una revisión de investigaciones, publicaciones en revistas científicas y demás estudios previos que se hayan realizado sobre el tema tanto en el territorio nacional como internacional. Para ello, se estableció un marco de inclusión de 10 años para los procesos llevados a cabo fuera del país y 5 años para los ejecutados a nivel interno. Además, se destacan los objetivos generales, la metodología, los principales resultados y la reflexión sobre el aporte que brindan a este trabajo.

3.1.1 Estudios nacionales

Un artículo importante por su enfoque social y de participación comunitaria que se considera analizar es el denominado “*Desafíos asociados con el enfoque de salud comunitaria para comprender y prevenir el suicidio*” (Maroto y Castillo, 2017), donde se pretende contribuir a la comprensión de la problemática del suicidio para apoyar el desarrollo de estrategias de prevención y manejo de la conducta suicida en una comunidad determinada. El abordaje llevado a cabo por las personas responsables del proyecto, se realizó mediante la utilización colectiva, tomando en cuenta las características de la comunidad, las dinámicas presentes y los vínculos sociales que se desarrollan entre los miembros y las instituciones, así como la percepción que

tienen respecto a las problemáticas, actores y necesidades, que se convierten en factores de riesgo.

Dicho proyecto se inició en el año 2013 como respuesta por parte de la Universidad de Costa Rica a la solicitud de representantes comunales quienes expresaron la preocupación por el alto número de casos de suicidios presentes en la zona. La metodología para el desarrollo de dicho proyecto se desarrolló por etapas:

Durante el primer año se realizó el diagnóstico de la comunidad, éste se trabajó en dos momentos:

1. En un primer momento mediante entrevistas informales, las cuales se le aplicó a un total de diez personas, hombres y mujeres de diferentes perfiles. Obteniendo como punto importante de análisis la escasa participación de la población joven, en esta parte del proceso. Puntualizando la necesidad de priorizar este grupo ya que son los más afectados por la problemática comunitaria, cuentan con pocas alternativas de recreación, estudio y trabajo en la zona, siendo estos elementos identificados en las entrevistas como los principales factores de riesgo asociadas con el acto suicida.
2. En el segundo momento se trabajó con grupos focales de personas jóvenes, donde se tomó como criterio de selección: residir en el cantón, tener el interés y la disponibilidad para presentarse a las sesiones, estar en un rango de edad entre los 13 y 35 años de edad. Se planteó conformar cuatro grupos divididos por edad y sexo. Dos grupos de edades entre 13 y 17 años de edad, dividido uno de hombres y otro de mujeres.

La convocatoria se realizó por diferentes medios, también se llevaron a cabo entrevistas a dos Asistentes Técnicos de Atención Primaria en Salud, ya que contaban con el conocimiento de la comunidad. Durante esta primera etapa a través del desarrollo de talleres, en diferentes sectores y poblaciones, se obtiene información necesaria para establecer un plan de trabajo.

Dentro de los hallazgos obtenidos del proceso se establece la necesidad de abordar el tema del suicido desde una perspectiva integral, contemplando esta problemática como un fenómeno colectivo por lo que se debe considerar elementos sociales y ambientales que permitan una comprensión ampliada del mismo.

Se plantea la utilización de un enfoque de salud comunitaria donde la comunidad sea parte activa durante cada etapa del proceso, ya que son los pobladores quienes mejor conocen la situación que se vive en la zona y son los que podrían proponer soluciones sostenibles a largo plazo.

Asimismo, se mencionaron algunos desafíos que se encontraron durante el proceso, que alberga desde la falta de antecedentes nacionales sobre intervenciones comunitarias hasta como incentivar a los pobladores a identificarse con el proyecto y sensibilizar de la necesidad de participación solidaria.

Otro artículo consultado es el denominado “*Experiencias artísticas para la transformación social comunitaria: Las peñas culturales y el teatro foro clown*” (Barrantes, Hernández y Briceño, 2017). En éste se proponen como objetivo “construir y reconstruir los sentires, pensares y saberes que se desarrollan en el contexto local, de forma que propicie la cohesión, diálogo, conciencia, ciudadanía activa y proactiva, para convertir sitios monótonos en lugares para celebrar la vida, el arte, la identidad y posibilitar formas de ser y estar recreadoras de libertad, co creadoras de convivencia y facultadoras de sensibilidad.”⁴

Estos espacios promueven el arte en las comunidades, sensibilizando y concientizando a la ciudadanía respecto a temas de interés social como política, economía, ecología, entre otros. Mediante la expresión artística se genera un sentido de pertenencia e identidad local, donde se juntan generaciones, grupos y se establecen iniciativas comunitarias, favoreciendo el uso del espacio público⁵.

⁴Ignacio Dobles, Ariana Maroto, María José Masís y Adriana Rodríguez. *Miradas sentidas y situadas*. (San José: Editorial UCR, 2017,) 198.

⁵ Ignacio Dobles, et ál. *Miradas sentidas y situadas...201*.

Por otro lado, se propone que la intervención directa en la acción teatral, sea analizada, comprendida y representada de forma tal que se visualicen otras aristas que surgen mediante el instrumento clown. Éste tiene la virtud de ser una pequeña máscara que permite a quien porta esa nariz roja desnudar el ser y presentarlo tal cual, por la función del payaso o payasa, el personaje se posiciona en un estado de vulnerabilidad pública, que causa risa e identificación, se alimenta de la complicidad y el cuestionamiento de quienes lo acompañan en la recreación escénica⁶. Quienes le observan se convierten en participantes activos de la puesta en escena, participando y actuando desde su saber, creer y entender.

Desarrollando desde el humor, con risas y juego problemáticas expuestas, permitiendo al sujeto posicionarse desde otro lugar, obteniendo como resultado la posibilidad de trabajar y acompañar procesos comunitarios colectivamente y con un propósito específico. Las personas autoras señalan la necesidad del acompañamiento, empatía y responsabilidad de quienes lo propician ya que consideran existe la posibilidad de distracción de dichas problemáticas. Desde esta propuesta, se logró resignificar el espacio público, plasmado de festividad se retoma la alegría y la risa como acciones de resistencia y de cambio.

Asimismo, como resultado de dicho proyecto, se permite involucrar temáticas y espacios de análisis respecto a diferentes problemáticas a nivel de comunidad, del país o del mundo. Generando consciencia crítica lo que permite una transformación a lo interno y externo del grupo. La participación activa, así como la interacción de las personas participantes, permiten establecer y fortalecer el sentido de comunidad ya que el colectivo valora, siente, piensa y se identifica con las expresiones artísticas expuestas y las posibilidades de cambio plasmadas en escena, permitiendo establecer un interés común, las tareas colectivas, generar el sentido de autonomía y la organización comunitaria⁷.

⁶ Ignacio Dobles, et ál. *Miradas sentidas y situadas...*203

⁷ Ignacio Dobles, et ál. *Miradas sentidas y situadas...*211

El trabajo creativo realizado en las comunidades por medio de los encuentros culturales y el Teatro Foro Clown, permite generar reflexión en contextos donde está presente la apatía y la conformidad ante problemáticas sociales.

Una investigación que guarda relación con el tema de estudio es “*Juguemos para convivir: Desarrollo de habilidades sociales por medio del juego para resolver conflictos en la población escolar del Hogar Madre de Dios Sagrada Familia*” (Solórzano, 2014). En este proceso la investigadora se propuso como objetivo general diseñar un proyecto sobre el desarrollo de habilidades sociales para la resolución de conflictos interpersonales dirigido a los niños y niñas del Hogar Madre de Dios Sagrada Familia, el personal y los familiares con el fin de favorecer un estilo de convivencia no violento.

En el afán de alcanzar tal propósito, la autora se propuso analizar el tema del conflicto desde el contexto social de la comunidad de Sagrada Familia y cómo se vivía en el centro educativo para lo cual realizó un diagnóstico que fue base para la propuesta lúdica que favorecería el desarrollo de habilidades sociales. La intervención incluía la capacitación al personal que atendía a la población escolar y un proceso de sensibilización a los padres y madres de familia sobre convivencia y resolución de conflictos.

En el campo metodológico, se realizó un diagnóstico por medio de la aplicación de un cuestionario al personal encargado de la atención de los niños y niñas; y para la intervención propiamente se empleó el juego desde un enfoque cooperativo específicamente, la metodología lúdica creativa que se fundamenta en la educación popular y la expresión de emociones.

El juego se concibió desde su característica activa, creativa y constructora de conocimiento, por lo que se utilizó como un medio para la generación de un aprendizaje significativo y la interacción social. El desarrollo de los talleres se fundamentó en el método socio afectivo, el cual favorece la gestión de una educación integral para la convivencia porque incluye tres fases: sentir, reflexionar

y actuar; particularidad que permitió el análisis de un conflicto y la búsqueda de una solución asertiva al mismo, objetivo del proyecto de intervención.

Algunas de las conclusiones a las que llega la investigadora es que el empleo del juego como estrategia de intervención favorece la creatividad, la motivación, el involucramiento social, pero es percibido como amenazante para el sistema educativo que privilegia una metodología más estructurada, rígida y formal. Otro aspecto que rescata la investigadora es que la cooperación es una actitud que requiere mayor desarrollo, pues culturalmente se suele ser individualista.

El empleo del método socio afectivo evidenció la necesidad de implementar metodologías que fomenten el desarrollo afectivo y vincular además de lo racional, ya que esto favorece el logro de un aprendizaje significativo y una mayor interacción social privilegiándose la construcción vincular.

La contribución metodológica y teórica de esta investigación es clave porque evidencia las posibles resistencias que se puedan encontrar al emplear el juego como estrategia de intervención, pero a la vez destaca sus ventajas, las cuales en el trabajo comunitario son relevantes para la creación de un ambiente de confianza y empatía como también para la motivación y la construcción vincular entre las personas participantes.

Un estudio nacional que guía significativamente este proceso es “*Diagnóstico Situacional de Barrios de Atención Prioritaria de Liberia*” (Johnson, 2009-2010). Este proyecto se realizó en la provincia de Guanacaste en los siguientes barrios: Corazón de Jesús, Curíme, El Jícaro, El Regalito, Nazaret, Martina Bustos y San Rafael. La selección respondió a criterios proporcionados por el Área de Desarrollo Social de la Municipalidad de Liberia y el Área de Salud. El fin de este diagnóstico fue crear un Plan de Desarrollo Comunitario para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas habitantes y contribuir a un desarrollo sostenible.

Los objetivos específicos del diagnóstico consistieron en conocer la percepción que las personas participantes tenían sobre su comunidad, determinar los problemas de

mayor impacto o preocupación, identificar conjuntamente posibles soluciones y determinar los recursos que poseía la comunidad para hacerlo, señalar las actividades recreativas que existían en la comunidad y fortalecer la democracia local, es decir, que la comunidad participe de forma activa en la resolución de problemas.

A nivel metodológico, el estudio es de corte cualitativo y parte del enfoque de investigación acción participativa. En cuanto a instrumentos se expresa que se emplearon entrevistas y encuestas para las personas integrantes y/o grupos organizados de la comunidad; y los y las profesionales claves. El trabajo en grupos se ejecutó mediante lluvia de ideas y con los niños se hicieron talleres donde éstos expresaron cómo deseaban que fuera su barrio.

Los resultados obtenidos develaron que Liberia ha experimentado cambios importantes en los últimos tiempos lo que ha conllevado a que las personas integrantes de la comunidad no experimenten un sentido de pertenencia hacia su barrio. Las personas jóvenes se burlan de ciertos barrios y evitan decir de dónde provienen, pues sienten vergüenza, aunque por otra parte algunas otras personas manifestaron orgullo de su lugar de procedencia. Un aspecto que sí está claro es que no se percibe una fuerza unificadora entre las personas participantes entrevistadas para con su comunidad y ésta se visualiza como un sitio inseguro y sin espacios para compartir porque al parecer los espacios de encuentro como parques, plazas y zonas de juegos han sido tomados por la delincuencia y el consumo de drogas.

Sin embargo, las personas vecinas señalan que existen zonas donde organizaciones o comités trabajan por conservar el área libre de violencia, pero hay otros sectores denominados calientes, situación que evidencia una fragmentación que se refuerza por la poca claridad en los límites territoriales y los problemas de vivienda, pues hay personas que están a la espera de un bono de vivienda y otras anhelan comprar un lote, pero al parecer es difícil.

Los servicios básicos también presentan dificultades importantes porque las aguas negras no reciben el tratamiento adecuado, el servicio de recolección de basura es limitado, el acceso al agua potable es reducido, las calles están muy deterioradas, el alumbrado público no cubre las necesidades de las comunidades y el servicio de transporte público es limitado y de acceso restringido por las carencias económicas de las personas habitantes. Además, en la época de invierno se presentan inundaciones que afectan considerablemente a las personas habitantes generando problemas de salud como el dengue.

En la dimensión social se evidenció una afectación en la esfera educativa, pues ante las carencias económicas las personas estudiantes no reciben el apoyo que requieren en casa, el rendimiento es deficiente y la deserción posee una alta incidencia. En el aspecto cultural y deportivo no hay espacios de reunión. No obstante, el estudio señala que centros educativos después de las jornadas académicas desarrollan actividades como, por ejemplo, grupos de baile y bandas estudiantiles. Además, grupos como los guías y scouts y la Universidad de Costa Rica que realizan talleres y actividades recreativas dirigidas a los niños, niñas y jóvenes de la comunidad.

Este estudio devela la importancia de un diagnóstico previo a la inserción a una comunidad, pues son muchas las aristas y dimensiones que poseen los problemas que tienen lugar en las comunidades. La persona investigadora no puede partir de supuestos o estipular un plan de acción sin antes conocer y habilitar un espacio de diálogo y escucha a la comunidad. Por ello, la acción que desarrolla quien investiga constituye un recordatorio de la importancia del diagnóstico en las intervenciones comunitarias.

3.1.2 Estudios internacionales

En lo que respecta al ámbito internacional, la Universidad Católica de Córdoba, Colombia realizó el proyecto titulado “*Compartiendo la experiencia... hacia el juego,*

el dibujo y la palabra: creando vínculos" (Hernando, Zachetti, Wendichansky, García y Lanzarini, 2016) en el cual se llevó a cabo una intervención comunitaria debido a la violencia, la impulsividad y la incapacidad para apalabrar las emociones y el buscar soluciones a los conflictos tanto en el medio familiar como a nivel externo.

Ante estas necesidades detectadas, es que se propuso desarrollar actividades orientadas a favorecer la expresión de las emociones, la creatividad, el diálogo y la capacidad de simbolización especialmente, ante la experimentación de la frustración o el seguimiento de las normas. La población meta inicialmente fueron las cuidadoras de la guardería de la parroquia de la comunidad, pero luego se observó la necesidad de trabajar con los niños y las niñas, los padres y las madres de familia y las personas cuidadoras para que éstos construyeran herramientas que les permitieran enseñarles a los niños y niñas la autorregulación de emociones, el control de la violencia y el cuidado de su cuerpo.

Es importante señalar que el proyecto es parte de la responsabilidad social universitaria y se ejecutó en una comunidad de un barrio de la Ciudad de Córdoba, Colombia, los cuales son zonas urbano-marginales. En la parroquia del lugar se brindaba el servicio de guardería a niños y niñas en edades que oscilaban entre los 2 y 4 años y eran atendidos por personas voluntarias de la misma comunidad.

La intervención parte de un diagnóstico previo que se realizó mediante la aplicación de entrevistas a diferentes agentes comunitarios y observaciones detectando la violencia como principal tema de intervención, ya que en los hogares era predominante y existía incapacidad para emplear la palabra y el diálogo como medios para expresar y resolver los conflictos. La principal preocupación radicaba en que los niños y las niñas eran espectadores de tales agresiones e impulsividad a nivel vincular y que probablemente, existía la posibilidad de que repitieran tales acciones con su grupo de pares.

Por ello, se planteó como objetivos de la intervención promover el vínculo parroquia-comunidad y realizar actividades dirigidas a la prevención de la violencia. Por ello, se emplearon estrategias como el dibujo, el cuento y el empleo de juguetes para

restablecer la trama vincular a lo interno del núcleo familiar. En miras de la reconstrucción del vínculo con el otro es que se propone un trabajo que involucra el cuerpo y medios para liberar tensión de forma tal que se aprendiera a nombrar la emoción y buscar alternativas para expresión de los sentimientos y, en especial, la frustración.

La intervención se caracterizó por el uso de títeres, muñecos, rompecabezas, juegos de mesas, entre otros que permitieron el encuentro y la relación con el otro. Tales técnicas son de gran utilidad para el presente proyecto, pues guían a las investigadoras en cuanto a los recursos a emplear, al modo de realizar la intervención (diagnóstico) y a la necesidad de potenciar los espacios de escucha y diálogo para habilitar la expresión de sentimientos y la re-elaboración de lo vincular a nivel comunitario.

Otro artículo que guarda relación con el tema de este trabajo es "*El juego como recurso terapéutico en la intervención comunitaria con personas mayores*" (Muñoz, 2016). El proyecto se ejecutó en Valdivia, Región de Los Ríos, Chile y se propuso como objetivo identificar el valor terapéutico del juego en un grupo de personas mayores. Además, concibió el juego como actividad recreativa y de esparcimiento que puede emplearse con fines terapéuticos.

A nivel metodológico, se realizó un estudio de corte cualitativo – exploratorio bajo el paradigma investigación-acción- participativa. Algunos de los instrumentos empleados fueron: taller experiencial abierto en el cual se abordaron actividades de autocuidado, estimulación cognitiva e interacción social que se desarrollaron mediante juegos. También se empleó el test de jugueteo, el cual es un instrumento que posee 24 ítems y se califica de 0 a 3 según la duración, intensidad y habilidad. Algunas de las principales dimensiones utilizadas del test en la intervención fueron: el nivel de involucramiento, la seguridad en sí mismo/a, la expresión de emociones, la participación activa y la colaborativa en los juegos, la aceptación de desafíos y la cohesión grupal. Los indicadores mencionados anteriormente se emplearon para desarrollarlos en los grupos de discusión.

En cuanto al análisis de datos, se llevó a cabo a través de la codificación en categorías de análisis, las cuales se tomaron del test del jugueteo. Para su desarrollo se tomaron en consideración fotografías y videos de las intervenciones realizadas. Entre los principales resultados obtenidos señalan que los y las participantes atribuyeron un significado positivo al juego aun cuando a éste se le asocia casi exclusivamente un propósito de diversión. Además, que el juego potencia la interacción social, sin embargo, las personas adultas mayores no evidenciaron acciones pro activas de involucramiento esto debido a que se dedican más a las actividades del hogar que a las recreativas, pero no se evidenció un rechazo al juego a pesar de que la actividad lúdica se asocia a recuerdos de infancia y a los roles de abuelos y abuelas. Finalmente, una limitación que se detectó fue que se relaciona el juego con la soledad, pues éste se vincula a la compañía y a la socialización.

La revisión de esta intervención proporciona aportes a nivel metodológico, ya que evidencia la importancia de trabajar con estrategias vivenciales y que permitan tanto el desarrollo del juego como el análisis de la actividad realizada, es decir: ¿Qué emociones moviliza el juego?, ¿Qué representa para los y las participantes?, ¿Cómo se puede implementar?, ¿Cuáles son las circunstancias que deben existir para que se desarrolle adecuadamente? y ¿Cuáles son las limitaciones emergentes según el grupo etario con el cual se trabaje?.

Un estudio que es trascendental tanto metodológica como teóricamente es el que se denomina “*El juego como herramienta para el psicólogo en el trabajo comunitario con niños y adolescentes*” (Acosta, 2015). Este estudio tuvo lugar en la comunidad de Montevideo, Uruguay y se propuso como objetivo profundizar desde el marco teórico-conceptual de la psicología comunitaria en el juego como herramienta para el o la profesional en psicología en el trabajo comunitario con niños, niñas y adolescentes en espacios colectivos, por lo cual partió de tres ejes:

- Descripción histórica de la concepción de la psicología comunitaria en Uruguay, conceptos básicos para la intervención y el rol del profesional en psicología.
- Importancia del juego como estrategia de intervención comunitaria.
- Articulación psicología comunitaria - juego y estrategias de inserción comunitaria.

A nivel metodológico empleó el enfoque cualitativo y los siguientes instrumentos:

- Taller: entendido como un dispositivo de trabajo que se hace con y en grupo compartiendo un objetivo en común. Además, promueve el aprendizaje a partir de la movilización de aspectos vivenciales, afectivos, intelectuales y relacionales.
- Dinámicas de Grupo: se concibe el grupo como un todo, pero rescatando la individualidad de cada quien. También se valora la construcción de un saber colectivo.
- Técnicas Grupales: el objetivo es desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje desde una perspectiva dinámica promoviendo la participación, la adaptación social y la construcción de un pensamiento activo y una postura crítica-reflexiva. Asimismo, se propicia el desarrollo de la capacidad de intercambio y cooperación dando lugar a la responsabilidad y la autonomía.
- Juego: se concibe como un lenguaje universal que permite la comunicación en todas sus expresiones: verbal, corporal, actitudinal, sonoro y la palabra. Además, es una oportunidad de investigación y aprendizaje; y posee tres etapas: inicio (presentación), desarrollo (juego en sí) y cierre (sentimientos y aprendizajes).

En lo que respecta a los principales resultados la investigadora señala que el primer paso a realizar en un trabajo comunitario es conocer el lugar donde se trabajará y el imaginario que se posee. Además, que al hacer un proyecto comunitario se debe tener en cuenta que son intervenciones que llevan un proceso y tiempo, por lo que la persona investigadora debe manejar las ansiedades y respetar los pasos de la comunidad.

También señala que al ingreso a la comunidad la persona investigadora debe estar libre de prejuicios y ser una persona observadora, por lo que se recomienda realizar un recorrido por el lugar y en conjunto con el grupo meta escoger un punto de reunión. Es fundamental escuchar a la comunidad, sus necesidades e identificar los líderes y lideresas comunitarios.

Asimismo, tener presente la pregunta, ¿De quién es la demanda? Y ¿Cómo esto influye para que las personas participen? La construcción de la demanda es importante porque permitirá comprender la forma en que el grupo reacciona ante la propuesta que lleva el equipo facilitador. También es indispensable valorar la asistencia de ciertos participantes, ya que pueden inhibir u obstaculizar el desarrollo del vínculo en el trabajo.

Otro elemento a considerar en las intervenciones es la edad de los y las participantes, pues esto marcará el tipo de trabajo e involucramiento de la población. La persona investigadora debe tener una visión crítico-reflexiva de las necesidades de fortalecimiento y vínculo.

Por tanto, la persona investigadora tiene las herramientas para poder trabajar en una comunidad donde su rol es activo y participativo, desnaturaliza y problematiza, trata de fortalecer al grupo centrándose en sus habilidades y no en sus límites. Por lo que se propone el juego como una herramienta para la construcción del sujeto para que conozca el mundo que le rodea y desarrolle identidad, ya que a través del juego se expresa, se exponen conflictos, se potencia la vinculación y se pueden analizar otras problemáticas que puedan presentarse.

Este estudio guarda una estrecha relación con el tema de intervención que pretende desarrollar este proyecto, pues considera el juego como una herramienta para el abordaje comunitario, particularidad que orienta al equipo profesional tanto para el desarrollo del trabajo como para la inserción en la comunidad.

La revisión de antecedentes permite encontrar investigaciones en distintas disciplinas que pueden ser de gran utilidad, tal es el caso de esta tesis doctoral realizada en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid "*Identidad, apropiación, sentido de comunidad y satisfacción residencial: claves de análisis para los estudios urbanos y la planificación. El caso de Barrio Embajadores, Madrid*" (Von Breymann, 2015). La autora expresa que el estudio surge debido a los cambios que han experimentado los centros urbanos ante el crecimiento económico, la heterogeneidad que caracteriza a las localidades y las diferencias sociales que se gestan en su interior. Ante estos cambios tan drásticos y rápidos se han generado modificaciones en la cognición de las personas habitantes impactando el vínculo entre el individuo y el medio ambiente afectándose así, el concepto de identidad, la apropiación del lugar, el sentido de comunidad y la satisfacción residencial.

El propósito del estudio fue analizar el impacto que genera el crecimiento urbanístico en las variables mencionadas para así proponer políticas públicas y proyectos de planificación urbana que contemplen tales aspectos porque esto tendrá una injerencia en la calidad de vida y bienestar de las personas. Para lograr tal fin fue necesario identificar una localidad que evidenciara la identificación de apropiación espacial y experimentara el sentimiento de comunidad para posteriormente, mediante métodos estadísticos establecer correlaciones y dependencias entre las variables citadas para finalmente, dialogar con expertos urbanísticos para determinar la inclusión de tales factores en las políticas urbanas o en los proyectos de diseño de ciudades.

A nivel teórico resulta interesante la definición que realiza la autora sobre el concepto de identidad urbana, pues lo relaciona con características cuasi-

psicológicas que se asocian al lugar donde se vive además analiza cómo esto influye en el sentido de pertenencia que desarrolla el sujeto y cómo impacta en su satisfacción residencial, es decir, sentirse bien y parte de la comunidad donde habita.

A nivel metodológico, empleó técnicas estadísticas como estudios de correlación, pruebas t, análisis factorial confirmatorio y análisis de regresiones múltiples. Algunos de los instrumentos utilizados fueron la encuesta, el cuestionario y entrevistas a personas expertas en temas urbanísticos.

En lo que respecta a los resultados, la autora destaca que a nivel cognitivo y perceptivo las personas habitantes expresaron tener un sentido de pertenencia al barrio a excepción del 1,5 % que señaló no sentirse parte del lugar. En el análisis de correlación este sentimiento se asoció al conocimiento histórico-cultural, el cual reforzaba el vínculo y el desarrollo de identidad comunitaria, aspecto que a la vez se correlacionaba con los años de vivir en el barrio y en la misma residencia. Otro elemento importante que emergió como reforzador del sentido de pertenencia fue el conocimiento de los lugares históricos y culturales y que, a su vez, generaba orgullo ya que se era parte de dicha comunidad.

Este estudio, aunque pertenece a otra disciplina evidencia la importancia de tomar en consideración el territorio en el cual se encuentra la comunidad y cómo éste influye en la construcción del sentido de pertenencia y el concepto de comunidad que poseen las personas habitantes y contribuye a la relación vincular.

Un artículo básico para esta intervención es "*Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas*" (Bang, 2014). Este análisis bibliográfico que realizó la autora fue producto de una reflexión crítica sobre los marcos teóricos-conceptuales que han predominado en psicología comunitaria y que han generado la necesidad de habilitar otros paradigmas para realizar este tipo de intervenciones, por ello se plantea tomar los aportes del Movimiento de Medicina Social-Salud Colectiva Latinoamericana. Este enfoque considera prioritario ejecutar estrategias

de intervención flexibles que favorezcan la construcción del vínculo y le otorguen un papel activo a la comunidad, el cual propiciará la transformación social, eje básico en la promoción de la salud mental comunitaria.

El objetivo primordial de la investigación teórica fue comprender la intervención en salud mental comunitaria desde la complejidad considerando la dimensión socio histórica de los procesos de salud-enfermedad-atención/ cuidados⁸. Algunos de los conceptos estudiados fueron: participación comunitaria en salud, promoción de la salud mental comunitaria, redes en salud, creatividad colectiva, entre otros.

En la construcción de esta trama conceptual se hace referencia al impacto de la implementación de espacios de juegos tradicionales callejeros llevados a cabo en un barrio del centro de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina con el objetivo de construir vínculos creativos entre las personas profesionales de la salud y las familias de la comunidad. La autora señala que la realización de actividades participativas callejeras permitió la disminución del distanciamiento que existía entre el personal del centro de salud y la comunidad y fomentó el conocimiento tanto de las personas integrantes de la comunidad como de las necesidades que presentaba el barrio.

Por tanto, se definen las estrategias de intervención en promoción de la salud mental desde un enfoque proactivo.

En estos abordajes, resulta necesaria una apertura que incluya lo colectivo, lo diverso y lo histórico en la lectura de los padecimientos de la época, que permita aceptar nuevas demandas, trabajar desde las contradicciones y construir con otros en la heterogeneidad. Estos padecimientos, portados por cuerpos singulares, presentan su correlato en la trama social, en tanto emergentes de problemáticas vividas de forma colectiva, que exceden la posibilidad del abordaje puramente individual. Desde esta mirada, es posible impulsar prácticas en salud y salud mental basadas en lo relacional⁹.

Esta manera de conceptualizar el trabajo comunitario y la promoción de la salud mental habilita un nuevo camino: procesos participativos que posibiliten la

⁸ Menéndez, 2009 citado por Claudia Bang. <<Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas>>. *Psicoperspectivas*. 13 (2014): 110, doi:10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL13-ISSUE2-FULLTEXT-399

⁹ Bang. <<Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas>>, 111.

creatividad desde lo colectivo, acción que multiplicaría las redes comunitarias. De este modo, se integra a toda la comunidad y es posible abordar las problemáticas psicosociales desde su complejidad, lo cual rompe con el esquema de la práctica clínica individual y circunscrita a las paredes del centro de salud o el consultorio específicamente.

Un ejemplo de estas actividades creativas, lúdicas y que promueven la construcción del vínculo comunitario es La Cumbre de Juegos Callejeros que tiene lugar en varios barrios de la ciudad de Buenos Aires. La actividad es organizada por la comunidad y se convoca a todas las personas integrantes a participar en una tarde de juegos tradicionales. El objetivo es que todos se reúnan en la calle y puedan conversar o jugar.

El espacio de juegos posibilita compartir libremente una actividad informal y desestructurada, muy diferente a la modalidad de relación en el interior de las instituciones. Esto permite a los miembros de una comunidad (incluyendo a referentes institucionales) conocerse en otro contexto y compartir desde un lugar ameno que genera comodidad (...). A través del juego compartido se pretende generar un vínculo más cercano entre la gente y los profesionales, el cual es generalmente percibido como distante por parte de la comunidad¹⁰.

Es por esta razón que se apuesta por habilitar espacios comunitarios que den pie a la expresión de la creatividad colectiva, ya que es un recurso humano inagotable y, a su vez, una herramienta transformadora. Dado que las actividades rutinarias pueden conducir una intervención al fracaso el aprovechamiento de la creatividad permite la búsqueda y construcción de respuestas nuevas a problemas inesperados o de vieja data que ya han agotado todas las medidas tradicionales.

Las experiencias de intervención comunitaria, a través del arte y el juego, se constituyen en estrategias privilegiadas de desarrollo de la creatividad, ya que están orientadas a desarrollar recursos creativos inter-subjetivos para poder enfrentarse y resolver luego las exigencias cotidianas de forma activa y novedosa.¹¹

El aporte de este artículo es vital porque evidencia la necesidad de contemplar el paradigma de la complejidad en la intervención comunitaria, además, de

¹⁰ Bang. <<Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas>>, 112.

¹¹ Bang. <<Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas>>, 118.

implementar estrategias creativas como el juego, pues acerca al personal de salud a la comunidad generando un vínculo entre la institución y la comunidad.

Una de las principales preocupaciones en cualquier intervención es la búsqueda de estrategias para la gestión del cambio, pero si se parte de este enfoque de aprovechamiento de la creatividad como recurso humano inagotable, transformador y liberador se habilita un espacio para la construcción conjunta, el establecimiento de una meta en común y, por ende, la reconstrucción del vínculo a partir de la relación y el contacto, pues en las últimas épocas las comunidades pueden considerarse grupos de personas desconocidas porque los vecinos no se conocen ni tampoco tienen un contacto con la persona profesional en salud distinto al de prestación del servicio de salud. Por tanto, el estudio rompe el esquema epistemológico y práctico orientado el presente proyecto de intervención a nivel conceptual y metodológico.

En la línea del trabajo comunitario, un aporte valioso es la reflexión que se realiza en el artículo titulado "*La psicología social comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea: De la reificación de lo común a la articulación de las diferencias*" (Montenegro, Rodríguez y Pujo, 2014). En dicho documento se plantea identificar algunos elementos del contexto socioeconómico que afectan al sentido de comunidad y sugerir una metáfora que permita actuar en contextos de diversidad.

El estudio es de corte cualitativo y se ejecutó bajo el paradigma de investigación acción participativa. Entre los instrumentos empleados se pueden citar los cortometrajes, los cuales se utilizaron para mostrar las diferencias en el barrio a partir de un concurso de cortometrajes bajo la consigna "Un día en Bandalona Sud".

En lo que respecta al análisis de datos esta intervención rescata que trató de potenciar eventos que atravesaran el espacio comunitario por medio de la articulación de diferencias donde se incorporara a diferentes habitantes del lugar independientemente de la representatividad de cada uno en los eventos. Por ello, se pensó la intervención como una articulación de diferencias potenciando aquellas

actividades transversales que permitían articular grupos sin subsumirlos a una entidad subgrupal.

Entre los principales hallazgos expresan que es imprescindible un análisis de las transformaciones sociales derivadas de la hegemonía del modelo de sociedad neoliberal dentro de los proyectos de equidad y justicia social propuestos desde la psicología comunitaria en un contexto de debilitamiento de los vínculos sociales y la fragmentación de la comunidad.

Además, que fenómenos como la segregación urbana en la que hay una estratificación de zonas residenciales a partir de diferencias de capacidad adquisitiva de la población se imponen frente a la búsqueda de lo “común” como elemento de cohesión social, son procesos que aparecen con fuerza en los contextos de intervención comunitaria, lo cual trae como consecuencia la falta de intereses comunes y sentido de comunidad situación que dificulta la tarea de crear el sustento sobre el cual los proyectos comunitarios se han sostenido tradicionalmente.

Las respuestas desde las políticas sociales y procesos de intervención social tienden a la focalización en la definición de las problemáticas sociales contribuyendo a construir un sujeto carente y receptor pasivo de las intervenciones diseñadas fuera de su contexto cotidiano. En la actualidad persisten dificultades para implantar estrategias de intervención social socialmente transformadoras. Es preciso ensayar propuestas teóricas y metodológicas que permitan interpretar el espacio de trabajo, aportar a la construcción de la política pública e implementar proyectos en los que se pueda desarrollar el horizonte ético-político de transformación.

Por tanto, se debe agudizar la mirada sobre las maneras en las que se dan procesos de discriminación y estigmatización de ciertos colectivos en los contextos específicos de trabajo y analizar qué discursos y prácticas contribuye a mantener las relaciones de poder que sostienen dichos procesos.

De este modo, la orientación que brindan tales resultados es que es importante integrar a todos los sectores de la comunidad para lo cual es necesario realizar una inserción previa que permita el conocimiento de los intereses y las necesidades que podrían tener y el desarrollo de un mapeo de la comunidad para comprender sus orígenes y distribución territorial, lo cual será la base para la estrategia de convocatoria y así lograr un involucramiento activo de todos los sectores y/o grupos comunitarios.

El empleo de los juegos tradicionales a nivel comunitario está permitiendo el involucramiento y participación de la comunidad y ejemplo de ello es el trabajo *“El juego en el espacio público y la participación comunitaria: una experiencia de promoción de salud mental en la comunidad”* (Bang, 2012). En este proyecto se empleó la experiencia lúdica como una herramienta para la promoción de la salud y la salud mental comunitaria. Los temas abordados fueron la discriminación, el aislamiento social, el miedo a la calle y la soledad relacional. La alternativa de intervención que se utilizó fue el juego, ya que favorecía la mejora de la calidad de vida y la integración social a partir de procesos de creación colectiva donde la creatividad jugó un papel fundamental, pues es un recurso humano inagotable.

La investigación tiene lugar en la ciudad de Buenos Aires y se planteó como objetivo describir una experiencia de realización de actividades participativas de creatividad y juego en el espacio público, que incluyen un espacio de juegos tradicionales. Se extraen algunas características de este espacio de juegos callejeros y se realiza una articulación conceptual desde una perspectiva de salud integral¹². El juego como evento callejero condensa el proceso creativo colectivo, ya que se redimensiona el espacio público promoviendo el encuentro entre las personas habitantes de la comunidad fomentándose así, la participación comunitaria y la promoción de la salud mental comunitaria.

A nivel metodológico, el proceso parte de un enfoque cualitativo en salud y de tipo exploratorio descriptivo específicamente, se realizó un estudio de caso que tomó

¹² Bang, <<El juego en el espacio público>>, 3.

como unidad de análisis eventos participativos de creatividad y juego en el espacio público llevados a cabo por instituciones que conforman una red barrial¹³. Para ello, la autora puso en práctica un análisis etnográfico durante tres años y empleó como instrumentos la entrevista y la observación participante.

El juego es utilizado como un medio para la generación del vínculo tanto entre las personas vecinas de la comunidad como con el personal de los centros de salud, pues se introduce un patrón de relación diferente al que suele prevalecer cuando se brinda el servicio de atención médica que, por lo general, es percibida como distante desde la óptica de la comunidad.

Asimismo, la diversidad cultural se hace presente de forma creativa en los eventos callejeros porque en conjunto con las personas organizadoras las personas de diferentes nacionalidades –participantes- realizan juegos tradicionales de sus respectivos países fomentándose el intercambio cultural, el respeto y la integración social.

La elección de los juegos tradicionales responde a que permite la vinculación entre diferentes grupos generacionales e invitan a salir a la calle y ejercen un impacto en la identidad colectiva e individual porque evoca la época infantil y las características particulares del barrio de aquellos tiempos movilizándose emociones, conocimientos sobre el juego y desarrollo del sentido de pertenencia a la comunidad.

A través del juego, la calle es el lugar en que se puede visibilizar lo invisible, valorizar lo discriminado, generar otros vínculos entre las instituciones y la población, aportando a una transformación comunitaria desde el sostenimiento de un dispositivo simple de juegos callejeros.

Esta articulación nos pone de cara a la necesidad de potenciar el desarrollo de estrategias y prácticas complejas de participación comunitaria que integren los elementos del proceso creativo en su doble dimensión de subjetividad social e individual y en su contexto socio-histórico-cultural dentro de la estrategia de promoción de salud mental comunitaria. Las experiencias de eventos callejeros centrados en el juego comunitario ya han dado un primer paso en ese sentido.¹⁴

Este artículo enriquece los planteamientos de este proyecto de intervención a nivel comunitario porque evidencia cómo el juego puede generar un vínculo, permite la

¹³ Bang, <<El juego en el espacio público>>, 4.

¹⁴ Bang, <<El juego en el espacio público>>, 18.

reconstrucción y reapropiación del espacio público, es un puente generacional y favorece la creatividad y la creación colectiva en las comunidades promoviéndose así, la salud integral. Por tanto, los aportes de la experiencia en Argentina evidencia los resultados del juego como técnica encauzando los objetivos y la metodología a emplear para la intervención en la comunidad de Chacharita de Puntarenas.

Otro artículo que guarda relación con el tema del proyecto es "*La Co-gestión de Políticas Públicas Sociales entre Estado y Sociedad Civil: El Aporte de la Psicología Social Comunitaria a la Construcción del Diálogo entre Actores Diversos*" (Rodríguez, 2013). Este trabajo tiene lugar en Uruguay en el Departamento de Montevideo y es una intervención llevada cabo por la Facultad de Psicología de la Universidad de la República y consistió en un programa de atención integral a la primera infancia en sectores de pobreza y, a la vez, se analizó el aporte que ha brindado la psicología comunitaria a la comprensión y desarrollo de la participación desde un marco de las políticas públicas sociales que son co-gestionadas entre el Estado y la Sociedad Civil.

La intervención contó con dos objetivos principales, el primero radicó en analizar el papel de las Organizaciones de la Sociedad Civil en los procesos participativos y el segundo se orientó a determinar la participación de la familia en la gestión del programa "nuestros niños". Metodológicamente, partió de un enfoque participativo y empleó instrumentos como la revisión documental, la observación, la entrevista, los talleres (mapeo de actores y de relaciones), las técnicas lúdicas, las discusiones grupales, el collage, el teatro y el análisis de textos.

Además, la autora realiza un análisis reflexivo sobre la experiencia de intervención desarrollando una problematización de la situación y contenido, detalla cronológicamente (por año de trabajo) cada una de las estrategias metodológicas empleadas; actores y actrices involucrados y los resultados obtenidos brindando al lector o lectora un panorama amplio de cómo se caracterizan las Organizaciones de la Sociedad Civil, construyen demandas de apoyo, la forma en que se involucran en

el programa de atención a niños y niñas; y el progreso que experimenta en cuanto a autonomía del Estado.

También señaló cómo la familia se involucró cada vez más en el programa infantil y los componentes psicosociales inmersos en la relación Organizaciones de la Sociedad Civil – usuarios de los centros de atención infantil – comunidad. Asimismo, se le brindó un espacio privilegiado al diálogo y la escucha para así promover la participación y el vínculo entre las instancias mencionadas. También se estableció una priorización de necesidades para ser cubiertas en el programa y estrategias de evaluación del componente comunitario basándose en los resultados obtenidos e impactos esperados.

El aporte de este artículo puede ubicarse en dos puntos claves, el primero sería a nivel metodológico, ya que proporciona una guía en cuanto a instrumentos tanto para el acercamiento comunitario como para la intervención misma y el segundo radicaría en el espacio de diálogo y escucha que habilitó para la comunidad, pues el trabajo debe partir de las necesidades de ésta, para poder identificarlas es necesario realizar el mapeo y habilitar un espacio de escucha porque de lo contrario lo que se tomaría como prioridad serían los supuestos de las personas investigadoras y se perdería el objetivo del trabajo comunitario.

Un artículo de relevancia para este proyecto es *“Espacios imaginarios, una estrategia de fortalecimiento de la convivencia en la escuela”* (Narvárez y Muñoz, 2013). Este proceso de intervención comunitaria se realizó en el Colegio San Juan Bosco Pasto en Colombia. Los objetivos base de tal trabajo consistieron en consolidar espacios de convivencia diferentes a los establecidos institucionalmente para generar vínculos socio afectivos y fortalecer relaciones interpersonales entre la comunidad educativa, estudiantes, docentes e interventores, con la finalidad de minimizar los efectos de la violencia escolar, la indisciplina en el aula y la estigmatización directiva. Además, se interesaron por desarrollar acciones que permitieran la activación de factores protectores en la convivencia escolar, con el objeto de brindar sostenibilidad a los efectos del programa.

A nivel metodológico, el estudio fue de corte cualitativo y se basó en el paradigma de investigación acción. Entre los instrumentos empleados están: las técnicas grupales, las cuales otorgan un rol activo a las personas participantes en el proceso, los talleres que favorecieron la identificación activa y analítica de líneas de acción que transforman la situación entre el sujeto y el objeto de análisis, además, entrevistas a profundidad y lluvia de ideas. En cuanto a la estrategia para el análisis de datos se ejecutaron tareas enfocadas a la recopilación, reducción, representación, validación e interpretación de hallazgos que permitieron la redefinición, reformulación y fortalecimiento de prácticas dentro del proceso de intervención.

En lo que respecta a los resultados obtenidos el estudio señala que se recreó un proceso de intervención ligado al fortalecimiento de vínculos socio-afectivos entre los y las integrantes de la comunidad educativa, articulando el arte y los talleres vivenciales de aula, propiciando nuevas formas de comprensión del hecho educativo, desde la creación de escenas comunitarias, permitiendo a los y las escolares vivir y habilitar nuevos modos de interacción como mediación del proceso de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, el proceso de intervención dinamizó escenarios de interacción desde la movilidad de afectos, construyendo una mejor estancia escolar para los y las participantes disminuyendo la indisciplina y la agresión física.

El aporte de este proyecto radica en el aspecto metodológico porque evidencia la eficacia de trabajar desde el enfoque de investigación acción en los ámbitos comunitarios, compréndanse éstos, locales y/o educativos. También señala instrumentos elementales para el trabajo con la población y que permitirán la generación y observación del desarrollo del vínculo entre los y las participantes.

El desarrollo teórico realizado en el artículo "*El sentido del tejido social en la construcción de comunidad*" (Téllez, 2010) también constituye un valioso aporte para este proyecto. En este texto la autora expresa que el proyecto se llevó a cabo con población vulnerable de la comunidad de Los Mártires de Bogotá, la cual

presentaba problemas de prostitución adolescente y empleo de niños para el transporte de droga. Por ello, se inició el trabajo a partir de las necesidades sentidas de la comunidad dirigiéndose la atención a la búsqueda del bienestar integral de la infancia con una visión participativa y comprometida por parte de la comunidad.

Se trabajó fomentando el vínculo conduciendo a la creación de redes comunitarias y familiares para la atención de la infancia trabajando desde un enfoque de detección, prevención y la intervención de la violencia infantil e intrafamiliar. Al trabajar desde este enfoque fue posible construir nuevas alternativas de relación, las cuales fueron reguladas por las mismas personas habitantes generándose así, condiciones y factores protectores sociales en los grupos que fueron partícipes de la experiencia. De este modo, el tejido social se fortaleció porque las oportunidades para establecer la relación con sentido comunitario aumentaron, además, del apoyo mutuo entre los y las habitantes.

En lo que respecta al trabajo con la población infantil, éste se consideró prioritario debido a que se tenía como objetivo fortalecer los grupos sociales y las organizaciones a partir de las necesidades sentidas de la comunidad pero amparadas mediante el diseño de políticas integrales, las cuales favorecerían el establecimiento de relaciones, ya que le otorgarían importancia a la diversidad, la interdependencia entre lo local y lo global y se concebiría la participación como un medio de expresión y organización de los grupos claves de la comunidad. A partir de esto se estableció como uno de los objetivos principales a nivel institucional la gestión local, situación que potenciaría el involucramiento de diversos actores/actrices y sectores sociales de la comunidad.

Este proyecto se enmarcó en “un trabajo de territorio promoviendo la valoración subjetiva de la vida, vinculando lo individual y lo colectivo en procesos que se orientan hacia relaciones de cuidado, de convivencia equitativa entre los géneros, fortalecimiento de vínculos entre los habitantes de la comunidad, entre otros, todo

ello como práctica potenciadora del desarrollo humano, la vivencia comunitaria y ciudadana”¹⁵.

Algunos de los principales resultados fueron que se constituyeron grupos de madres jefas de familia que a través de la capacitación recibida fueron capaces de promover la práctica y el respeto de las políticas de infancia y adolescencia a nivel local. Además, muchas familias se involucraron en el comité de nutrición de la comunidad y se promovieron ambientes saludables en los hogares y en la comunidad creándose espacios seguros, participativos y creativos. Finalmente, se establecieron nexos hospital – comunidad, es decir, grupos familiares trabajaron conjuntamente con el centro hospitalario para fomentar hábitos saludables en los niños y niñas de la comunidad.

La movilización de los recursos comunitarios y la capacidad de autogestión que se logró en dicho territorio evidenciando cómo el interés en la comunidad y el trabajo en conjunto por la comunidad fortalecen el tejido social y promueven la construcción del vínculo, pues se parte de las necesidades sentidas, condiciones que ubican a este estudio como un antecedente relevante para el presente proyecto.

Asimismo, el considerar las relaciones humanas y el concepto de territorio como elementos claves para el desarrollo del sentido de pertenencia y la vinculación con el otro constituyen pistas fundamentales para el desarrollo de la intervención comunitaria que se posee como objetivo en este proyecto de intervención. Otro elemento básico es el considerar las emociones que se ponen en juego en la comunidad, ya que éstas se convierten en emisarios de los deseos, intereses, necesidades, miedos, aspiraciones y rechazos que experimenta y vive la comunidad.

Un artículo que contribuye a este proyecto es “*Aspectos terapéuticos del juego en adultos*” (Gimpelewicz, 2008). En este escrito la autora señaló el papel que posee

¹⁵ Ela Téllez, <<El sentido del tejido social en la construcción de comunidad>> *Polisemia* 10. 9-23.

el cuerpo en el establecimiento del contacto con el otro y el medio ambiente explicando cómo el cuerpo expresa emociones y sentimientos que la voz no emite. Ante este rol que desempeña el cuerpo como hablante, se analiza el juego como un medio de vinculación y conocimiento de la historia vincular, lo cual da pistas sobre cómo fueron las relaciones de objeto que estableció la persona en sus primeros años de vida.

Además del contenido, jugar supone modos personales de dar forma, estructura y organización a los objetos lúdicos, ya que implica la inclusión del cuerpo en el espacio, con ritmos personales e individuales de búsqueda, satisfacción y frustración. El desarrollo de juegos que permitan desplegar fantasías inconscientes con objetos mediatizadores dentro de un clima de experiencia intermedia entre realidad y fantasía, otorga la cualidad del «como si» al juego, funcionando como espacio integrador de ensayo y elaboración de nuevas respuestas. Como consecuencia, se producen momentos de integración entre sentimiento, pensamiento y acción que emergen dentro de una situación transferencial de intercambio óptimo¹⁶.

El juego comprendido como una oportunidad de reconstrucción vincular permite el encuentro de nuevas alternativas a situaciones que generan conflicto y que limitan al sujeto en el establecimiento de nuevos contactos con el otro. Si bien, la autora destaca el juego dentro de un proceso terapéutico individual, se abre una línea de análisis a nivel grupal y comunitario porque en la etapa adulta el juego se percibe como una actividad propia de la infancia, por lo que se pueden presentar resistencias e impulsividad que pondrán en evidencia el distanciamiento emocional que prefiere mantener el o la participante y que constituirá para el equipo profesional un material de análisis porque a partir de cómo se establecen esas relaciones vinculares a nivel individual podrán comprenderse cómo se está construyendo el vínculo a nivel comunitario.

Este análisis del juego en el adulto posibilita comprender cómo la relación vincular remite a las primeras relaciones objetales de la infancia y los posibles obstáculos que podrían presentarse en la implementación de esta estrategia a nivel grupal ampliándose así, el conocimiento sobre la técnica y permitiendo considerar algunas opciones alternativas al momento de desarrollarla a nivel comunitario, pues son

¹⁶ Silvina Gimpelewicz, << Aspectos terapéuticos del juego en adultos>>, Psicología – online. com, acceso el 24 de agosto del 2017, http://www.psicologia-online.com/articulos/2008/juego_en_adultos.shtml

contextos y escenarios diferentes que igualmente expresan esa historia vincular, que para fines del presente proyecto de intervención, se tendrá que reconstruir y promover nuevos patrones de vinculación basados en la confianza y el respeto para de esta forma lograr el vínculo comunitario.

Un estudio que también enriquece este proceso es "*Los espacios de encuentro en la psicología comunitaria y sus implicaciones en la subjetividad*" (Barrault, 2007). Este artículo retoma reflexiones sobre trabajos e intervenciones desarrolladas en Argentina desde la psicología comunitaria y analiza la concepción de sujeto, su subjetividad y cómo se vincula con su medio. Por ello, señala que parte del paradigma de construcción y transformación crítica que propone Maritza Montero (2004)¹⁷ en lo que respecta a considerar dimensiones ontológicas, políticas, éticas, epistemológicas y metodológicas en lo que respecta al ejercicio profesional del psicólogo o psicóloga comunitaria. De ahí, que se entienda la subjetividad como experiencia que hace al sujeto, por lo cual es configuración y construcción desde un lugar histórico-social¹⁸.

Es necesario analizar los vínculos y sus características: la presencia, su significatividad, lo ajeno, el sentimiento de pertenencia y el apuntalamiento en el marco de la subjetividad. De esta manera, el vínculo se comprende como una relación que se establece en la comunidad, es decir, a un espacio común construido y dotado de significado. Por esta razón, se desarrolla un sentimiento presente en las tramitaciones subjetivas que llevan a cabo las personas diariamente en su actuar¹⁹.

Por tanto, la subjetividad puede pensarse como otorgadora de identidad y sentido de pertenencia, pero constituye al mismo tiempo una diferenciación con el otro. El otro es distinto e implica una apertura del sujeto hacia lo diferente y es precisamente, lo que ocurre en las comunidades, ya que suele darse un encuentro

¹⁷ Maritza Montero, 2004 citada por Omar, Barrault. (2007). <<Los espacios de encuentro en la psicología comunitaria y sus implicaciones en la subjetividad>>. *Revista de Ciencias Humanas*. 12, 37. 155-167.

¹⁸ Barrault. <<Los espacios de encuentro en la psicología comunitaria y sus implicaciones en la subjetividad>>, 158.

¹⁹ Barrault. <<Los espacios de encuentro en la psicología comunitaria y sus implicaciones en la subjetividad>>, 161.

y un desencuentro, por ello la comunidad es un punto de convergencia donde el encuentro con el otro permite la acción y es el lugar donde se busca la identidad y la pertenencia. De ahí que sea el sitio privilegiado para repensar y resignificar el encuentro con el otro y la forma en que tiene lugar la construcción de la subjetividad, máxime en los últimos tiempos donde los espacios comunitarios y las vinculaciones con el otro han experimentado diversas transformaciones.

La forma de comprender el encuentro con el otro a nivel comunitario constituye un aporte significativo para este proyecto, pues el contacto entre los miembros de la comunidad hoy es escaso. Las limitaciones en el espacio y la construcción de dispositivos para la seguridad habitacional aumentan el distanciamiento y, por ende, la construcción del vínculo. Por ello, este acercamiento a la subjetividad constituye un punto de referencia a considerar en el momento de definir el enfoque teórico que será base de este proyecto de intervención.

A nivel general, cada estudio revisado en este apartado se ha constituido en una guía para la construcción de los objetivos, la selección de la corriente teórica y metodológica y el diseño de la propuesta de intervención propiamente. El trabajo comunitario representa un reto para el o la profesional en psicología, pero al mismo tiempo constituye una oportunidad para abrir nuevos campos de acción y la potenciación de los recursos que posee la comunidad, pues su capacidad creativa y colectiva es un recurso humano inagotable que bien utilizado puede generar cambios en beneficios de la colectividad.

3.2 Contextualización de la institución y la comunidad

La presente propuesta se realiza en el marco del proyecto de acción social denominado “Consultorio Comunitario” inscrito en la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica de la sede del Pacífico. La Universidad de Costa Rica define la acción social como una actividad académica mediante la cual se establece el vínculo universidad-sociedad de una manera dialógica y transitiva. Por

ello, la acción social procura solidariamente, contribuir al desarrollo de capacidades en las comunidades con las que se relaciona, en virtud de su pertinencia, de su calidad, de su carácter didáctico e innovador, procurando a la vez generar un efecto demostrativo. De la misma manera, a través de este vínculo se realimenta tanto la acción social, como la docencia y la investigación.

La acción social evidencia el interés de la universidad por contribuir con la comunidad mediante la incorporación de sus docentes y estudiantes en actividades que brindan respuestas a necesidades prioritarias y que requieren atención inmediata. Los ejes que articulan la acción social son: la transdisciplinariedad, articulación intrauniversitaria, articulación interregional, articulación interuniversitaria y coordinación interinstitucional.

La Universidad de Costa Rica señala que la Vicerrectoría de Acción Social (VAS) es la instancia universitaria promotora de proyectos que, en coordinación con las comunidades, aportan en la capacitación y el intercambio de conocimientos, desde una visión de cooperación y apoyo.

A la Vicerrectoría le corresponde organizar, coordinar, dirigir, promover y evaluar los proyectos y actividades que se generan desde la universidad con grupos y poblaciones del país. Asimismo, apoya económica y administrativamente la ejecución de los proyectos y las actividades, a la vez que lleva un registro cuantitativo y cualitativo de cada uno de estos.

Bajo el marco de los proyectos de acción social se propone un modelo de intervención donde se plantea la creación de formas de resistencia que permitan afrontar la violencia social. Gracias a esta iniciativa surge la propuesta de crear un consultorio comunitario como un espacio donde se permita la interacción grupal dentro del entorno comunitario y se pueda tematizar estas experiencias de violencia social e intervenir para desnaturalizar y deslegitimar todo aquello que promueva este tipo de violencia.

Según refieren las personas responsables del proyecto MSC. Marietta Villalobos y el Lic. Andrés Dinarte, el fin de éste es *“buscar que por medio de la escucha, la palabra y la construcción de vínculos, se puedan crear nuevas significaciones y formas de resiliencia y resistencia comunitaria ante la violencia social”*²⁰.

Refieren que el consultorio pretende un abordaje de prevención en salud comunitaria desde dos ejes principales, los cuales son:

- Dispositivo grupal: Entendiendo éste como un espacio colectivo de trabajo. La escucha y la palabra son herramientas que permiten enlazar historias y situaciones de vida. Montañó, mencionado por Villalobos señala que *“El dispositivo grupal permite a los integrantes de un grupo desarrollar una expresión y una escucha que de otro modo no tendrían. Es el medio para decir y atender lo dicho”*²¹.

Los dispositivos grupales se proponen abiertos, de acuerdo a las necesidades que se identifiquen en el diagnóstico comunitario.

- La acción comunitaria corresponde según Berroeta, señalado por Villalobos, *“las acciones desarrolladas colectivamente y las prácticas de carácter participativo, para catalizar transformaciones sociales”*²².

Por lo que se abrirán espacios formativos comunitarios, con metodologías participativas y que permitan la educación popular. Este proyecto se realizará en diez comunidades de la región del Pacífico Central.

El fin es extender el campo de acción del proyecto y se pretende que finalizando el año se tenga el diagnóstico de diez comunidades de la región. Para el 2018 se espera poder realizar la apertura de estos dispositivos grupales y acciones

²⁰ Marieta Villalobos, «Pry-01-66-2018 Consultorio comunitario»

²¹ Marieta Villalobos, «Pry-01-66-2018 Consultorio comunitario»

²² Marieta Villalobos, «Pry-01-66-2018 Consultorio comunitario»

comunitarias de educación popular en los cantones de Esparza, Barranca, El Roble, Chacarita y Puntarenas para finalmente, en el año 2019 culminar con la apertura de consultorios comunitarios en las zonas de Monteverde, Chomes, Cóbano y Paquera.

El Consultorio Comunitario del Pacífico pretende atraer a personas jóvenes, miembros de la comunidad, personas líderes comunales activas y representantes de las fuerzas laborales, por lo que se espera alcanzar cerca de 200 personas por medio de los dispositivos grupales y en el marco de las acciones formativas comunitarias a unas 300 más.

A nivel comunitario este proyecto pretende generar construcción del vínculo entre los y las personas pobladoras y a partir de aquí marcar, desarrollar e implementar capacidades de resistencia y resiliencia ante los eventos de violencia social. En la actualidad, el proyecto se encuentra en la etapa de diagnóstico y dado que las proponentes de esta intervención participaron en el diagnóstico de la comunidad de Chacarita de Puntarenas es que se propone realizar el presente anteproyecto en dicha comunidad y desde el marco del Consultorio Comunitario.

Con respecto a la comunidad, Chacarita constituye el distrito número 12 del cantón central de Puntarenas y fue fundado por decreto ejecutivo No. 24822 - G del 5 de enero de 1995. Situado a la entrada de la ciudad y a orillas del Golfo de Nicoya (Costa del Pacífico), tiene una extensión territorial de 10.88 Km², una altura de solo 4 metros sobre el nivel del mar y temperaturas que oscilan entre los 26 y 29 grados centígrados²³.

La población de Chacarita la constituyen principalmente personas de bajos recursos económicos quienes a principios de la década de 1960 se asentaron en el lugar ante la carencia de viviendas y tierras en el centro de la ciudad. Estos asentamientos se formaron debido a la expansión física de la ciudad forzado por las constantes migraciones de familias rurales provenientes de Guanacaste y distritos costeros²⁴.

²³ Comisión Nacional de División Territorial Administrativa, 1993

²⁴ Campos, 1995

Las personas pobladoras de Chacarita se dedican principalmente a las actividades de pesca, albañilería, carpintería, costura y ventas ambulantes. Los hombres permanecen la mayor parte del día en sus sitios de trabajo al que se transportan usualmente en bicicleta o en autobús y las mujeres, en su mayoría amas de casa, realizan actividades domésticas en el seno de su hogar²⁵.

Según información del Análisis de Situación Integral de Salud del cantón de Puntarenas, realizado en el año 2012, el distrito de Chacarita tiene una población de 17.434 habitantes, entre los cuales se encuentran algunos precarios en los que la mayoría de los habitantes son extranjeros (nicaragüenses)²⁶.

En la zona las fuentes de empleo son escasas, se cuenta con un hospital regional y entre las empresas que más aportan fuentes de empleo son Fértica y Sardimar. Se cuenta con un cementerio municipal, el cual se comparte con el distrito de Puntarenas y un campo de aterrizaje para casos de emergencia.

En su mayoría la población presenta un nivel educativo bajo, motivo que reduce la posibilidad de contratación en algunos sectores y a su vez esto desfavorece el nivel social y económico necesario para cumplir con las necesidades básicas. Estos puestos son ocupados por personas pobladoras de otros distritos o cantones como Esparza, Miramar e inclusive Parrita.

La única fuente de empleo ocasional es la pesca artesanal, el escaso empleo y la falta de capacitación profesional podría ser un determinante en que las familias sean vulnerables a involucrarse en actividades ilícitas presentes en la zona como las drogas, alcoholismo, alta proliferación de cantinas clandestinas, los cuales los llevan a involucrarse con pandillas y participar en asaltos.

Se reportan en algunos sectores o comunidades altos índices de desintegración familiar y abandono de menores, ya que madres jefas de hogar deben dejar a sus

²⁵ Campos, 1995

²⁶ Ministerio de Salud 2012, 31

hijos para ir a trabajar²⁷. Se presenta un alto porcentaje de embarazos adolescentes y hacinamiento familiar.

En lo que respecta al área educativa, en la zona se ubican 13 escuelas públicas y privadas, con una matrícula efectiva para el año 2011 de 4577 niños y niñas en los distritos de Puntarenas y Chacarita. El distrito de Chacarita presenta según datos que aportan el Censo 2011, 62 niños y niñas de 6 años sin instrucción primaria, 19 niños y niñas en edades de 7 a 11 años y dos adolescentes de 14 y 15 años.

A nivel secundario se cuenta con 3 centros educativos públicos y uno de ellos ofrece la modalidad de educación diurna y nocturna, se cuenta con la modalidad de nuevas oportunidades (IPEC) y tres colegios privados. En 2011 la matrícula efectiva fue de 2848 adolescentes, de los cuales desertaron 546, un 19.17%. A pesar de los esfuerzos del gobierno por procurar la permanencia del estudiantado en las aulas otorgando becas de estudio, las condiciones de pobreza y desempleo en la zona contribuyen al abandono de los estudios.

Respecto a la población mayor de 20 años, el Análisis de Situación Integral de Salud (ASIS), realizado en 2012 indica, que se cuenta con una población de 11011, 3007 habitantes con nivel de sexto grado un 27.3%, mientras que 1348 (12.2%) personas adultas cuentan con secundaria académica, 77 personas adultas cuentan con secundaria técnica un 0.7%, de la población 87 personas cursaron estudios parauniversitarios lo que representa un 0.8% de la población y un grado universitario se registran 1132 personas un 10.2% mientras que 523 personas un 4.7% no cuentan con ningún grado académico²⁸.

En lo concerniente al abastecimiento de agua y alcantarillado sanitario, el distrito de Chacarita cuenta con una red de agua que es administrada por Acueductos y Alcantarillados, uno de los acueductos más grandes del país y es abastecido por el río Barranca.

²⁷ Ministerio de Salud 2012

²⁸ Ministerio de Salud 2012, 35

En cuanto al servicio de alcantarillado sanitario, Chacarita no cuenta con el mismo, el informe refiere que se utilizan tanques sépticos y drenajes, el alto nivel freático no permite un buen funcionamiento de estos sistemas. Las aguas servidas también representan un riesgo, ya que un alto porcentaje de estas son evacuadas en las vías públicas²⁹, situación que genera preocupación en la población y la búsqueda de posibles soluciones a través del Estado aunque tales acciones no han generado los resultados esperados.

²⁹ Ministerio de Salud 2012, 51

IV. MARCO CONCEPTUAL

4.1 Premisas teóricas

En este apartado se presenta la construcción teórica que fundamenta la relación entre la comunidad y el juego como herramienta vincular. Esto se hace con el fin de puntualizar los elementos teórico - conceptuales que pueden ser asumidos por profesionales en psicología que pretenden insertar en el campo comunitario estrategias creativas, aportando una intervención diferente de la psicología en el campo social comunitario.

Toda intervención va acompañada de un proceso de investigación teórica que sustenta la actividad práctica que se ejecuta en los diferentes contextos comunales, por lo que se considera importante definir conceptos básicos para el desarrollo del presente trabajo. Inicialmente, se considera necesario desarrollar el concepto de promoción de la salud.

4.2 Promoción de la salud comunitaria

Para el presente trabajo se desarrollará el concepto de promoción de la salud en el campo comunitario, lo que permite un acercamiento a los grupos de acción.

Morales refiere que la promoción de la salud toma auge en el año 1974, cuando el gobierno de Canadá produce el documento conocido como "A New perspective on the Health of Canadians" también conocido como el Informe Lalonde, donde se enfatiza la promoción de la salud como el medio para enfrentar los problemas de salud que aparecían como significativos en la población de ese país, en éste se define promoción de la salud como el proceso para capacitar a las personas para aumentar el control y mejorar su salud³⁰.

La Carta de Ottawa indica que la promoción de la salud consiste en:

³⁰ Francisco Morales Calatayud, *Introducción al estudio de la psicología de la salud*. (México: UniSon, 1997), 101.

Proporcionar a los pueblos los medios necesarios para mejorar su salud y ejercer un mayor control sobre sí misma. Para alcanzar un estado adecuado de bienestar físico, mental y social, un individuo o grupo debe ser capaz de identificar y realizar sus aspiraciones para satisfacer sus necesidades y de cambiar o adaptarse al medio ambiente. La salud se percibe pues, no como un objetivo, sino como la fuente de riqueza de la vida cotidiana³¹.

Martínez, citado por Morales refiere que las acciones de promoción de salud se pueden definir como “el conjunto de elementos básicos para realizar políticas sanitarias orientadas a una estrategia poblacional en salud”³². Donde destaca los siguientes aspectos a considerar:

- Elaboración de una política pública sana.
- Creación de ambientes favorables.
- Reforzamiento de la acción comunitaria.
- Desarrollo de aptitudes personales.
- Reorientación de los servicios sanitarios.

Morales indica que desde el ámbito de la psicología, las acciones promocionales se deben apoyar en conceptos puramente psicológicos como hábitos, actitudes, motivaciones, interacciones personales y familiares y habilidades³³.

Para continuar el sustento teórico del presente trabajo es necesario desarrollar este concepto de promoción de la salud aplicado al campo de la psicología comunitaria.

4.2.1 Promoción de la salud desde la psicología comunitaria

La salud mental comunitaria se desarrolla en Estados Unidos a partir de experiencias de la posguerra mundial, con aportes de Caplan, Bloom y Korchin. Comprende un conjunto de estrategias de intervención en crisis, consulta de salud mental, utilización de ayudadores no profesionales, educación, promoción de la

³¹ Francisco Morales Calatayud, *Introducción al estudio de la psicología de la salud...*,102.

³² Francisco Morales Calatayud, *Introducción al estudio de la psicología de la salud...*,102.

³³ Francisco Morales Calatayud, *Introducción al estudio de la psicología de la salud...*,103.

salud mental y prevención. Sus principios operativos básicos son la multidisciplinariedad y la participación de la comunidad³⁴.

La intervención de salud comunitaria se orienta a la población y lo social, dirigiéndose a grandes masas donde se incluyen a los más necesitados y desfavorecidos acercando la salud mental a la comunidad, optimizando recursos y poniéndolos a disposición de la mayor cantidad de personas. Según Sánchez, la promoción de la salud mental en la comunidad se basa en la directriz de salud mental positiva, que se propone como una alternativa al modelo médico; donde la salud es percibida como un estado ideal y positivo que se busca en ese proceso dinámico e interviene el contexto. Reconociendo que el entorno social y cultural influye de manera positiva o negativa en la consecución de la salud, por lo que las normas en las que se evalúa un comportamiento saludable varían dependiendo del tiempo, la cultura y las expectativas de cada grupo social³⁵.

Para Sánchez dentro de este paradigma donde prevalece la salud positiva, la persona se caracteriza por alcanzar un alto grado de desarrollo y diferenciación de los demás, siendo capaz de comportarse de un modo eficiente y guiado por fines vitales preestablecidos como lo son: la integración donde las tendencias psicológicas están equilibradas en los procesos e interacciones sociales, lo que facilita a la persona tener una perspectiva vital unificada e integrada aportando una coherencia objetiva y un significado subjetivo en el desarrollo de estas actividades vitales, proveyendo esta condición una resistencia al estrés y tolerancia a la frustración que evita desequilibrios internos significativos o riesgo de desintegración del self (este aspecto está ligado a los criterios de autonomía y dominio de entorno)³⁶.

También refiere la autonomía como fin vital, se establece como esa capacidad del sujeto de autorregularse y tomar decisiones de acuerdo con normas, valores y

³⁴ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria Un enfoque integrado*. (Madrid: Pirámide, 2007), 63.

³⁵ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*, 125.

³⁶ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*, 125.

principios internos, así como el comportamiento estable que presenta independientemente de las demandas y presiones del entorno, físico, psicológico y social³⁷.

Igualmente, se contempla la percepción correcta de la realidad donde se establecen dos procesos complementarios: A) la percepción razonable objetiva del entorno y de sí mismo que permite al sujeto analizar la correspondencia o discrepancia entre la realidad externa y el deseo o necesidad del sujeto mismo. B) la capacidad de experimentar utilizando la empatía y sensibilidad social, respetando las ideas y valores de los demás³⁸.

Una percepción positiva favorece la interacción con el entorno, por el contrario, la percepción incorrecta va a generar relaciones egocéntricas e ineficientes, donde va a prevalecer el deseo o necesidades en lo individual.

Por su parte, el dominio es considerado como la capacidad de establecer relaciones interpersonales adecuadas de carácter afectivo significativo, la capacidad de sentir comunidad con otros, la adecuación en el amor, en el trabajo y en el juego como formas de relación con el entorno, la capacidad de satisfacer las demandas del entorno sin dañar a otros, así como a la adopción al entorno y a los cambios que éste presente³⁹.

En síntesis, para hablar de promoción de salud mental en la comunidad se debe abarcar al sujeto en el contexto y sus capacidades de adopción a éste. Omitir aspectos sociales como relaciones interpersonales, poder, valores, costumbres, sentido de pertenencia entre otros, no permite entender apropiadamente la realidad de la comunidad y establecer los procesos de cambios que se requieran en esa comunidad específica. Por lo tanto, no podríamos hablar de salud mental

³⁷ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*, 126.

³⁸ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*, 127.

³⁹ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*, 127.

comunitaria ni proceso de promoción de la salud en este campo. De este aspecto surge el uso del **espacio público** en el abordaje de la **promoción de la salud**.

4.2.2 Uso del espacio público y promoción de la salud

Bang enfatiza la necesidad de resignificar el espacio público en el quehacer comunitario, rompiendo la lógica cotidiana del uso de éste, en busca de preparar actividades con diferentes grupos e instituciones. Esta dinámica genera ver la calle como un espacio compartido. Refiere que el espacio público, común y perteneciente a todos, es soporte de la satisfacción de muchas necesidades colectivas y ofrece la posibilidad de realizar en él diversas actividades⁴⁰.

La importancia a nivel socio político y cultural que representa hace de éste un espacio fundamental donde interactúan los diferentes emergentes sociales. La calle permite ser ocupado por todos(as) y habitarlo lúdicamente de forma participativa. Por lo que se ve valorado positivamente como un espacio estratégico de encuentro entre vecinos(as) y espacio de libertad⁴¹.

Tomar el espacio público para llevar estrategias de intervención y promoción transforma características negativas propias de cada contexto que provoca deshabitar la calle y lanzar una visión que permita a quienes participan confiar en el cambio de las realidades colectivas.

Es por ello que la intervención del espacio público invita a las personas a formar parte de dichas actividades y posicionarse ante una situación como agente de cambio, permitiendo sensibilizar y actuar como parte del colectivo que modifica su espacio.

Dentro de los beneficios que se encuentran en el uso del espacio público para la promoción de la salud, Bang señala que se aumenta la confianza y la cooperación

⁴⁰ Bang, <<El juego en el espacio público>>.

⁴¹ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,11.

entre vecinos(as), ya que permite encontrarse y conocerse de una forma transferencial positiva. Por lo que marca la diferencia en el abordaje de situaciones conflictivas, ya que no se ve a los otros miembros de la comunidad como desconocidos, queda registrado un antecedente de actividad compartida. Siendo estas actividades en el espacio público un medio que facilita la constitución del vínculo solidario y cooperativo en la comunidad⁴².

La participación de los sujetos en la creación colectiva de las actividades en espacio público promueve un pensamiento colectivo, donde el sujeto deja de verse como individuo aislado que vive separadamente y quien se ve obligado a resolver sus dificultades sólo para visualizarse como un sujeto que pertenece a un todo, enriqueciendo lazos de colaboración mutua. Lo que permite fortalecer el vínculo ya que hay un encuentro con los otros en una experiencia comunitaria donde se comparten visiones, se enuncian problemáticas comunes y se abren canales que favorecen la resolución conjunta y la toma de posición activa⁴³.

Por tanto, estos eventos representan una oportunidad para que las instituciones y personas se involucren en actividades conjuntas, ya que cada participante se siente sujeto y objeto de participación. Esta participación conjunta es una forma de realizarse colectivamente, extendiendo redes comunitarias, lo que podría favorecer a que la comunidad se organice y de un paso en la transformación de situaciones generadoras de malestar⁴⁴. La disciplina que nos permite entender el contexto desde donde opera el espacio público es la **psicología comunitaria**.

4.3 Psicología comunitaria

Sánchez define la psicología comunitaria como el campo práctico teórico que busca la mejora de las personas a través del cambio “desde abajo”, este cambio es

⁴² Bang, <<El juego en el espacio público>>...,12.

⁴³ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,12.

⁴⁴ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,13.

gestionado por los propios sujetos y se basa en la comunidad territorial y psicosocial en la que el profesional en psicología va a desempeñar un papel indirecto y su función será catalizar y dinamizar los esfuerzos⁴⁵.

Para Sánchez la psicología comunitaria supone que las causas de los problemas psicosociales son relacionales y socioculturales, se relacionan con esos procesos sociales y culturales y con las interacciones que tienen las personas y grupos sociales con dichos procesos⁴⁶.

Por lo cual, se propone una intervención más dirigida hacia estas interacciones donde los sujetos son parte activa. Ahora bien, Sánchez refiere que dicha intervención se debe realizar en la comunidad misma o lo más cerca posible de ella, ya que si se busca modificar determinantes sociales básicos de los problemas o alcanzar el desarrollo personal considera que se debe intervenir el entorno social y cultural donde se movilizan estos determinantes⁴⁷.

Es en esta intervención donde el profesional en psicología acude al campo en busca de las zonas vulnerables e identifica aquellos procesos por los cuales se presentan los problemas psicosociales. Es por ello que la intervención comunitaria debe ser centrada en la comunidad como realidad socio psicológica compleja, donde este factor de complejidad direcciona la intervención en ciertos temas o sectores de la población, implicando la comunidad en sí, en el desarrollo de diferentes procesos.

Por otra parte, se destaca la necesidad de operar esta intervención comunitaria a las distintas esferas y servicios sociales donde se ve implicada la comunidad como tal, dirigiéndose más allá de una intervención de salud mental tradicional cuyo fin está en buscar la prevención de problemas y conflictos y el desarrollo de personas y comunidades⁴⁸.

⁴⁵ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*, 68.

⁴⁶ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*, 60.

⁴⁷ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*

⁴⁸ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*, 62.

Se debe destacar que la intervención desde el campo de la psicología comunitaria, requiere trabajo multidisciplinario donde una serie de profesionales de diferentes ámbitos valoren e intervengan aspectos no sólo psicológicos, si no también biomédicos, sociales, económicos, educativos y todos aquellos que se deban trabajar en pro y bienestar de la colectividad comunal.

Desde la propuesta de Sánchez es la comunidad quien tiene el poder de definir los objetivos sobre los cuales se trabajará y la toma de decisiones en conjunto con el equipo de profesionales, los cuales funcionan como colaboradores y no como sujetos de saber, siendo la comunidad y sus integrantes quienes protagonicen las acciones, atribuyéndose los resultados positivos en busca de un empoderamiento efectivo. Por lo que se demanda que la acción comunitaria requiere que quienes participen en las acciones de cambio asuman colectivamente la responsabilidad de las mismas acciones⁴⁹.

Para Sánchez, desde este campo de acción el profesional en psicología pierde parte de la responsabilidad e iniciativa, dando espacio a la gente de la comunidad que participa teniendo éstos mayor protagonismo. Convirtiendo al profesional en un agente de cambio que analiza, evalúa, dinamiza, media, planifica en el ámbito social que se desarrolla⁵⁰.

A su vez, Montero sostiene que la psicología comunitaria es la rama de la psicología que tiene por objeto de estudio los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y el poder que los sujetos pueden ejercer sobre el ambiente individual y social, desarrollando la capacidad para solucionar problemas y lograr cambios en este ambiente y en la estructura social. También señala que la función del o la psicólogo(a) es de agente de transformación social, compartiendo el conocimiento con otros actores / actrices sociales, que viven en la misma comunidad, los cuales tienen un saber respecto a ésta y orientan los objetivos con

⁴⁹ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*

⁵⁰ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*, 63.

los cuales se trabajará en conjunto⁵¹. Montero establece que el cambio que se realice en el hábitat y el espacio comunitario transforma a las personas generando una relación dialéctica en dicho proceso.

4.3.1 Conceptualización de comunidad

La vida en comunidad es esencial para el desarrollo del ser humano, ya que somos seres sociales, la desintegración del espacio comunal repercute en la ruptura de organizaciones sociales, esto lleva al sujeto a individualizarse, este fenómeno, a su vez, tendrá efectos en la salud mental. Alipio Sánchez mencionado por Krause, señala que esta individuación del sujeto conlleva trastornos depresivos y ansiosos, que son atribuidos a la anomia, la soledad y el desarraigo⁵².

Por la importancia que representa dicho espacio se definirá comunidad desde el espacio real que plantean algunos autores. Cuando se habla de intervención comunitaria se considera el contexto de cada espacio, la culturalización y características de la misma, posicionándose desde una mirada diferente ante cada escenario que se presente en el campo de desarrollo comunitario.

Para Rodríguez y Montero⁵³ existen ciertas transformaciones en la sociedad contemporánea que influyen en la teoría y en la práctica de la psicología comunitaria, donde la comunidad actual enfrenta procesos de descomposición y desagregación social, modificando así el vínculo con lo geográfico, donde se desarrolla el trabajo comunitario y el cual, actualmente, atraviesa procesos de fragmentación e inequidad social haciendo difícil conformar alianzas de solidaridad y transformación.

⁵¹ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria Desarrollo, conceptos y procesos*. (Buenos Aires: Paidós, 2004), 32.

⁵² Mariane Krause, «Hacia una redefinición del concepto de comunidad: Cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta» *Revista de psicología de la Universidad de Chile*, No. 2, (2001): 49-60. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26410205>.

⁵³ Maricela Montenegro, Alicia Rodríguez y Joan Pujó, <<La psicología social comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea: De la reificación de lo común a la articulación de las diferencias>> *Psicoperspectivas Individuo y Sociedad* 13 (2) 2014: 15. <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/433/321>

Según Montero citado por Rodríguez y Montenegro⁵⁴, el concepto de comunidad que se ha entendido en la psicología comunitaria es aquellas agrupaciones de personas que comparten ciertas características y desarrollan diferentes tipos de prácticas conjuntamente.

Krause por su parte sostiene que, en la psicología comunitaria, esta noción de comunidad está frecuentemente ligada a la idea de territorialidad. Implicando en la práctica un espacio delimitado para desarrollar iniciativas que permitan una transformación a partir de las necesidades y los intereses que se compartan, donde existe una homogeneidad que está ligada a vivencias cotidianas comunes⁵⁵.

Es en la comunidad donde el sujeto sostiene una dinámica de lo individual que converge con lo colectivo y esta dinámica es única en cada grupo relacional, es decir para aquellos que nos encontramos fuera de este marco comunitario lo de adentro por decirlo de algún modo nos resulta diferente y lo visto de adentro hacia afuera igual resulta extraño a la mirada.

Bessant que es otra de las autoras que menciona Krause⁵⁶, señala que lo comunitario emerge y existe de manera dinámica, en la propia experiencia relacional de la agencia colectiva donde la comunidad surge de la organización social más allá del territorio y la homogeneidad de las personas que la integran, más bien, se forma con la intersubjetividad, es decir, los sentimientos que unen a los miembros de la comunidad, el sentido de pertenencia al colectivo como tal.

Para Montero la comunidad es un punto de encuentro, punto donde se relaciona con el o la vecino(a), donde el compartir el espacio permite ese acercamiento, en donde el colectivo comparte una historia, ese lugar donde se comparte el nosotros(as) y las relaciones sociales promueven la solidaridad, ayuda, seguridad que proviene de la confianza con los otros, la unión del grupo y el compartir lo bueno

⁵⁴ Maricela Montenegro, Alicia Rodríguez y Joan Pujo, <<La psicología social comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea>>...

⁵⁵ Sánchez citado por Mariane Krause, «Hacia una redefinición del concepto de comunidad...» 16.

⁵⁶ Mariane Krause, «Hacia una redefinición del concepto de comunidad...»

y lo malo. Es un espacio donde lo físico y lo psicológico se consideran zona de seguridad establecida por la intimidad de socializar⁵⁷.

Una comunidad entonces, está hecha de relaciones, pero no sólo entre personas, sino entre personas y un lugar que, junto con las acciones compartidas, con los miedos y las alegrías, con los fracasos y los triunfos sentidos y vividos otorga un asiento al recuerdo, un nicho a la memoria colectiva e individual. Un lugar construido física y emocionalmente del cual nos apropiamos y que nos apropia para bien o para mal⁵⁸.

Este concepto de comunidad es el que se representa en el presente trabajo, ya que para la intervención interesa ir más allá del concepto plano que implica lo territorial y lo homogéneo, vivenciando lo subjetivo, lo vincular y las implicaciones que se presentan como producto de la ruptura o carencia de estos elementos a nivel emocional y social en el colectivo de comunidad.

Rodríguez y Montenegro⁵⁹ encuentran en sus experiencias en barrios urbanos que el sentido de comunidad se debilita en el discurso de las personas donde no hay historias compartidas, el arribo a las comunidades ha sido impuesto, donde se observan grandes márgenes a nivel socio económico de sus pobladores y aspectos culturales diferentes, así como los diversos tipos de lugares habitacionales que existen y hacen más grande la brecha; produciendo desconfianza, estigmatización mutua y discriminación, son elementos que promueven la fragmentación disminuyendo los espacios de encuentro social y fomentando el aislamiento.

Estas dinámicas cierran los espacios de problematización y construcción comunal, abriendo el paso a políticas sociales descentralizadas y territorializadas, donde se promueven liderazgos burocratizados y más reconocidos como agentes externos que los propios del vecindario⁶⁰.

Butler (2010) mencionado por Rodríguez y Montenegro señala que la falta de redes sociales y económicas hacen vulnerables a las comunidades, exponiéndolas a

⁵⁷ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria...*, 99.

⁵⁸ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria...*, 99.

⁵⁹ Maricela Montenegro, Alicia Rodríguez y Joan Pujo, <<La psicología social comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea>>...

⁶⁰ Maricela Montenegro, Alicia Rodríguez y Joan Pujo, <<La psicología social comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea>>...17.

daño, violencia y muerte, estas poblaciones están en mayor riesgo de enfermedad, pobreza, inanición, desplazamiento y exposición a la violencia sin protección.

Krause propone un concepto de comunidad en el que señala la inclusión de tres elementos esenciales como lo son: la pertenencia, el sentirse parte de o identificado con el grupo; la interrelación, ese contacto o comunicación que existe entre los miembros de la comunidad y la influencia de ésta que es bidireccional y cultura común, donde hay significados compartidos. Dejando de lado la necesidad de incorporar al territorio y más bien enfatizando la dimensión de la **subjetividad y generación del vínculo**⁶¹.

4.3.2 Subjetividad y vínculo

Para Krause la **dimensión subjetiva** ha estado presente en la historia del concepto de comunidad y consiste en definir comunidad desde las propias verbalizaciones de sus integrantes.

Sánchez Vidal (1996) mencionado por Krause señala que la dimensión subjetiva es el sentido de la comunidad, es el sentimiento de que uno es parte de una red de apoyo mutuo, en el que se puede confiar, el sentimiento de pertenecer a una colectividad mayor⁶².

Asimismo señala Krause que incluye una percepción de similitud del sujeto en relación con los otros integrantes, la interdependencia de los otros y la voluntad de mantener esa interdependencia en una base de reciprocidad, así como el sentido de pertenencia a una estructura social mayor con un sentido de integración social⁶³.

Por su parte, Mc Millan y Chavis (1986) mencionados por Kraus, identifican cinco componentes esenciales del sentido de comunidad los cuales son:

1. Membresía: incluyendo seguridad emocional, pertenencia e identificación,

⁶¹ Mariane Krause, «Hacia una redefinición del concepto de comunidad» ...55.

⁶² Mariane Krause, «Hacia una redefinición del concepto de comunidad» ...53.

⁶³ Mariane Krause, «Hacia una redefinición del concepto de comunidad» ...53.

2. Inversión personal en términos de aporte y un sistema de símbolos compartidos.
3. Influencia bidireccional: participación.
4. Integración y satisfacción de necesidades, tanto personales como colectivas.
5. Conexión emocional donde influye la frecuencia y la calidad de la interacción, así como la historia compartida.

Sarason, mencionado por Montero señala que el **sentido de comunidad** “consiste en la percepción de similitud con los otros, una interdependencia consciente con los otros, una voluntad de mantener esa interdependencia dando o haciendo a otros lo que se espera de ellos, el sentimiento de que se es parte de una estructura mayor, estable y de la que depende⁶⁴”. Por lo tanto, Sarason considera que la psicología comunitaria debería postular este aspecto como centro de su función por el hecho que la presencia de este sentido de comunidad de forma positiva representa mantener y fortalecer la comunidad misma, por el contrario, la ausencia de dicho sentido va a generar desarticulación y destrucción en la comunidad.

Sabemos que de este sentir respecto a la comunidad existe también una interacción con los otros, una forma de relacionarse, de vincularse muy propia de cada barrio, de cada espacio comunitario, esta dinámica entre habitantes representa una expresión de vinculación comunal. Montero refiere que esta relación se puede expresar en solidaridad, la unidad de las personas en la comunidad que buscan ayudarse en labores pesadas o en momentos de riesgo o necesidad⁶⁵.

El trato que se interponga entre los miembros, pues algunos se relacionan más que otros con un trato más frecuente, otros en cambio resultan conocidos de vista, o bien, se identifican a qué espacio pertenecen de la comunidad, es decir, se le otorga un lugar al sujeto dentro del espacio compartido. Este acercamiento, refiere Montero, se ve marcado por la cercanía y la historia que comparten quienes habitan una comunidad, o bien por las antipatías y los rechazos en los que se fundamentan los conflictos y sucesos específicos⁶⁶.

⁶⁴ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria...*, 103.

⁶⁵ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria...*, 100.

⁶⁶ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria...*, 100.

Comprendiendo la importancia de la subjetividad y el vínculo en la interacción comunitaria, surge la necesidad de analizar cómo la comunidad puede desarrollar **autonomía**.

4.3.3 Autonomía y mediación comunitaria

Para el presente proyecto, el concepto de mediación comunitaria es sumamente valioso ya que representa un recurso de intervención que permitirá involucrar a la comunidad en acciones que promuevan el empoderamiento colectivo y a la vez permita al investigador inicialmente brindar un acompañamiento y en el proceso introducir pequeños cortes que fomenten la autogestión comunitaria. Desde esta óptica de trabajo el juego vendrá a ser un recurso que promueve la sensibilización y reflexión sobre las necesidades tanto en lo individual como en lo colectivo.

De este modo, se favorece el desarrollo de la autonomía la cual es indispensable para asumir conscientemente las problemáticas y poder comprender la realidad en que se vive, este proceso accionará en los sujetos la necesidad de introducir cambios en su entorno.

“En el trabajo comunitario coexisten diversos saberes, todos los cuales deben ser tomados en cuenta”⁶⁷. La persona investigadora llega a la comunidad con una serie de conocimientos teóricos, pero es en el contacto con la comunidad que descubre y aprende sobre lo que es el lugar en sí, las costumbres, los valores, los miedos y también sus fortalezas. Sin embargo, “la mayoría de los habitantes de zonas rurales ve limitadas sus posibilidades por la falta de organización comunal”⁶⁸, ya que los niveles de organización son muy bajos, por lo que las acciones autogestionarias son pocas y en algunas comunidades los líderes son personas externas a la comunidad, llama la atención que a pesar de tanta riqueza de las zonas existan pocas iniciativas

⁶⁷ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria...*, 231.

⁶⁸ Ericka Bonilla. «Realidad de las comunidades rurales de Costa Rica» *Revista Educare*. Vol. XII, N° Extraordinario (2008).

para una mayor organización que promueva el desarrollo económico y el cuidado de la salud.

Por ello, es fundamental el empoderamiento y la promoción de la autonomía comunitaria, pues el recurso humano y el conocimiento que poseen sobre sí mismos es la materia prima para lograr la movilización de recursos humanos y materiales a lo interno del lugar. La comunidad es poseedora de un saber, pero el malestar no sólo debe circunscribirse a lo individual, es necesario pensar la salud desde un entramado de relaciones, es decir, pensar la salud no desde la lógica dentro afuera sino de afuera adentro, perspectiva que comprende la salud desde la naturaleza de las relaciones sociales humanizantes o alienantes que se concretarían en las personas y grupos⁶⁹.

Razón por la cual, es fundamental la participación comunitaria, pues se convierte en el medio en que los miembros del lugar pueden apropiarse de su realidad y, por ende, desarrollar autonomía, “la participación es una condición para el fortalecimiento y la libertad”.⁷⁰ De acuerdo a esta línea de acción entonces, ¿cómo la comunidad puede ser autónoma y no crear dependencia hacia las personas que llegan a acompañarle en ese proceso de empoderamiento y desarrollo? La respuesta se orientaría a un proceso conocido en el área educativa como mediación.

El concepto de mediación fue propuesto por Lev Vygotsky (1979) quien hace hincapié en que en el proceso de socialización está el origen del desarrollo cognitivo. Según esta propuesta, todo proceso superior de aprendizaje está en primer lugar en el plano interpersonal antes de pasar al plano intrapersonal y el lenguaje es el mediador en dicho pasaje. Además, se concibe el proceso de aprendizaje como una situación social de comunicación donde no sólo interactúa

⁶⁹ Ignacio Dobles y Sara Baltodano. *Psicología. Dominación, compromiso y transformación social*. (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2010, 68-69).

⁷⁰ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria...*, 227.

docente – estudiante sino que también se desarrolla un proceso de interacción entre el alumnado⁷¹.

En dicho intercambio no sólo se comparten contenidos académicos sino que se propicia un espacio de discusión donde se comparan aspectos, valores y actitudes que favorecen la zona de desarrollo próximo mediante el proceso de mediación, el cual consistiría en una ayuda que proporciona el docente al estudiante y estaría dirigida a “incidir en la activación y modificación de los esquemas de conocimiento del alumno, colaborando al cuestionamiento, enriquecimiento y diversificación”⁷².

Al considerar este proceso de mediación y trasladarlo al contexto comunitario, la función del o la profesional que se inserta en el lugar cumpliría esta función de mediador(a), es decir, proporcionaría esa ayuda a la comunidad para que pueda identificar sus necesidades y problematizar sobre las acciones a realizar, pero desde la colectividad. De este modo, la comunidad se apropia del conocimiento que posee y puede plantear soluciones a los mismos, pero desde una participación activa. Por tanto, pasa a desempeñar un rol activo y no es un(a) simple espectador(a) de lo que sucede.

En el caso de la presente intervención se propone el proceso de mediación comunitaria desde la lógica del aprendizaje social vygotskiano porque se inicia ese acompañamiento a la comunidad al mismo tiempo que se potencia el conocimiento de sus habilidades de organización y saber para construir desde la colectividad acciones autónomas, por ello las proponentes inician con los eventos callejeros pero luego con la ayuda que se proporciona a la comunidad (mediación), ésta desarrolla la capacidad de gestionarlos por sí misma. Así como el profesor ayuda, acompaña y media en el proceso de aprendizaje, así las proponentes, median en este proceso de desarrollo autónomo de la comunidad y la forma o el medio para lograr dicha autonomía será a través del **juego**.

⁷¹ Claudio Tascón, <<La función constructivista de la mediación: el mediador y el aprendizaje mediado>>, *Anuario de Filosofía, Psicología y Sociología*. N° 6, 2003, 117-130. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1057232>

⁷² Claudio Tascón, <<La función constructivista de la mediación: el mediador y el aprendizaje mediado...120.

4.3.4 Conceptualización del juego como herramienta de intervención comunitaria

El juego, según Bang, ha sido ampliamente estudiado desde múltiples perspectivas, aportando a la descripción de características intrínsecas su relación con la constitución psíquica y social del niño⁷³, sin embargo, esta articulación de juego con salud es muy novedoso, si bien, el juego es promotor de salud para niñas, niños, jóvenes y adultos, no se ha visualizado como una herramienta que permita desarrollar la sociabilidad y creatividad en los espacios comunitarios.

El juego se utiliza, desde la experiencia de Bang, para abordar diferentes temáticas de salud con la comunidad y generar un acercamiento entre las instituciones y el barrio, ya que el juego compartido genera vínculos cercanos entre la gente y los profesionales⁷⁴. Esta utilización del juego en el espacio comunitario surge de la necesidad de un recurso que fuera simple y sencillo de reproducir, abierto para que todas las personas se sientan invitadas a participar en el espacio público.

El juego abre un espacio que procura el cuidado, la posibilidad de encuentro, alegría y vínculos generando condiciones para que el juego se desarrolle con la potencialidad creadora. Por lo que Bang sostiene que el espacio de juego permite a los miembros de la comunidad conocerse en otro contexto, compartir desde un lugar ameno que genera comodidad⁷⁵. Ahora bien, el juego tradicional convoca a esa participación en el espacio público y permite la relación entre pares y entre personas de generaciones diferentes.

El juego tradicional ha estado presente por generaciones y detalla Kishimoto mencionado por Bang se inscriben en la historia socio-cultural popular y su devenir histórico siempre en transformación⁷⁶. Esta relación generacional de esta actividad permite una interacción, una identidad colectiva y personal pero también se

⁷³ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,3.

⁷⁴ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,6.

⁷⁵ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,8.

⁷⁶ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,8.

movilizan los sujetos independientemente de su edad y contexto de procedencia; “el juego tradicional hace que el viejo que viene a los 70 años se le mueva todo porque hay cosas de su propia infancia y de su propio barrio, moviliza cosas de su propia infancia, afectivas y de conocimiento del juego⁷⁷”, lo que hace del juego un puente generacional importante para el abordaje e intervención comunitaria.

Por la particularidad que se presenta en los barrios actualmente donde los chicos no cuentan con espacios suficientes para la recreación, el juego en espacios abiertos, permite la integración de los diferentes miembros, sin discriminar, edades, género, condición social, entre otros. Esto permite que se genere un sentido de pertenencia, ya que es un espacio de encuentro, fomentando el vínculo social y familiar a través del juego y la recreación.

Finalmente, señala Bang que “el juego contiene un saber hacer, nos permite crecer y desarrollarnos con los otros, escucharnos, compartir ese saber, enseñar y aprender ese saber infinito, que a su vez habilita la circulación de otros saberes⁷⁸”. Es por esto la importancia que representa la introducción del juego en el quehacer comunitario y poder visualizar aquellos aspectos que se consideran positivos de la implementación de éste. Claramente, el desarrollo de esta propuesta en el ambiente comunitario debe verse acompañado de la **creatividad como recurso comunitario**.

4.3.5 La creatividad como recurso comunitario

Para trabajar en el ámbito comunitario se debe plasmar cada actividad desde la creatividad, Bang refiere que desde el paradigma de la complejidad se entiende creatividad como un proceso dinámico de la subjetividad humana que va a articular las dimensiones de lo individual y social en la intersubjetividad. Mitjans Martínez mencionado por Bang, establece que siendo la creatividad una producción

⁷⁷ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,8.

⁷⁸ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,13.

novedosa que expresa su valor en la interacción humana a partir de esas configuraciones subjetivas complejas que articulan la historia y presente en un contexto determinado⁷⁹.

Es por lo anterior que la creatividad ocupa un lugar central en la intervención comunitaria, ya que esa convergencia de la subjetividad en lo individual y lo social va a requerir de un proceso creativo donde se ofrezcan intervenciones comunitarias en espacios que promuevan el desarrollo de configuraciones creativas compartidas, siendo este aspecto fundamental respecto a la promoción de la salud mental comunitaria⁸⁰.

De este modo, el comprender cómo la subjetividad contribuye a la construcción del vínculo comunitario y cómo éste facilita la movilización de la misma para iniciar cambios a partir de la comprensión de la salud desde la colectividad, permite la generación de autonomía que es potenciada mediante un proceso de mediación que favorece el desarrollo de habilidades y la búsqueda de estrategias para identificar problemáticas y plantear posibles soluciones a partir del propio potencial que tiene la comunidad, es decir, su capacidad creativa.

Es así, como la salida a la calle, el compartir y recuperar ese espacio común mediante el juego potencian la autogestión comunitaria y se crea un ambiente de confianza en la propia capacidad de cambio buscando e identificando los recursos humanos para llevarlos a cabo. Tales acciones favorecen la actividad preventiva y promotora de la salud a partir de las necesidades y problemáticas sentidas de la comunidad, pues es ella misma quien identifica lo que le aqueja y propone acciones para generar condiciones saludables, pues amplía su foco de comprensión en cuanto a cómo la salud o la enfermedad no es un tema individual sino un aspecto que involucra y requiere abordarse de forma conjunta.

⁷⁹ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,17.

⁸⁰ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,17.

V. OBJETIVOS

5.1 Objetivo general

Promover la construcción del vínculo y procesos de autonomía comunitaria a través de la potenciación de la creatividad y el juego en la comunidad de Chacarita, Puntarenas.

5.2 Objetivos específicos

Identificar la percepción que posee la comunidad sobre el vínculo.

Gestionar procesos de autonomía comunitaria mediante la potenciación de la creatividad y el juego en la comunidad de Chacarita, Puntarenas.

Promover acciones creativas y lúdicas orientadas a la creación colectiva de redes comunitarias e institucionales.

Co-construir estrategias de intervención comunitaria creativas dirigidas a la prevención y promoción de la salud.

5.2 Externo

Sistematizar la experiencia para brindar lineamientos en cuanto a la intervención comunitaria desde el juego promoviendo la generación del vínculo y la potenciación de la creatividad en otras comunidades.

VI. METODOLOGÍA

A continuación, se detalla la estrategia metodológica que orientó el proceso de intervención, por lo cual se señala el enfoque del que se partió, así como las técnicas que se implementaron para cumplir los objetivos establecidos.

Investigación acción participativa

La investigación acción participativa parte de la premisa de que “el conocimiento no es monopolio de una sola persona o de un grupo; el trabajo colectivo es otra de las formas de organización del proceso y el conocimiento en esta metodología⁸¹”. Por ello, es que se analizan las tres unidades que la integran: la investigación, la acción y la participación. En cuanto a la investigación, ésta hace referencia a la sistematicidad que implica observar, deducir e inferir y se plantean las preguntas: ¿Para qué? Y ¿Para quién investigar? Por tanto, esta concepción de investigación busca transformar la sociedad, por lo cual, le interesa a quien sirve la investigación.

La acción se refiere a la vinculación teoría - práctica comprendiendo la praxis desde un proceso de aprendizaje reflexivo y cíclico que se orienta a enriquecer la experiencia investigativa. Además, se analiza desde la dimensión social, es decir, se piensa desde una colectividad, por lo cual se incorpora el elemento participación. Ésta se analiza desde una relación horizontal y simétrica, por lo que se rompe con la relación de sujeto a objeto, propiciándose una construcción conjunta de conocimiento, pero a partir del saber que posee la comunidad, es decir, desde la colectividad.

En este proceso de intervención, se partió de esta lógica de análisis y reflexión, por ello es que se enmarcó dentro de este enfoque teórico, pues la autonomía y la construcción del vínculo sólo puede comprenderse desde la dimensión colectiva. Asimismo, se tomó como punto de partida el hecho de que la comunidad posee un

⁸¹ Conferencia dictada por el profesor Orlando Fals-Borda el 1 de diciembre de 1988 en la Universidad del Valle. Moderador Carlos Arango C. La investigación – acción – participativa y la psicología.

saber y que el malestar percibido debe estudiarse desde la lógica afuera – dentro, pues la salud hace referencia a una colectividad, por lo cual este enfoque es fue el más indicado para cumplir con los objetivos propuestos.

6.1 Población

La población que participó en el proceso de intervención la constituyeron las personas que viven en la comunidad de Chacarita de Puntarenas. Por lo que se realizó una convocatoria general, a la cual asistieron niños (as), adultos(as) y adultos(as) mayores.

Criterios de inclusión

- Persona que viva en la Comunidad de Chacarita de Puntarenas.

Criterios de exclusión

- Persona que no viva en la Comunidad de Chacarita de Puntarenas.

6.2 Estrategias de intervención / Diseño de la propuesta de salud

Tabla 1: Diseño de la propuesta

Actividad	Objetivo	Descripción	Materiales
Re-contacto y re-familiarización con la comunidad	Reconocer territorialmente la comunidad. Restablecer el contacto con líderes, lideresas y/o grupos organizados de la comunidad.	Se realizó una visita y recorrido por la comunidad, así como un restablecimiento del contacto con los líderes, lideresas y/o grupos organizados. Además, se hizo un mapeo actualizado de la comunidad y considerar las impresiones que puedan surgir.	Papel periódico Marcadores Cámara fotográfica Bitácora

<p>Primer evento callejero “La gente en la calle”</p>	<p>Promover la participación de las personas integrantes de la comunidad de Chacarita en la propuesta de intervención.</p>	<p>Se organizó un evento callejero que consistió en la realización de juegos tradicionales en uno de los parques de la comunidad. Para ello, se coordinó con diferentes instituciones.</p>	<p>Cuerdas Jackses Trompos Sacos Cucharas Huevos Cromos Pelotas Canicas Elástico Parlantes Micrófono</p>
<p>Taller #1 “Vinculándonos”</p>	<p>Identificar la percepción que posee la comunidad sobre el vínculo e implementar actividades lúdicas orientadas a la reconstrucción de la relación vincular.</p>	<p>Se realizaron varios grupos focales, los cuales se conformaron de acuerdo a la edad de los(as) participantes. El elemento clave a conocer es la percepción que posee la comunidad sobre el concepto vínculo y se plantearon una serie de juegos que los(as) participantes conocían y consideraron que promovían la reconstrucción de la relación vincular.</p>	<p>Papel periódico Marcadores Materiales varios</p>
<p>Segundo evento callejero “Mi Gente”</p>	<p>Propiciar oportunidades de encuentros comunitarios para la reconstrucción de la relación vincular.</p>	<p>Este segundo evento callejero fue co-organizado por la comunidad. Por lo cual, se estableció contacto con diferentes instituciones y se implementaron los juegos que en conjunto se</p>	<p>Cuerdas Jackses Trompos Sacos Cucharas Huevos Cromos Pelotas Canicas</p>

		propusieron en la reunión inicial.	Elástico Parlantes Micrófono
Taller #2 “Apropiándome de mi comunidad”	Promover acciones creativas orientadas a la redimensión del espacio público y la creación colectiva de redes comunitarias e institucionales.	Se realizó una obra de teatro para caracterizar el espacio público y pensar en las estrategias que podrían resultar eficaces para el establecimiento de redes comunitarias e institucionales.	Papel periódico Marcadores
Tercer evento callejero “Así es mi comunidad”	Desarrollar estrategias de resignificación del espacio público y la creación de redes comunitarias e institucionales.	Este tercer evento fue organizado por la comunidad y el acompañamiento del equipo facilitador. La comunidad fue la encargada de coordinar con las instituciones y buscar nuevas alternativas lúdicas	Cuerdas Jackses Trompos Sacos Cucharas Huevos Cromos Pelotas Canicas Elástico Parlantes Micrófono
Taller #3 “Una comunidad unida, una comunidad saludable”	Co-construir estrategias de intervención comunitaria creativas dirigidas a la prevención y promoción de la salud.	Se realizó la construcción de la biografía de la comunidad para identificar cómo la comunidad implementa actividades preventivas y cómo promueve la salud. Además, de la implementación de técnicas narrativas.	Papel periódico Goma Marcadores Fotografías
Cuarto evento callejero	Desarrollar actividades de	La comunidad asumió la responsabilidad total de realizar el evento callejero	Cuerdas Jackses Trompos

“Somos comunidad”	prevención y promoción de la salud.	y determinó qué juegos y actividades realizarían para fortalecer el vínculo, redefinir el espacio público y desarrollar más redes comunitarias e institucionales.	Sacos Cucharas Huevos Cromos Pelotas Canicas Elástico Parlantes Micrófono
--------------------------	-------------------------------------	---	---

6.3 Definición de actividades, funciones, tareas básicas y productos esperados según cada objetivo específico

Tabla 2: Etapas del proceso y definición de actividades

ETAPA 1

OBJETIVO

Identificar la percepción que posee la comunidad sobre el vínculo.

ACTIVIDADES

- Se coordinaron los permisos correspondientes con la municipalidad, clínica de salud y fuerza pública y se invitaron a ser partícipes del evento.
- Se realizó un proceso de convocatoria en puntos clave de la comunidad para informar sobre la fecha y lugar del evento.
- Se desarrollaron en la comunidad los juegos tradicionales.
- Se coordinó con el proyecto de trabajo comunal universitario: “Consultorio Comunitario”, para llevar a cabo la actividad de forma conjunta y se buscó apoyo de los estudiantes que se encuentran realizando el TCU en la sede del Pacífico para la realización de los juegos y así implementar la observación participante y no participante sobre el involucramiento y participación de la comunidad e instituciones en el evento.

PRODUCTOS ESPERADOS

- Primer evento callejero desarrollado.

ETAPA 2

OBJETIVOS

Gestionar procesos de autonomía comunitaria mediante la potenciación de la creatividad y el juego en la comunidad de Chacarita, Puntarenas.

ACTIVIDADES

- Se realizaron grupos focales que se conformaron de acuerdo a las edades de los(as) participantes.
- Se elaboró una guía sobre las temáticas a desarrollar en el grupo focal.
- Se implementó el uso de bitácora para el rescate fiel de los aportes brindados por los(as) participantes.
- Para el rescate del concepto vínculo se desarrolló una lluvia de ideas.
- Se habilitó un espacio para rescatar los juegos tradicionales que los(as) participantes conocían y se construyó conjuntamente un plan de juegos orientados a la promoción y reconstrucción de la relación vincular.

PRODUCTOS ESPERADOS

- Conocimiento de la percepción de la comunidad sobre la relación vincular entre los miembros.
- Construcción conjunta del concepto vínculo.
- Plan sobre juegos tradicionales realizados durante la niñez de los(as) participantes.
- Organización del segundo evento callejero: trabajo en equipo, identificación de líderes y lideresas y mayores contactos institucionales.

ETAPA 3

OBJETIVOS

Promover acciones creativas y lúdicas orientadas a la creación colectiva de redes comunitarias e institucionales.

ACTIVIDADES

- Construcción de una obra de teatro sobre los conflictos que afectan a la comunidad.
- Caracterización del espacio público.
- Planteamiento de posibles alternativas.
- Re-organización de subgrupos comunitarios y contacto con las instituciones (redes comunitarias e institucionales).

PRODUCTOS ESPERADOS

- Problemáticas comunitarias identificadas.
- Valorización de posibles soluciones.
- Identificación grupos comunitarios y contactos institucionales.
- Redimensión del espacio público.

ETAPA 4

OBJETIVOS

Co-construir estrategias de intervención comunitaria creativas dirigidas a la prevención y promoción de la salud.

ACTIVIDADES

- Feria de la Salud
- Recorridos comunitarios: visitas a las casas o puntos de encuentros para identificar temas de interés comunitario.
- Boletín comunitario
- Espacios en la iglesia o radio para brindar cápsulas informativas sobre temáticas de interés para la comunidad.

PRODUCTOS ESPERADOS

- Feria de la salud organizada.
- Organización de turnos por la comunidad e instituciones.
- Boletín informativo comunitario.
- Evento callejero desarrollado.

6.4 Definición de las relaciones interdisciplinarias a desarrollar como parte de las actividades que se van a realizar

En el proceso de intervención participaron estudiantes que se encontraban realizando el Trabajo Comunal Universitario (TCU) - 704 (Consultorio Comunitario) en la sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica. Los(as) estudiantes cursaban carreras como educación, enseñanza del inglés, informática, audiovisuales y diseño gráfico.

6.5 Definición del sistema de supervisión que se llevará a cabo

Se estableció con la asesora un cronograma de supervisión de acuerdo con las fechas que se estipularon para el trabajo de campo. Así, se realizó una supervisión previa y posterior a cada intervención. Además, en algún momento la asesora asistió a las actividades y se contó con el apoyo de la Mgter. Marietta Villalobos coordinadora del proyecto: “Consultorio Comunitario”.

6.6 Definición del proceso de evaluación de la práctica e informes a presentar

- Se realizó una evaluación permanente mediante la observación participante y no participante y algunas actividades de cierre que se realizaron al finalizar las sesiones con la población participante.
- Además, se llevó una bitácora en la que se registraron las actividades, resultados, limitaciones y alcances logrados.

- En los eventos callejeros se tomaron fotografías y entrevistas breves a los(as) participantes que posteriormente, se analizaron para determinar el logro de los objetivos propuestos.
- La sistematización de datos se plasmó mediante el informe que constituye la memoria del trabajo de intervención realizado y se sustentó mediante defensa pública en la Universidad de Costa Rica.
- En lo que respecta a la comunidad y las instituciones participantes, se entregó un informe ejecutivo para que la intervención se convierta en un precedente de los logros y cambios que se pueden alcanzar a nivel comunitario trabajando desde el juego, la construcción del vínculo y la potenciación de la creatividad.

6.7 Precauciones tomadas para proteger a las personas que participan en la práctica.

- Se adecuó el formulario de “Consentimiento Informado” que posee la Universidad de Costa Rica para la intervención comunitaria, el cual contempló lo referente a la participación de la comunidad, la filmación o grabación de actividades y la toma de fotografías de los eventos y reuniones que se realizaron.
- Para la participación de menores de edad se elaboró el asentimiento y se realizó una reunión con los encargados legales para la firma del respectivo consentimiento informado.
- Se estableció un nexo con la clínica de salud de la comunidad, la municipalidad y la Fuerza Pública para obtener apoyo, gestionar permisos y velar por la seguridad de los asistentes a los eventos callejeros.

6.8 Propuesta para la redacción del informe final

La sistematización de los datos recopilados durante la intervención se realizó según los parámetros establecidos por el Programa de Posgrado en Psicología de la

Universidad de Costa Rica. Además, se desarrolló el análisis según los lineamientos del enfoque cualitativo y respetando el lineamiento fenomenológico que ha sido el paradigma seleccionado para este proceso de intervención.

6.9 Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de la experiencia vivida en la Comunidad de Chacarita, la cual tuvo como punto de partida la instalación de un dispositivo que potenciara la construcción del vínculo a través de la creatividad y el juego. Por lo cual, se realiza una lectura de la vivencia a la luz de la teoría a partir de cada taller, feria callejera y finalmente, se presenta una reflexión sobre la articulación entre talleres y ferias, el impacto que la intervención generó en la comunidad y los logros obtenidos.

Inducción con estudiantes del TCU- 704:

Para iniciar esta construcción de resultados es indispensable señalar que se realizó el día 23 de febrero, un proceso de inducción con los(as) estudiantes de TCU-704, ya que para las investigadoras era necesario un primer encuentro con los(as) estudiantes que colaborarían en las actividades callejeras. Se pretendía con esta actividad evaluar la sensibilidad y apertura que tuvieran estos(as) chicos y chicas respecto al trabajo comunitario, así como la participación que presentarían ante el juego.



Fotografía 1: Inducción Estudiantes del TCU -704

Dicha reunión se llevó a cabo en la Universidad de Costa Rica Sede del Pacífico, inicialmente se les hizo una presentación del proyecto y se plantearon las necesidades de la comunidad de Chacarita según la información recabada en el diagnóstico previo. Cabe destacar que ninguno de los(as) estudiantes que colaboraron con este proceso eran de la zona, provenían de áreas como Alajuela,

San Ramón, Turrialba, Orotina, Mal País, entre otros, por lo cual no conocían la realidad o el contexto de la comunidad y sus entornos, por lo que era necesario informarlos(as) y sensibilizarlos(as).

En primera instancia, los(as) estudiantes manifestaron una actitud distante respecto a involucrarse en los juegos, se percibió temor, vergüenza a participar o verse expuestos(as). Los juegos que se plantearon para este evento en su mayoría resultaron desconocidos para ellos(as), no conocían la perinola, la cuchara y el huevo les provocaban vergüenza y expresaron no tener habilidades para saltar la cuerda, ni para hacer la carrera de sacos.

Este primer acercamiento con los(as) estudiantes evidenció el hecho que para las generaciones más jóvenes el juego tradicional es ajeno y muchos(as) de los(as) presentes comentaron haber crecido con videojuegos y que en sus lugares de orígenes no vieron estas actividades; aunque la acción de jugar en un inicio se dificultó, poco a poco se fueron interesando por las actividades, cambiando la actitud inicial y tomando un matiz caracterizado por interés y compromiso para los(as) presentes.

Esta actividad permitió valorar en qué aspectos enfocarnos con quienes colaborarían en este proyecto, por lo que se consideró importante sensibilizar respecto a la interacción y participación que se tendría en cada uno de los eventos y talleres. Conocer los diferentes juegos y arriesgarse a participar permitió observar un cambio de actitud en cuanto a la práctica, donde los(as) participantes pasaron de la apatía a expresar interés y curiosidad.

Este primer encuentro de juego con los(as) estudiantes permitió abrir un espacio donde se vivenció un poco la esencia del dispositivo que se instalaría en la comunidad de Chacarita por medio del “Consultorio Comunitario” y las habilidades que se requeriría de ellos(as) para el desarrollo de este proyecto, ya que se daría un intercambio de conocimiento entre generaciones, donde una serviría de modelaje a la otra, permitiendo expandir conocimiento, fomentar la empatía,

promover la coordinación y cooperación grupal, siendo ésta la base fundamental para el desarrollo y generación del vínculo.

Es aquí donde se empieza a visualizar lo que señala Bang (2012) con respecto el juego: como esa herramienta que permite desarrollar la sociabilidad y creatividad en los espacios comunitarios donde es posible abordar diferentes temáticas de salud con la comunidad y promover ese acercamiento entre lo institucional y el barrio.



**Fotografía 2: Inducción estudiantes
TCU - 704**

Asimismo, por medio de esta dinámica con los(as) estudiantes de TCU se observó como a lo largo de este proceso, este juego compartido marcó el inicio del desarrollo de vínculos cercanos entre los(as) estudiantes y las promotoras, lo que Bang (2012) define como ese vínculo que empieza a gestarse por medio del juego y se inicia entre la gente del barrio y los profesionales⁸². También se observó cómo se produjo esa apertura que se dio por medio del juego como un recurso abierto que permitió que las personas se sintieran invitadas(os) a participar

de ese espacio público. La inducción a los y las estudiantes se realiza porque se parte del enfoque de psicología comunitaria que según Alipio Sánchez (2007) debe realizar las intervenciones en la comunidad misma o cerca de ella y, a la vez, para poder hacerlo debe conocer cómo es la realidad psicosocial de la misma. Por esta razón, es que se llevó a cabo este proceso con los y las alumnos(as) de TCU para explicarles los resultados del diagnóstico, el funcionamiento observado en la comunidad, las necesidades sentidas y cómo tales variables marcaron el diseño de la propuesta hasta materializarlo como Trabajo Final de Graduación.

⁸² Bang, <<El juego en el espacio público>>...,6.

Finalmente, este encuentro con los(as) estudiantes de TCU permitió llegar a la primera feria con una idea previa de lo que se trabajaría, una meta en común que consistiría en promover la generación de vínculo mediante el juego y la creatividad en la comunidad y presentar a la misma un ambiente de camaradería y compromiso entre quienes desarrollarían ese primer evento callejero.

I. Feria callejera (convocatoria)

Posterior al proceso de inducción a los(as) estudiantes de TCU y tomando como base los resultados obtenidos en la etapa diagnóstica realizada en el primer semestre del 2017 como parte de un curso de la maestría en Psicología Clínica y de la Salud donde se le brindó apoyo al Proyecto de Acción Social de la Universidad de Costa Rica sede del Pacífico denominado “Consultorio Comunitario” donde la comunidad expresó la necesidad de hacer convocatorias creativas, es que se organizó la primera feria callejera.

A continuación, se detalla cómo se estructuró la feria que sirvió de convocatoria:

Tabla 3: Feria (Convocatoria)

Objetivo General	Promover la participación de los miembros de la comunidad de Chacarita en la propuesta de intervención.	Asistencia Total: 15	
Actividades	Descripción	Materiales	Tiempo
Pinta Carita Juegos Tradicionales	Se gestionaron los permisos correspondientes y el equipo se instaló en un parque de la comunidad cercano a la clínica a las 9:00 am. Se colocó música y las personas no asistieron, sólo algunos que pasaban mirando, por lo que se hizo una visita casa por casa descubriéndose que la hora	Recurso Humano, mantas, pinturas, pinceles, balde, agua, cuerda, sacos, dominó,	2 horas

	<p>para la comunidad no era factible, pues en la tarde es que acostumbraban salir a las aceras y corredores.</p> <p>Las personas que llegaron mostraron especial atención por la pinta carita para los(as) niños y éstos jugaron salto de cuerda, jackses y les atrajo mucho plasmar su mano en una manta que se tenía para inmortalizar su asistencia y participación.</p> <p>El lema para esta feria callejera fue “Gozamos la calle”</p>	<p>Jacks, trompos, barajas, parlante, micrófono, mesas, sillas, toldo</p>	
Cierre	<p>Este primer evento tipo convocatoria dejó grandes enseñanzas, pues la hora no fue congruente con los espacios de ocio de la comunidad y a pesar de que la comunidad sabía del evento no se apersonó, lo cual evidenció el deterioro del lazo social y la relación vincular.</p>		

Con respecto a lo acontecido en esta feria-convocatoria, se puede rescatar el señalamiento de Sánchez que define la psicología comunitaria como “el campo práctico teórico que busca la mejora de las personas a través del cambio “desde abajo”, este cambio es gestionado por los propios sujetos y se basa en la comunidad territorial y psicosocial en la que el profesional en psicología va a desempeñar un papel indirecto y su función será catalizar y dinamizar los esfuerzos”⁸³. Por esta razón, es que se parte del sentir y de la escucha de la comunidad, pues ellos(as) son quienes conocen sus necesidades y las estrategias que podrían tener un mejor

⁸³ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*, 68.

resultado. Por tanto, se establece esta feria-convocatoria con dos objetivos esenciales. El primero servir como estrategia de convocatoria a los talleres que se llevarían a cabo en la clínica de la comunidad; y el segundo iniciar un proceso de acercamiento y sensibilización con la comunidad.

De este modo, se estableció contacto con la Junta Comunal, se organizó una estrategia de divulgación y se definió el lugar donde se haría la primera feria callejera. Así, se pensó inicialmente en un terreno de la Junta Comunal, por lo que se procedió a solicitar el apoyo municipal para gestionar los permisos y colaboración en cuanto a limpieza del lote. También, se contempló solicitar ayuda a FERTICA para la limpieza de dicho terreno como una opción alternativa si el municipio tardaba en actuar, se coordinó con la Fuerza Pública para que contribuyera con la seguridad durante el evento y pusiera a disposición el servicio de pinta caritas y finalmente, se entregó una nota a la clínica de la comunidad para gestionar el permiso para utilizar las instalaciones para los talleres e invitarles a participar en la feria.

En el trabajo comunitario, se destaca la necesidad de operar la intervención desde las distintas esferas y servicios sociales donde se ve implicada la comunidad como tal, dirigiéndose más allá de una intervención de salud mental tradicional cuyo fin está en buscar la prevención de problemas y conflictos; y el desarrollo de personas y comunidades⁸⁴. Razón por la cual, se piensa en involucrar diferentes instituciones que puedan contribuir a la organización y empoderamiento comunitario.

Para la realización de la feria callejera, se llevaron a cabo gestiones ante la Municipalidad de Puntarenas y en la clínica de la Comunidad, cuya respuesta fue positiva. No obstante, ante la solicitud de apoyo del equipo del “Consultorio Comunitario” realizada a Grupo Fértica no se tuvo respuesta. Para culminar con la organización de la actividad, las personas que forman parte de la Junta Comunal se dieron a la tarea de repartir volantes que se les entregaron con la fecha, hora y lugar de la feria; y como iniciativa propia contrataron un medio de perifoneo para que toda

⁸⁴ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*, 62.

la comunidad tuviera conocimiento del evento. La participación de los sujetos en la creación colectiva de las actividades en el espacio público promueve un pensamiento colectivo, donde el sujeto deja de verse como individuo aislado que vive separadamente y quien se ve obligado a resolver sus dificultades sólo para visualizarse como un sujeto que pertenece a un todo, enriqueciendo lazos de colaboración mutua. “Lo que permite fortalecer el vínculo ya que hay un encuentro con los otros en una experiencia comunitaria donde se comparten visiones, se enuncian problemáticas comunes y se abren canales que favorecen la resolución conjunta y la toma de posición activa”⁸⁵. De esta manera, el inicio de la intervención presentó un matiz positivo porque se observó que algunos(as) de los(as) integrantes de la comunidad estaban interesados(as) por promover el cambio, pero no desde la individualidad sino desde la colectividad, por lo cual era necesario sumar más personas y esfuerzos.

El día de la feria callejera, 10 de marzo, la Fuerza Pública se hizo presente tanto en cuanto a seguridad como con la pinta carita, mientras que no se contó con ningún personal por parte de la clínica. A la hora del evento, no se apersonó ningún vecino(a), por lo que se colocó música y mediante el micrófono se invitó a la comunidad, pero ante la ausencia de respuesta se planteó como estrategia conformar un grupo con los(as) estudiantes de TCU y visitar casa por casa.

Principales Hallazgos

En el recorrido por la comunidad se descubrió que la misma tenía conocimiento sobre la actividad, pero la feria al estar ubicada en el parque que se encuentra en una zona limítrofe entre



Fotografía 3: Feria (Convocatoria)

⁸⁵ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,12.

Chacarita #2 y Carrizal dificultó la participación conjunta de ambas comunidades. Se observó cierta resistencia por parte de los(as) vecinos(as) de Chacarita #2 a acercarse al evento mientras que algunos(as) de los(as) vecinos(as) de Carrizal que estaban presentes indicaron que a ellos(as) no se les había extendido la invitación porque no son parte de la comunidad.

Al respecto, es importante retomar lo que señala Bessant citada por Krause⁸⁶ que indica que lo comunitario emerge y existe de manera dinámica, en la propia experiencia relacional de la agencia colectiva donde la comunidad surge de la organización social más allá del territorio y la homogeneidad de los miembros, más bien, se forma con la intersubjetividad, es decir, los sentimientos que unen a los miembros de la comunidad, el sentido de pertenencia al colectivo como tal. Al partir de esta premisa, la división territorial entre ambas comunidades estaba marcada tanto geográfica como subjetivamente, pues cada cual se percibía como un ente separado del otro.

Esta actitud y comportamiento individualista se visibilizó aún más en las visitas casa por casa, ya que cada vecino(a) está en su casa sin contacto visible con quien vive al lado o en los alrededores. Las casas están resguardadas con verjas, portones y las divisiones entre las mismas no permiten que quienes las habitan puedan conversar entre ellos(as) o saber si se encuentran o no. Ante esta situación, adquiere relevancia lo que postulan Rodríguez y Montenegro⁸⁷, quienes encuentran en sus experiencias en barrios urbanos que el sentido de comunidad se debilita en el discurso de las personas cuando no hay historias compartidas o cuando el arribo a las comunidades ha sido impuesto, donde se observan grandes márgenes a nivel socio económico de sus pobladores y aspectos culturales diferentes, así como los diversos tipos de lugares habitacionales que existen y hacen más grande la brecha; produciendo desconfianza, estigmatización mutua y discriminación, son elementos

⁸⁶ Mariane Krause, «Hacia una redefinición del concepto de comunidad» ...50.

⁸⁷ Maricela Montenegro, et al., <<La psicología social comunitaria>>...

que promueven la fragmentación disminuyendo los espacios de encuentro social y fomentando el aislamiento.



Fotografía 4: Feria (Convocatoria)

En la comunidad se sabía de la actividad, sin embargo, fueron pocas las personas que asistieron y durante el compartir expresaron que la comunidad muestra apatía ante eventos de convivencia y encuentro comunal porque ya en el pasado se ha intentado sin respuesta positiva. También manifestaron que la presencia de la juventud y niños(as)

es poca porque sólo llegan adultos(as) y los que siempre suelen asistir limitándose la incorporación de personas nuevas a los eventos. De hecho, a la feria – convocatoria el grupo etario que tuvo más asistencia fueron los(as) niños(as) en edad pre escolar y escolar, pues el mayor atractivo fue la pinta carita y de los juegos tradicionales el que generó más atracción fue el salto de cuerda en los(as) niños(as) y el dominó entre los(as) adultos(as). El juego abre un espacio que procura el cuidado, la posibilidad de encuentro, alegría y vínculos generando condiciones para que el juego se desarrolle con la potencialidad creadora. Por lo que Bang sostiene que el espacio de juego permite a los miembros de la comunidad conocerse en otro contexto, compartir desde un lugar ameno que genera comodidad⁸⁸. Ahora bien, el juego tradicional convoca a esa participación en el espacio público y permite la relación entre pares y entre personas de generaciones diferentes.

En lo que respecta a la respuesta de la visita casa por casa, ésta produjo un efecto, aunque no el esperado, pero permitió establecer un horario más factible para la comunidad, pues se descubrió que las mañanas son empleadas para los oficios domésticos, aspecto que no se contempló en la definición de la hora, pues se

⁸⁸Bang, <<El juego en el espacio público>>...,8.

estableció en conjunto con los y las integrantes de la Junta Comunal y fueron ellos(as) quienes tomaron la iniciativa de realizar el perifoneo el día previo al evento. No obstante, el recorrido permitió descubrir que en las tardes es el momento en que los(as) vecinos(as) suelen sentarse en corredores o aceras, por lo que las horas vespertinas serían las más indicadas.

Este cambio en el horario condujo a reflexionar sobre los ajustes que son necesarios cuando se trabaja en la comunidad, ya que para hablar de promoción de salud mental en la comunidad se debe abarcar al sujeto en el contexto y de acuerdo con sus capacidades de adopción a éste. Omitir aspectos sociales como relaciones interpersonales, poder, valores, costumbres, sentido de pertenencia, entre otros no permite entender apropiadamente la realidad de la comunidad e iniciar los procesos de cambio que requiera esa comunidad específica.

Por esta razón, es que el contacto con la comunidad debía contemplar un espacio de discusión y reflexión que permitiera problematizar lo que sucede en la comunidad, es decir, identificar necesidades y facilitar a los(as) integrantes la búsqueda conjunta de alternativas ante dichas problemáticas.



Fotografía 5: Feria (Convocatoria)

Taller #1

Se realizó el día 23 de marzo y en el siguiente cuadro se especifica la planificación que se contempló para su desarrollo.

Tabla 4: Taller #1

Objetivo General	Identificar la percepción que posee la comunidad sobre el vínculo e implementar actividades lúdicas orientadas a la reconstrucción de la relación vincular.	Asistencia Adultos: 5 Niños(as): 2	
Actividades	Descripción	Materiales	Tiempo
Rompe Hielo	Cada asistente realizó una presentación personal y señaló habilidades que posee.	Recurso Humano	10 minutos
Árbol de Problemas	Se conformaron subgrupos de trabajo en los cuales reflexionaron sobre los principales problemas que se presentan en la comunidad. Para ello, dibujaron un árbol colocando en el tronco el problema que ellos(as) consideren como el principal, en las raíces las posibles causas, en la copa los efectos y fuera del árbol los síntomas que genera dicho problema. Posteriormente, cada subgrupo lo presentó.	Papel periódico, marcadores, tape	25 minutos
Conversatorio	En este espacio se discutió cómo tales problemas afectan a la comunidad e inciden en la relación vincular. Además, el interés y la necesidad de recuperar el espacio público y las estrategias que podrían	Recurso Humano	15 minutos

	ponerse en práctica. Asimismo, se puntualizó la relación existente entre ruptura del lazo social – vínculo – salud.		
Cierre	En este espacio se realizó un resumen de lo acontecido en el taller en cuanto a las problemáticas detectadas, las estrategias que comunidad señalan podrían implementarse, la urgencia de recuperar el espacio público y la repercusión de la ruptura del lazo social y el vínculo en salud de la comunidad.	Recurso Humano	10 minutos

Es importante subrayar que se hizo un taller por feria en los cuales se contempló el abordaje de temáticas específicas. Así, en el primer taller se realizó un árbol de problemas en donde los ejes principales fueron espacio público, identificación de problemáticas, análisis de la acción comunitaria y reflexión sobre la concepción de salud que posee la comunidad.

Bang enfatiza la necesidad de resignificar el espacio público en el quehacer comunitario, rompiendo la lógica cotidiana del uso de éste, en busca de preparar actividades con diferentes grupos e instituciones. Esta dinámica genera ver la calle como un espacio compartido. Refiere que el espacio público, común y perteneciente a todas las personas, es soporte de la satisfacción de muchas necesidades colectivas y ofrece la



Fotografía 6: Taller #1

posibilidad de realizar en el diversas actividades⁸⁹. De acuerdo a este planteamiento de Bang y lo que se observó en la comunidad, ésta reclama los espacios públicos para compartir en familia, pero señalan que han sido tomados por unos cuantos a los cuales los(as) vecinos(as) les tienen miedo. No detallan haber emprendido acciones específicas para recuperarlos, sin embargo, el anhelo por tener esos espacios para ellos(as) y sus hijos(as) existe. Mencionan que en otras comunidades si se respetan los espacios públicos porque la gente asiste constantemente con los(as) niños(as) a jugar y a conversar.

Bang señala que el uso del espacio público aumenta la confianza y la cooperación entre vecinos(as), ya que permite encontrarse y conocerse de una forma transferencial positiva. Por lo que marca la diferencia en el abordaje de situaciones conflictivas, ya que no se ve a los otros miembros de la comunidad como desconocidos, queda registrado un antecedente de actividad compartida. Siendo estas actividades en el espacio público un medio que facilita la constitución del vínculo solidario y cooperativo en la comunidad⁹⁰. Por ello, es que la posibilidad de llevar a cabo ferias callejeras en el parque fue percibida por las personas participantes en el taller como una oportunidad para movilizar la comunidad hacia la recuperación de la calle e intervenir desde una posición activa ante las principales problemáticas que les aquejan, tales como: delincuencia, desintegración familiar, consumo y distribución de drogas, conformación de bandas o pandillas, falta de espacios públicos para que los(as) niños(as) jueguen y escasas fuentes de empleo. Si bien, son conscientes de que no las pueden erradicar, sí pueden disminuir su impacto en la comunidad.

Por lo que la acción comunitaria, estaría dirigida entonces a la recuperación del espacio público mediante una mayor presencia en el uso de tales lugares, por lo que los(as) vecinos(as) plantearon una serie de actividades para promover la asistencia y presencia comunitaria como por ejemplo visitar las casas, perifonear el

⁸⁹ Bang, <<El juego en el espacio público>>.

⁹⁰ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,12.

evento, incorporar a entidades gubernamentales como la Fuerza Pública, el IMAS, el INVU, la municipalidad y también preparar alimentos y refrescos para compartirlos con los(as) vecinos(as) que asistan al segundo evento callejero. De esta forma, se consideró que la comunidad se sentiría más atraída y se promovería el vínculo familiar, pues las personas llevan a los(as) niños(as) a jugar y a la pinta carita, además, de que los(as) adultos(as) les enseñarían otros juegos y también entre ellos(as) compartirían.

Desde la propuesta de Sánchez es la comunidad quien tiene el poder de definir los objetivos sobre los cuales se trabajará y la toma de decisiones en conjunto con el equipo de profesionales, los cuales fungen como colaboradores y no como sujetos de saber, siendo la comunidad y sus actores/actrices quienes protagonicen las acciones, atribuyéndose los resultados positivos en busca de un empoderamiento efectivo. Por lo que se demanda que la acción comunitaria requiere que quienes participen en las acciones de cambio asuman colectivamente la responsabilidad de las mismas acciones⁹¹.

Este posicionamiento de los(as) asistentes evidenció la necesidad de espacios de reflexión y problematización, no obstante, una vez más la asistencia fue irregular dificultando que se obtuviera claridad en cuanto al pensamiento colectivo pero lo que estaba claro es que la comunidad no percibía la ruptura del lazo social, lo deteriorado que estaba el vínculo y cómo esto estaba impactando la salud. Butler (2010) mencionado por Rodríguez y Montenegro señala que la falta de redes sociales y económicas hacen vulnerables a las comunidades, exponiéndolas a daño, violencia y muerte, estas poblaciones están en mayor riesgo de enfermedad, pobreza, inanición, desplazamiento y exposición a la violencia sin protección.

Por lo cual, se hizo sumamente importante trabajar con quienes asistieron y rescatar que:

Sabemos que de este sentir respecto a la comunidad existe también una interacción con los otros, una forma de relacionarse, de vincularse muy propia de cada barrio, de cada espacio comunitario,

⁹¹ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*

esta dinámica entre habitantes representa una expresión de vinculación comunal. Montero refiere que esta relación se puede expresar en solidaridad, la unidad de las personas en la comunidad que buscan ayudarse en labores pesadas o en momentos de riesgo o necesidad⁹².

Por lo que era necesario iniciar la movilización comunitaria con quienes se habían apersonado y trabajar conjuntamente para que en cada evento más vecinos(as) se sumaran al movimiento para así recuperar poco a poco el espacio público y desarrollar acciones más saludables desde la colectividad. Así, se estableció que para el siguiente evento callejero se llevarían refrescos y galletas, además, de recordar a los(as) vecinos(as) la fecha del segundo taller y la feria.

Cabe destacar que a este taller asistieron dos niñas, por lo cual a través del dibujo de la comunidad se trabajó con ellas. Durante el compartir con éstas se observó que el conocimiento sobre la comunidad en la dimensión geográfica era escaso y sólo se circunscribía al perímetro donde se encuentran sus casas. Por lo que sus comentarios se limitaron a los juegos que compartían y que se visitaban mutuamente.

Feria #2

Esta feria se realizó el sábado 24 de marzo y se planificaron las siguientes actividades:

Tabla 5: Feria #2

Objetivo General	Propiciar oportunidades de encuentros comunitarios para la reconstrucción de la relación vincular.	Asistencia Total: 25
-------------------------	--	--------------------------------

⁹² Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria...*, 100.

Actividades	Descripción	Materiales	Tiempo
<p>Pinta Carita</p> <p>Juegos Tradicionales</p>	<p>Para esta feria el lema fue “Somos Chacarita”. En esta ocasión llegaron más personas siendo los(as) niños(as) los(as) más atraídos(as) por la pinta carita, el salto de cuerda y la carrera de sacos. Los(as) adultos(as) también empezaron a jugar dominó y barajas iniciándose una conversación sobre la importancia de que la comunidad participe en estos eventos y cómo ellos(as) podrían atraer más personas para la siguiente feria.</p>	<p>Recurso Humano, mantas, pinturas, pinceles, balde, agua, cuerda, sacos, dominó, Jackses, trompos, barajas, parlante, micrófono, mesas, sillas, toldo</p>	<p>2 horas</p>
<p>Cierre</p>	<p>La conversación que se produjo entre los(as) asistentes y las investigadoras brindó elementos que permitieron comprender el funcionamiento de la comunidad, pues inicialmente se muestran desconfiados(as) pero luego son capaces de involucrarse significativamente. Así, se observaron personas que llegaban a “ver” y terminaban quedándose. Para esta feria la asistencia aumentó.</p>		

A diferencia de la Feria #1 y a partir del contacto con la comunidad logrado en las visitas realizadas casa por casa, la actividad dio inicio en horas de la tarde. De acuerdo con las y los vecinos(as), la tarde es el momento para “tomar el fresco” y salen de sus casas. Este cambio de horario, propició un aumento considerable en la asistencia tanto de niños como de personas adultas y la permanencia de éstas durante la actividad también fue

más prolongada. Los(as) niños(as) se lanzaron a los juegos de mesa, brincaron la cuerda, pintaron sus rostros o simplemente corrieron por el espacio designado para la actividad mientras que los(as)



Fotografía 7: Feria #2

adultos(as) empezaron a perder

la pena y se acercaron a compartir con los(as) niños(as), trajeron sillas de sus casas y se sentaron a conversar con los(as) vecinos(as) que se acercan.

Se abrió una mesa de barajas, los(as) adultos(as) se sientan con los(as) más jóvenes y comparten por largo rato de los juegos, las señoras arman su grupito, algunos comentan que llegan por un momento a ver que se está haciendo, pero pasan las horas de la actividad y las personas siguen compartiendo, se nota el entusiasmo de ese compartir. Esta apertura propicia la resignificación del espacio público, recordemos que para Bang el quehacer comunitario permite ver la calle como un espacio compartido. Y que este espacio común y que pertenece a todos será un soporte de la satisfacción de muchas necesidades colectivas, ofreciendo la posibilidad de realizar en él, diversas actividades.⁹³

Es en la calle, el punto de encuentro donde surgen las ideas, donde se encuentran actores potenciales, que invitan a las personas a formar parte de las actividades y posicionarse como agentes de cambio, sensibilizando sobre la necesidad de actuar

⁹³Bang, <<El juego en el espacio público>>.

como parte del colectivo generador de cambio en ese espacio común, es pues según Bang, la calle vista como un espacio de encuentro entre vecinos(as) y espacio de libertad.⁹⁴

Algunos(as) se acercaron y comentaron que estaban dispuestos(as) a generar acciones para sumar personas a las siguientes ferias, ya que generó satisfacción la presencia de los(as) vecinos(as) apropiándose del parque. También se observó cómo vecinos(as) de las otras Chacarita se acercaron a compartir.

La comunidad empezó a demostrar un accionar en cuanto a la apropiación del espacio público y un intento en construir espacios y desarrollo de identidad, sin embargo, se es consciente que se requiere de un tiempo mayor y más acompañamiento que le permita ir desarrollando esa autonomía. El proceso de reparación del lazo social y potenciación del vínculo respondió a un tiempo diferente al que se estableció para la intervención. Por lo que se acompañó en el desarrollo de la siguiente feria callejera.

Paralelo a este proceso de desarrollo comunitario, se presencié un resultado que no se contempló en ningún momento y es que durante la intervención se empezó a generar una relación vincular entre la comunidad y los(as) estudiantes de TCU, lo cual potenció el desarrollo del interés y sensibilización de éstos(as) ante las diferentes problemáticas de la comunidad, facilitándose así, una apertura y compromiso en el desarrollo del proyecto, elemento vital para lograr un acercamiento y comprensión de la realidad social del lugar, circunstancia que promovió el desarrollo de competencias profesionales, las cuales son favorables para el proyecto porque impulsó el involucramiento de la comunidad en la actividad. Este aprendizaje experiencial y vivencial fue y será de utilidad tanto para este proyecto como para otros de carácter comunitario en los cuales ellos(as) participen, así como en su futuro ejercicio profesional.

⁹⁴ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,11.

Asimismo, se logró un acercamiento entre los(as) estudiantes y las investigadoras, pues ellos(as) compartieron anécdotas e historias de vida que permitieron conocer tanto el esfuerzo que les ha implicado estudiar en este recinto como aquellas vivencias subjetivas que les han marcado.

Bang señala que dentro de los beneficios que se encuentran en el uso del espacio público respecto a la promoción de la salud, se aumenta la confianza y la cooperación entre vecinos(as), por ello se destaca que este espacio promovió el vínculo también entre el equipo de intervención, contemplando a los muchachos y muchachas del TCU y continua Bang estableciendo que hay un encuentro y se da un conocimiento de una forma transferencial positiva. Refiere que este abordaje marca la diferencia ya que no se ve a los otros miembros de la comunidad como desconocidos, sino que queda registrado un antecedente de actividad compartida. Constituyendo un vínculo solidario y cooperativo en la comunidad.⁹⁵

Taller #2

El taller se llevó a cabo el viernes 06 de abril en las instalaciones de la Clínica de Chacarita, la hora de reunión se pactó a las 5:00 de la tarde, considerando que era una hora apta, pues las personas ya han regresado a sus casas después de un día de labor y estudio.

Tabla 6: Taller #2

Objetivo General	Promover acciones creativas orientadas a la redimensión del espacio público y la creación colectiva de redes comunitarias e institucionales.	Asistencia Adultos: 5
-------------------------	--	---------------------------------

⁹⁵ ⁹⁵ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,12.

Actividades	Descripción	Materiales	Tiempo
Rompe Hielo	Se inició con una conversación amistosa donde se habló de la experiencia de la feria callejera anterior, los comentarios que generó en la comunidad y el impacto que tuvo en la asistencia al taller.	Recurso Humano	10 minutos
Obra de Teatro	Debido a la cantidad de personas que asistieron se realizó una obra de teatro con el apoyo de los(as) estudiantes de TCU quienes acompañaron a los(as) vecinos(as) en una trama que detallaba los aspectos positivos que podía ofrecer Chacarita y aquellos que podría mejorar.	Recurso Humano, Papel periódico, marcadores, tape	25 minutos
Conversatorio	Al analizar lo ocurrido en la obra de teatro se notaron dos aspectos: el primero que a la comunidad se le dificultó encontrar aspectos positivos o fortalezas en su comunidad, sin embargo, con la ayuda de los(as) estudiantes desarrollaron temáticas donde a partir de lo negativo presentaban una fortaleza como, por ejemplo; un asalto donde miembros de la comunidad ayudaban a la persona afectada. Además, una reconstrucción de la historia de la comunidad, cómo se conformó y en qué momento la participación comunitaria	Recurso Humano	15 minutos

	comenzó a disminuir y con ella la seguridad que les caracterizaba.		
Cierre	En este punto se recapituló lo acontecido en el taller y cómo la comunidad expresó que posee 3 pilares: la iglesia, la clínica y la escuela pero no aprovecha estos recursos para reconstruir su relación vincular ni potencializar su salud, pues prevalece una concepción individualista de la misma.	Recurso Humano	10 minutos

El objetivo del taller estuvo enfocado en construir junto con los(as) participantes la historia de la comunidad, cómo la recordaban y en qué había cambiado, permitiendo a los(as) pobladores(as) analizar los cambios experimentados a lo largo del tiempo tanto en aspectos positivos como negativos y cómo han ido embargando el barrio.

Para este taller se contó con la presencia de alrededor cuatro personas adultas, algunos(as) fundadores(as) de la comunidad. Para iniciar el conversatorio se lanzó la pregunta, ¿Cómo surge esta comunidad?



Fotografía 8: Taller #2

Comentan que la comunidad se conforma en la década de los años 70 presentándose un incremento en las casas durante la administración de Rodrigo Carazo, ya que se dio la apertura a un proyecto de bien social. En este espacio se descubrió que quienes habitan en la comunidad vecina, con quienes en la actualidad se da una división bastante marcada, adquieren sus viviendas sin ningún tipo de ayuda social. Durante el discurso señalan que ellos pudieron comprar sus casas, hacer sus acueductos y dar mantenimiento, caso

contrario a los(as) vecinos(as) de su comunidad que dependen de las organizaciones gubernamentales para construcción y mantenimiento de la servidumbre. Este punto llamó la atención, ya que, durante el proceso de diagnóstico, así como en las reuniones que se han realizado, se ha observado que estos espacios son tomados por los miembros de la comunidad para denunciar, quejarse de su situación comunitaria y del no accionar de los gobiernos locales, posicionándose ellos(as), desde el abandono y el olvido.

En la década del 85 al 95 relatan que surge una nueva generación y todo cambia en la comunidad. Refieren el incremento de robos, la presencia de jóvenes de otras comunidades y que ya no podían dejar pertenencias fuera de las casas.

Además, mencionan que empezaron a llegar pobladores de otras comunidades y los espacios públicos se tornaron inseguros. Destacan que hace 15 años atrás la policía solía hacer recorridos por las calles de la comunidad y eso incidía en la seguridad percibida mientras que ahora las rondas son esporádicas, en carro y en moto, pero ellos(as) se sienten inseguros(as).

Posterior a este conversatorio, se organizaron subgrupos y en compañía de los(as) chicos y chicas del TCU que asistieron esa tarde, se les pidió a los(as) participantes desarrollar una propuesta para mercadear la comunidad, es decir, debían pensar en aquellos aspectos positivos que podrían servir para promocionar la comunidad. Dentro de los “anuncios”, puestas en escena o carteles los(as) vecinos(as) señalaron problemas como el poco mantenimiento dado a calles por parte de la municipalidad, la poca efectividad de la policía al momento de ser llamada, dificultad para la incorporación de la comunidad en eventos dirigidos al desarrollo y la participación comunitaria, por lo que se les dificultó identificar las fortalezas que poseen como comunidad centralizándose en lo que carecen o en los problemas que tienen sin embargo, identifican que una fortaleza es su gente y lo solidarios(as) que pueden ser cuando alguien lo necesita.

Se observó que la relación vincular con el otro es descrita como buena, de buen trato y con comunicación, sin embargo, la forma de resolver los conflictos y buscar soluciones a los problemas comunitarios no parten de la lógica que señalan, ya que refieren que cada quien ve lo suyo sin importarle la repercusión de esta acción en el otro. Por tanto, se perfiló una conducta individualista y asistencialista, pues se espera que sea un ente ajeno a la comunidad que llegue a mediar o solucionar los conflictos o necesidades de la misma.

Retomando la teoría analizada, Bonilla señala que en Costa Rica “la mayoría de los habitantes de zonas rurales ve limitadas sus posibilidades por la falta de organización comunal”⁹⁶, esta falta de organización hace que las acciones tomadas por los grupos comunitarios sean escasas y este accionar generalmente es liderado por agentes externos a la comunidad lo que conlleva a que se minimice el impacto que pueda tener dentro de los pobladores y la comunidad como tal. Por lo tanto, es vital fortalecer el empoderamiento y la promoción comunitaria que permita la movilización de los recursos que se posean a lo interno del lugar.

Po su parte, señala Dobles y Baltodano que la comunidad es poseedora de un saber y que ese malestar que padecen debe ser reconocido no solo por cada sujeto a lo individual, sino que debe establecerse el pensar de salud no desde la lógica de adentro hacia afuera, se debe fomentar la salud desde afuera hacia adentro donde se establezcan relaciones sociales humanizantes o alienantes que se concretarían en las personas y grupos.⁹⁷

Entre los hallazgos obtenidos también se encontró que la junta comunal carece de credibilidad dentro de la comunidad porque consideran que no hacen nada y hay dudas sobre el manejo de los fondos, además la elección de la directiva cuenta con poca asistencia, es decir, hay una apatía por involucrarse en la acción comunitaria y aunque se reconocen elementos básicos para promover salud comunitaria, no son capaces de accionarlos en pro de su propia salud y la mejora de espacios públicos.

⁹⁶ Ericka Bonilla. «Realidad de las comunidades rurales de Costa Rica» *Revista Educare*. Vol. XII, N° Extraordinario (2008).

⁹⁷ Ignacio Dobles y Sara Baltodano, *Psicología. Dominación, compromiso y transformación social...*, 68-69.

Por tanto, se está ante una comunidad que se revictimiza a partir de su realidad imposibilitándosele actuar en pro de su propio bienestar. La comunidad posee una autopercepción negativa de sí misma, por lo que se les dificulta visualizar aspectos positivos que podrían potenciar herramientas que permitan desarrollar la salud comunitaria.

Paradójicamente, la comunidad estableció tres pilares fundamentales la iglesia, la clínica y las instituciones educativas representando así los valores religiosos, la salud y la educación como elementos necesarios para una convivencia sana, pero se observa imposibilidad para potenciar tales elementos dentro de la comunidad, ya que a pesar de reconocerlos no hay un movimiento que permita accionarlos como dispositivos institucionales de apoyo para promover la participación comunitaria y la introducción de cambios. La comunidad ha delegado la responsabilidad en los otros de afuera para que sean éstos quienes gesten el anhelado cambio, pero sin que la comunidad tenga que involucrarse activamente porque desde su discurso existe apatía para asistir a las actividades o reuniones y siempre suelen ir las mismas personas.

Por lo anterior, se consideró fundamental en el desarrollo de este proceso fomentar la participación comunitaria, ya que como señala Montero esta participación es el medio por el cual los miembros se puedan apropiarse de su realidad y desarrollar autonomía, menciona “la participación es una condición para el fortalecimiento y la libertad”.⁹⁸

Feria #3

Esta feria se ejecutó el sábado 7 de abril y en la siguiente tabla se especifican las actividades que se llevaron a cabo:

⁹⁸ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria...*, 227.

Tabla 7: Feria #3

Objetivo General	Desarrollar estrategias de resignificación del espacio público y la creación de redes comunitarias e institucionales.		Asistencia Total: 40
Actividades	Descripción	Materiales	Tiempo
<p>Pinta Carita</p> <p>Juegos Tradicionales</p>	<p>En esta feria el lema se mantuvo: “Somos Chacarita”. La asistencia aumentó significativamente. Los(as) niños hacían largas filas para pinta caritas, jugaban al salto de cuerda, carreras de sacos y los(as) adultos(as) compartían en el dominó, en las barajas y algunos enseñaban a los(as) infantes cómo jugar el trompo.</p> <p>La reunión de los(as) mayores propició la conversación sobre lo diferente que eran ahora los sábados con la feria en el parque, lo bonito e importante que sería seguirlo realizando y comenzó a gestarse la idea de cómo podría hacerse la siguiente feria, encontrándose que el juego significativo de la comunidad sería el bingo. Así, se estableció que se harían un bingo y algunos miembros de la junta comunal que se encontraban presentes pensaron en cómo podían organizarse, recolectar premios y hasta hacer ventas de comidas.</p>	<p>Recurso Humano, mantas, pinturas, pinceles, balde, agua, cuerda, sacos, dominó, Jackses, trompos, barajas, parlante, micrófono, mesas, sillas, toldo</p>	2 horas
Cierre	Este compartir que se generó en la feria permitió que la comunidad empezara a apropiarse de la feria callejera como un evento comunal y dieron los primeros pasos para		

	la siguiente feria que se realizó con cierto nivel de apoyo de las investigadoras y la Universidad de Costa Rica.		
--	---	--	--

En esta feria se observó que la comunidad ya esperaba las visitas de los sábados, así que una vez instalados en el parque salían de las casas niños(as) y adultos(as). Algunos(as) eran visitantes constantes, pero se fueron incorporando nuevas personas que llegaban primero mirando y luego se sumaban a los juegos especialmente, los(as) adultos(as) que se interesaron en el domino, las damas y el juego de barajas. Los(as) niños(as) jugaron UNO, rayuela y las carreras de sacos; entre las principales atracciones estuvieron el salto de cuerda y la pinta carita, ésta última fue la parada obligatoria antes de jugar.

La actitud inicial de la comunidad fue de observación, pero poco a poco pasó a la acción. Los (as) adultos(as) conversaban y planificaban actividades conjuntas mientras jugaban. Por ejemplo, pensaron en el bingo de cierre y cómo podrían organizarse para realizarlo en el último evento. Definieron estrategias para visitar los(as) vecinos(as) y dividieron la comunidad por sectores, de esta forma se podían dividir las visitas y la solicitud de dinero para los premios. La junta comunal se organizó para llevar refrescos y galletas para los(as) asistentes. Toda esta dinámica de organización durante la feria callejera llamó la atención, pues según lo propuesto esto debía realizarse durante el taller #2.

Otro aspecto que consideraron es cómo podrían movilizar a la comunidad para que asistiera al bingo de cierre. Además, analizaron las acciones que podrían desarrollar para recoger fondos para los premios. Anteriormente, se ha mencionado que la escogencia de la junta directiva es un problema porque la comunidad no asiste y por eso el involucramiento de otras personas y gente joven se dificulta, lo cual es una condición que se mantiene.

Si bien, no se ha sumado otra junta comunal, la asistencia de los miembros de la junta comunal de Chacarita ha aumentado y piensan en nuevas estrategias para promover la asistencia de la comunidad a los eventos. Los nuevos miembros que se han incorporado se animan a invitar a otras personas de la comunidad y llegan con ellas, además, demuestran interés por contribuir al bingo que ahora es un proyecto compartido.



Fotografía 9: FERIA #3

Para Montero la comunidad es un punto de encuentro, punto donde se relaciona con el/la vecino/a, donde el compartir el espacio permite ese acercamiento, en donde el colectivo comparte una historia, ese lugar donde se comparte el nosotros/as y las relaciones sociales promueven la solidaridad, ayuda, seguridad que proviene de la confianza con los otros, la unión del grupo y; el compartir lo bueno y lo malo. Es un espacio donde lo físico y lo psicológico se consideran zona de seguridad establecida por la intimidad de socializar⁹⁹.



Fotografía 10: FERIA #3

En esta tercera feria se visualizó un avance en la participación comunitaria que constituye un avance significativo para lograr la construcción del sentido de comunidad y la reconstrucción de la relación vincular, pues la comunidad, aunque no pudo co-organizar la feria con las investigadoras logró organizarse

⁹⁹ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria...*, 99.

para llevar galletas y juegos para obsequiar a los(as) asistentes, además, contemplaron la posibilidad de hacer venta de comidas durante el bingo de la cuarta feria. También pensaron en la cantidad de mobiliario disponible, el valor de los cartones, el estado ánfora, las balotas, los tipos de premios que podrían recaudar y qué harían con el monto recaudado, analizaron la posibilidad de ponerlo como premio mayor o dejarlo como fondo de la Junta Comunal que se encontraba en aquel momento en números rojos.

Krause propone un concepto de comunidad en el que señala la inclusión de tres elementos esenciales como lo son: la pertenencia, el sentirse parte de o identificado con el grupo; la interrelación, ese contacto o comunicación que existe entre los miembros de la comunidad y la influencia de ésta que es bidireccional y cultura común, donde hay significados compartidos¹⁰⁰. Al partir de esta conceptualización de comunidad, es posible observar que en efecto se están empezando a gestar estos tres elementos, pues la comunidad se está apropiando de la feria callejera, se están involucrando cada vez más personas, aunque a los talleres no asistan, y están construyendo significados compartidos referente a la importancia de la participación comunitaria, el trabajo en equipo y el liderazgo compartido, aspectos que se evidencian en el compartir que se genera en el juego, en la organización y desarrollo de la feria y en el esfuerzo realizado para recuperar el espacio público, lo cual facilita ese acercamiento vincular.

La comunidad al observar el interés e involucramiento de la Universidad de Costa Rica mediante el “Consultorio Comunitario” y la integración de los(as) estudiantes de TCU e investigadoras percibió un respaldo y acompañamiento que se evidenció en el aumento de la participación en las ferias callejeras. Por tanto, la participación comunitaria se visualizó en la interacción entre algunos de los miembros de la comunidad que compartían con los(as) estudiantes en un ambiente de camaradería,

¹⁰⁰ Mariane Krause, «Hacia una redefinición del concepto de comunidad» ...55.

se establecían retos en los juegos y los(as) niños(as) demostraron confianza, respeto e involucramiento con ellos(as).

Cabe destacar que conforme las investigadoras se acercaron a la comunidad se pudo comprender la problemática existente en cuanto a la participación comunitaria y al reconocernos como parte del proyecto se empieza a gestar un vínculo que permitió la apertura de los(as) residentes de la comunidad para relatar cómo surge la comunidad, cómo se han generado algunas diferencias que han producido distanciamientos entre las juntas comunales, la organización territorial y las luchas que han realizado para obtener los terrenos para el salón comunal. Esto además de contribuir a la comprensión de la dinámica comunitaria ha permitido entender las dificultades que se han afrontado en cuanto a la asistencia a las ferias.

Sánchez refiere que la intervención desde el enfoque de psicología comunitaria se debe realizar en la comunidad misma o lo más cerca posible de ella, ya que si se busca modificar determinantes sociales básicos de los problemas o alcanzar el desarrollo personal considera que se debe intervenir el entorno social y cultural donde se movilizan estos determinantes¹⁰¹.

Es en esta intervención donde el profesional en psicología acude al campo en busca de las zonas vulnerables e identifica aquellos procesos por los cuales se presentan los problemas psicosociales. Es por ello que la intervención comunitaria debe ser centrada en la comunidad como realidad socio psicológica



Fotografía 11: Taller #3

compleja, donde este factor de complejidad direcciona la intervención en ciertos

¹⁰¹ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*

temas o sectores de la población, implicando la comunidad en sí, en el desarrollo de diferentes procesos. De esta manera, se visualizó la dificultad que presenta la comunidad para involucrarse, pero a la vez, se identificaron algunos recursos como los valores que posee la comunidad en cuanto a la solidaridad, la capacidad de acción cuando de brindar apoyo se trata y la movilización a nivel institucional que son capaces de hacer para atender situaciones de riesgo, tal como lo es el caso de niños(as) en riesgo social donde algunos(as) vecinos(as) se preocupan y movilizan para apoyarles a nivel socioeconómico.

Taller #3

El taller se ejecutó el 20 de abril y estuvo orientado a promover la problematización y construcción del concepto de salud comunitaria. A continuación, se detalla la planificación que se estipuló:

Tabla 8: Taller #3

Objetivo General	Co-construir estrategias de intervención comunitaria creativas dirigidas a la prevención y promoción de la salud.	Asistencia Adultos: 2	
Actividades	Descripción	Materiales	Tiempo
Rompe Hielo	Dada la asistencia de una pareja de esposos se inició con un saludo corto y se aprovechó el espacio para conocer la razón que podría estar detrás de la dificultad que presenta la comunidad para involucrarse en actividades comunitarias.	Recurso Humano	10 minutos
Conversatorio	En este espacio se dialogó sobre el impacto que ha generado los eventos callejeros y cómo la comunidad no los quiere perder. También se analizó que a las ferias acuden muchas personas mientras que a los talleres no. La	Recurso Humano	15 minutos

	<p>pareja expresó que siempre ha sido así y recuerda un evento que marcó un antes y un después en la participación comunitaria.</p> <p>Ya que se logró un involucramiento de las personas en la feria se pensó en otras estrategias que podrían emplearse para que continúe el trabajo comunitario como por ejemplo, una feria mensual y apoyarse en la iglesia para anunciarlo además de involucrar a la escuela para organizar partidos.</p>		
Cierre	<p>Se concluyó el taller rescatando el cambio que se ha experimentado en la comunidad y las estrategias que podrían ponerse en marcha para que estas ferias quincenales trasciendan y se conviertan en una actividad regular de la comunidad que sirva como herramienta para potenciar cada vez más la participación comunitaria, la relación vincular y la salud pensada desde la colectividad.</p>	Recurso Humano	10 minutos

En este taller el nivel de asistencia, nuevamente, indicó la necesidad de pensar en otra estrategia, pues en las ferias callejeras iba en aumento mientras que en los talleres en descenso. A este taller sólo asistió una pareja de esposos con los cuales se hizo un análisis sobre el espacio público encontrándose que desde que se han realizado los eventos se ha generado en la comunidad una movilización, se observa más asistencia y el compartir en el parque es para ellos *“una actividad que ahora no se quiere perder, sería muy triste que no se realizara más”*. Por ello, es que la pareja asistente propone que la feria callejera se realice por lo menos una vez al mes.

Ambos comparten que antes en el parque donde está la iglesia se realizaban bingos, las personas después de misa iban a sus casas, almorzaban y a los 2:00 pm regresaban a jugar. Lo que evidencia que la calle permite ser ocupada por todos(as) y habitarla lúdicamente de forma participativa. Por lo que se ve valorada positivamente como un espacio estratégico de encuentro entre vecinos(as) y espacio de libertad¹⁰² a pesar de que señalan que la principal problemática que tiene la comunidad es que no se involucra en las actividades que se organizan ni para las reuniones de escogencia de junta comunal asisten, pero se recalca que no siempre fue así, esta actitud se debe a que hace 40 años que se hizo un evento patronal y se perdió el dinero, por lo que se perdió la credibilidad en la organización comunal y a partir de entonces la gente no quiere participar en nada, es difícil que se apersonen, aunque les impresiona que a los eventos callejeros sí asisten.

La pareja expresa que se deben pensar en otros medios para convocar. Se señala la iglesia como un lugar estratégico para dicho fin, pues a la misa de los domingos llegan muchas personas de la comunidad. Se considera una acción viable y efectiva conversar con el sacerdote para abrir un espacio después de la misa y anunciar el evento. También se pensó en involucrar a la directora de la escuela, por ejemplo, para organizar partidos de fútbol y realizarlos en la comunidad los fines de semana.

La no asistencia de la comunidad a los talleres evidencia que es fundamental el empoderamiento y la promoción de la autonomía comunitaria, pues el recurso humano y el conocimiento que poseen sobre sí mismos es la materia prima para lograr la movilización de recursos humanos y materiales a lo interno del lugar. La comunidad es poseedora de un saber pero el malestar no sólo debe circunscribirse a lo individual es necesario pensar la salud desde un entramado de relaciones, es decir, pensar la salud no



Fotografía 12: Feria #4

¹⁰² Bang, <<El juego en el espacio público>>...,11.

desde la lógica dentro afuera sino de afuera adentro, perspectiva que comprende la salud desde la naturaleza de las relaciones sociales humanizantes o alienantes que se concretarían en las personas y grupos¹⁰³.

Conceptualización de salud que no aplica por el momento en esta comunidad, pues para la comunidad la salud es pensada sólo desde el ámbito físico, por lo que asisten a los eventos que organiza la clínica, pero se les dificulta visualizar la relación que existe entre vínculo y la recuperación del espacio público como parte del proceso de salud y de enfermedad de la comunidad. La vida en comunidad es esencial para el desarrollo del ser humano, ya que somos seres sociales, la desintegración del espacio comunal repercute en la ruptura de organizaciones sociales, esto lleva al sujeto a individualizarse, este fenómeno, a su vez, tendrá efectos en la salud mental¹⁰⁴. Razón por la cual, la feria callejera se perfila como un medio que podría servir para iniciar una intervención tanto para la recuperación del espacio público, la reparación del vínculo y el lazo social como para la concientización y sensibilización de la comunidad sobre la salud desde una óptica colectiva.

Feria # 4

La cuarta feria se llevó a cabo el 21 de abril y en la misma se apreció una organización diferente, algunos miembros de la junta de vecinos(as) se organizó, salió a la calle, habló con la gente, lanzó un perifoneo anunciando la actividad y se contactó a la Escuela local con el fin de hacer junto con los(as) niños(as) de la banda un pasacalle por el barrio previo al bingo que se tenía organizado para ese día, el cual fue co-organizado con las facilitadoras. A continuación, se detalla la planificación que se contempló para su desarrollo:

¹⁰³ Ignacio Dobles y Sara Baltodano. <<Psicología. Dominación, compromiso y transformación social>>...

¹⁰⁴ Mariane Krause, «Hacia una redefinición del concepto de comunidad>>.

Tabla 9:Feria #4

Objetivo General	Desarrollar actividades de prevención y promoción de la salud.		Asistencia Total: 49
Actividades	Descripción	Materiales	Tiempo
Bingo Pinta Carita Juegos Tradicionales	<p>El lema de esta feria se mantuvo: “Somos Chacarita”. Para esta feria la comunidad realizó un bingo, llevaron comidas y se organizaron para recopilar regalos.</p> <p>Los(as) niños(as) pasaron primero a pinta carita y luego se sentaron con los(as) adultos(as) a jugar bingo. En este evento se presentó un retraso en la llegada de las sillas y mesas llamando la atención cómo muchos(as) vecinos(as) se fueron a sus casas a traer mobiliario que tenían para empezar el juego a la hora estipulada.</p>	Recurso Humano, mantas, pinturas, pinceles, balde, agua, cuerda, sacos, dominó, Jackses, trompos, barajas, parlante, micrófono, mesas, sillas, toldo	2 horas
Cierre	En esta feria se observó mayor organización comunitaria, un intercambio generacional a través del juego y el inicio de una reparación del lazo social y reconstrucción de la relación vincular.		

El pasacalle se agendó para la 1:00 de la tarde, sin embargo, pese a que la escuela confirmó la participación, la banda no se hizo presente. No obstante, se llevó a cabo la feria, en este evento asistieron más personas, los(as) vecinos y vecinas se apoyaron entre sí. Algunos(as) farraron regalos, otros(as) donaron comida para la venta, algunos(as) aportaron premios. Tras la tardanza de las personas que



Fotografía 13: Feria #4

llevarían mesas y sillas se presenció un accionar participativo de la comunidad, así empezaron acomodando gente, trayendo de las casas, mesas y sillas, en fin, organizando la actividad. Puntualmente, inició el evento y se vivió un ambiente de camaradería y cooperación. Algunos de los(as) presentes manifestaron el interés y deseo de continuar con estos eventos, decían que era un punto de reunión necesario y comentaban ideas para meses siguientes. En los talleres las personas que asistieron expresaba que el parque donde está la iglesia ha sido tomado por los(as) delincuentes y consumidores(as) de droga, pero ahora proponen que se puede recuperar mediante la realización de bingos los domingos por la tarde, después de la misa como se hacía antes, esto no sólo queda como una idea sino como una acción a concretizar por ello piensan establecer contacto con el sacerdote y así sumar más personas.

En algún momento se dio la apertura para conocer historias de vida de los(as) presentes, se comentó sobre el riesgo social de niños(as) y adultos(as) mayores, que no suelen salir de las casas y la necesidad de crear estos espacios, también se visualizó la colaboración de algunos(as) vecinos(as) que, aunque no asisten a estas actividades, colaboran en silencio y a distancia.

Se realiza un bingo a petición de la comunidad, este juego es muy popular entre los(as) residentes de la zona, se logra observar un vínculo intergeneracional, las familias llegan y niños(as), adultos(as) y adultos(as) mayores juegan, comparten, a los que no saben les explican cómo jugar y viven la emoción de ganar o perder.

No se deja de lado otros juegos ya que los(as) niños(as) comparten entre sí, jugaron a saltar la cuerda, hicieron carrera de sacos y estuvieron en la rayuela. Los(as) adultos(as) se ajustaron al marco del bingo y mientras jugaban compartían, aunque también se interesaban



Fotografía 14: Feria #4

en lo que hacían los(as) niños(as) y les explican algunos de los juegos que para estos(as) pequeños(as) resultaron desconocidos, por ejemplo: cómo saltar o cómo jugar rayuela.

Desde la posición de investigadoras resultó interesante esta nueva dinámica que se empezó a presenciar, ya que inicialmente se percibió que las personas definían la comunidad como individualista, insegura, donde cada quien se vale por sí mismo o se espera que vengan los otros, los de afuera a resolver cuanta conflictiva hay; no obstante, esa dimensión subjetiva que se había manejado y observado se empieza a mover hacia una reparación del sentido de comunidad, lo cual Sánchez Vidal, mencionado por Krause establece al señalar que esa dimensión subjetiva como el sentido de la comunidad, ese sentimiento que uno es parte de una red de apoyo mutuo, en el que se puede confiar, es ese sentimiento de pertenecer a una colectividad mayor.¹⁰⁵

¹⁰⁵ Mariane Krause, «Hacia una redefinición del concepto de comunidad» ...53.

Para Krause también incluye una percepción de similitud del sujeto en relación con los otros, la interdependencia de los otros y la voluntad de mantener esa interdependencia en una base de reciprocidad, así como el sentido de pertenencia a una estructura social mayor con un sentido de integración social.¹⁰⁶

Es en estos eventos callejeros donde la comunidad de Chacarita experimenta un despertar, quizás había una consciencia previa respecto a la necesidad de recuperar y apropiarse nuevamente del espacio público, pero era una necesidad ahogada en los encierros de las casas o en la individualidad en que se habita,



Fotografía 15: Feria #4

pero son estas ferias las que vienen a problematizar estas necesidades, a plantearlas sobre la mesa y abren la posibilidad de modificar la relación con el fin de generar un cambio positivo, pues la comunidad empieza a apalabrar las necesidades sentidas y plantear posibles soluciones donde todos y todas contribuyan, por lo que la feria callejera es un primer paso para recuperar dicho espacio. Mc Millan y Chavis (1986) mencionados por Krause¹⁰⁷ señalan algunos componentes que deben estar presentes cuando se habla de sentido de comunidad, entre los que destacan la **membresía** donde se establece la seguridad emocional, la pertenencia y la identificación. La **inversión personal**, como el aporte que el sujeto da, la **influencia bidireccional** o participación, la **integración** y **satisfacción de necesidades** y la **conexión emocional** donde influye la frecuencia y calidad de interacción, así como la historia compartida, desde esta perspectiva se pudo apreciar cómo los engranajes se empezaron a mover y la comunidad se posicionó

¹⁰⁶ Mariane Krause, «Hacia una redefinición del concepto de comunidad» ...53.

¹⁰⁷ Mariane Krause, «Hacia una redefinición del concepto de comunidad» ...53.

como un actor que propone, capaz de responder y movilizarse de la postura en que se había mantenido durante mucho tiempo.

De acuerdo con lo establecido en la intervención, la cuarta feria debió haber sido organizada en su totalidad por la comunidad, pero al no darse esto se pensó en otra estrategia que podría ser funcional, realizar una feria más y en ella aprovechar el intermedio para trabajar los contenidos contemplados para los talleres.

Es importante recalcar que en la planificación se estimó una articulación entre los talleres y las ferias, ya que los talleres servirían como espacios de problematización y construcción teórica de categorías claves para el logro del objetivo final de la intervención, la promoción del vínculo mediante el juego y la creatividad. Así, el primer taller se enfocó en la generación de un árbol de problemas, el segundo en la construcción de una línea del tiempo y caracterización de la comunidad para que ésta identificara y comprendiera qué estaba pasando y desde cuándo y finalmente, en el tercer taller cómo lo que sucedía en la comunidad impactaba la salud, pero desde un afuera adentro que enmarcaba la salud en la colectividad y no a partir de la concepción individualista tradicional.

Feria #5

De acuerdo con los resultados obtenidos, se concluye que, en efecto, las ferias callejeras tuvieron un mayor impacto en la comunidad en relación a los talleres, por lo que se decidió incorporar las temáticas de éstos en una quinta feria que se llevó a cabo el 07 de julio. Se aprovechó el intermedio, que por lo general se emplea en los bingos para la venta de los cartones, y lo que se hizo fue trabajar de forma lúdica con los(as) asistentes los contenidos correspondientes a los talleres, por lo que se reflexionó sobre la movilización que ha tenido la comunidad y el impacto que ha generado el compartir mediante el juego en la calle.

La siguiente tabla especifica las acciones que se ejecutaron:

Tabla 10: Feria #5

Objetivo General	Analizar la relación vincular y la recuperación del espacio público como elementos claves para la salud comunitaria desde una perspectiva colectiva.		Asistencia Total: 63
Actividades	Descripción	Materiales	Tiempo
Bingo Pinta Carita Juegos Tradicionales	<p>En esta feria la comunidad organiza el bingo. Algunos(as) vecinos(as) apoyan mediante la donación y envoltura de regalos y también aportan comidas para la venta como resbaladera, pan de elote y vigorones.</p> <p>Miembros de la Junta Comunal que hasta el momento se habían mantenido distantes en esta ocasión se involucraron activamente y colaboraron cargando sillas y mesas, además, de jugar durante el bingo.</p> <p>Los(as) niños(as) también jugaron en el bingo, pintaron sus caritas, saltaron cuerda, realizaron carreras de sacos y participaron en la rayuela.</p> <p>En esta ocasión la Universidad de Costa Rica proporcionó el mobiliario y apoyó poniendo a disposición de la comunidad a los(as) estudiantes de TCU.</p> <p>En cuanto al intermedio, éste se aprovechó para realizar el gusano de colores (los/as participantes forman una fila y se coloca en medio de cada uno/a un globo</p>	Recurso Humano, mantas, pinturas, pinceles, balde, agua, cuerda, sacos, dominó, Jackses, trompos, barajas, parlante, micrófono, mesas, sillas, toldo	2 horas

	después deben caminar sin que el globo se caiga). En este juego los(as) niños(as) participaron y todos(as) observaron cómo cuando las personas se distancian no pueden lograr metas en común pero cuando se mantienen juntas las cosas marchan mejor.		
Cierre	Este juego permitió a la comunidad comprender que inició con una actitud individualista pero conforme se fueron acercando y trabajando en conjunto pudieron lograr mejores resultados. Además, se analizó como este deterioro de la relación vincular incide en la salud, pues no es sólo señalar los problemas sino en conjunto buscar soluciones y trabajar en equipo para concretarlas. Así, la comunidad puede alcanzar un nivel de bienestar que incidirá en su salud. De esta manera, se comprendió que la salud compete a la colectividad y la comunidad evidenció el inicio de una reconstrucción del lazo social, el vínculo y los primeros pasos de recuperación del espacio público.		

En esta feria, se procedió a trabajar el concepto de salud, vínculo y lazo social, autonomía comunitaria y redes comunitarias. Cabe señalar que esta feria, es organizada en su totalidad por la comunidad, la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica proporcionó apoyo en cuanto al mobiliario y los(as) estudiantes de TCU para que llevaran a cabo los juegos con los(as) niños(as), la pinta carita y cantar el bingo.



Fotografía 16: Feria #5

En esta feria callejera el juego protagonista fue el bingo, pues es característico de la comunidad. La misma se organizó y se observó que más personas se sumaron en la realización así algunos miembros de

la Junta Comunal que habían estado distantes se incorporaron para ayudar a cargar mesas y sillas, otras vecinas que no habían asistido a talleres ni a ferias anteriores contribuyeron donando premios y con la envoltura de regalos, otras apoyaron donando alimentos y refrescos así una aportó un pan de elote y otra un refresco de resbaladera para la venta.

Otros(as) vecinos(as) brindaban su contribución mediante la compra de vigorones, cartones de bingo y también procurando que el parque estuviera limpio y en orden para la actividad. De esta manera, se visualizó en la comunidad un trabajo en equipo que posibilitó la realización de la feria callejera donde adultos y niños jugaban bingo mientras que otros(as) niños(as) jugaban rayuela, salto de cuerda y hacían fila para la pinta carita. Los(as) estudiantes de TCU jugaron un papel fundamental, pues la comunidad les delegaba funciones como cantar el bingo, ayudar en el levantamiento del toldo y se observó cómo ellos(as) se involucraban activamente tanto con adultos(as) como con niños(as) en un ambiente de camaradería y confianza.

Esta organización activa de la comunidad para llevar a cabo el bingo permitió vislumbrar un avance significativo en lo referente a la relación vincular entre los(as) vecinos(as), pues los límites geográficos y subjetivos comenzaron a desaparecer. La participación comunitaria empezó a materializarse a través del interés que todos(as) evidenciaron al unir esfuerzos por una meta en común, es decir, inició un

trabajo en equipo. Por tanto, a través del juego, la calle es el lugar en que se puede visibilizar lo invisible, valorizar lo discriminado, generar otros vínculos entre las instituciones y la población, aportando a una transformación comunitaria desde el sostenimiento de un dispositivo simple de juegos callejeros¹⁰⁸.



Fotografía 17: Feria #5

Tomando como base el progreso de la comunidad y la necesidad de articular lo que sucede en las ferias con un espacio de problematización es que se introduce en el intermedio mediante el juego el análisis del trabajo en equipo y cómo un trabajo desorganizado e individualista no conduce a logros compartidos. Por lo que se hace necesario la organización conjunta y comunal. Además, reflexionar sobre cómo este

aislamiento o, por el contrario, el trabajo colectivo incide en la salud.

Así, los(as) asistentes expresaron en el intermedio que efectivamente el estar alejados de las actividades comunitarias, el no asistir a las reuniones a las que le convocan impide que se comprenda la salud como un bien comunitario y que como tal implica más que la ausencia de enfermedad física, por lo que tiene que ver con lo que vive la comunidad, cómo se relaciona y cómo trabajan juntos para mejorar las relaciones entre vecinos(as) e intervienen conjuntamente para introducir cambios en los patrones de interacción y fomentan el trabajo en equipo para alcanzar metas y objetivos comunes.

Además, se analizó que el trabajo en equipo permite tener logros comunitarios y que es necesario pensar en estrategias de acercamiento de la comunidad en

¹⁰⁸ Bang, <<El juego en el espacio público>>, 18.

general, pues hay un sector de la población que está quedado fuera de la participación comunitaria, los(as) adolescentes. Se analizaron las razones por las que no participan y se encontró que hay pocas actividades para ellos(as) y que es necesario abrir espacios de escucha donde puedan expresar lo que les gustaría y así se orientarían las acciones para atraerlos(as), pues es una población vulnerable que es atraída por la delincuencia o el consumo de droga.

En estos abordajes, resulta necesaria una apertura que incluya lo colectivo, lo diverso y lo histórico en la lectura de los padecimientos de la época, que permita aceptar nuevas demandas, trabajar desde las contradicciones y construir con otros en la heterogeneidad. Estos padecimientos, portados por cuerpos singulares, presentan su correlato en la trama social, en tanto emergentes de problemáticas vividas de forma colectiva, que exceden la posibilidad del abordaje puramente individual. Desde esta mirada, es posible impulsar prácticas en salud y salud mental basadas en lo relacional¹⁰⁹.

Por tanto, la participación de la comunidad, el estar presente en las actividades que se organizan y contribuir a su ejecución promueve un empoderamiento de la misma y un sentido de pertenencia y apropiación en cuanto al espacio público. Asimismo, se entendió que esto también está vinculado a la salud, por lo que la salud no es algo individual, sino que implica a la colectividad.

La organización del bingo permitió observar que las experiencias de intervención comunitaria que emplean el arte y el juego, se constituyen en estrategias privilegiadas de desarrollo de la creatividad, ya que están orientadas a desarrollar recursos creativos intersubjetivos para poder enfrentarse y resolver luego las exigencias cotidianas de forma activa y novedosa.¹¹⁰



Fotografía 18: Feria #5

¹⁰⁹ Bang. <<Estrategias comunitarias en promoción de salud mental >>, 111.

¹¹⁰ Bang. <<Estrategias comunitarias en promoción de salud mental >>, 118.

Finalmente, la comunidad logró desarrollar el bingo, se sumaron nuevas personas y otras que pertenecían a la junta comunal que antes no habían participado se les observó contribuyendo y ayudando. Lo que permitió visualizar que hay más apoyo y mediante la participación de las personas en el intermedio ellos(as) expresaron que separados(as) y segmentados(as) los logros son menos mientras que en conjunto y todos(as) trabajando en equipo pueden lograr más beneficios y compartir entre vecinos(as) tanto las problemáticas como los momentos agradables y lo más importante identificar los problemas comunitarios y pensar en posibles soluciones. Por tanto, esta participación conjunta es una forma de realizarse colectivamente, extendiendo redes comunitarias, lo que podría favorecer a que la comunidad se organice y dé un paso en la transformación de situaciones generadoras de malestar¹¹¹.

Existe claridad sobre la necesidad de establecer contactos con instituciones y juntas comunales de otras comunidades. Sin embargo, la comunidad percibe desinterés de parte de las entidades gubernamentales por lo que ya no se insiste en la convocatoria de tales instancias pero quizás lo más preocupante es que la comunidad no es capaz de establecer redes a lo interno y sumar otras comunidades, existe cierto nivel de pasividad en este aspecto no obstante, la comunidad es consciente de la necesidad de iniciar contactos con las otras juntas comunales y la importancia de trabajar juntos primero entre ellos(as) sin necesidad de protagonismos sino de trabajo conjunto para lograr metas comunes.

¹¹¹ Bang, <<El juego en el espacio público>>...,13.



Fotografía 19: Feria #5

Culminado este espacio de problematización y reflexión se reanuda el bingo y la feria callejera continua, evidenciándose que el empleo del espacio público resulta más funcional para trabajar los puntos contemplados para los talleres que un momento aparte y en un lugar diferente. La comunidad

expresó el deseo de continuar realizando las ferias callejeras y logró establecer una conexión con el proyecto de Consultorios Comunitarios, lo cual permite darle continuidad al proceso que se inició con esta propuesta de TFIA, elemento muy necesario dado que el abordaje comunitario requiere tiempo y seguimiento, aspectos que dadas las características de la intervención como trabajo final de graduación no pudo cumplir, pero lo que sí logró fue la instalación de un dispositivo que a través del juego y la creatividad potenció un movimiento en la comunidad que de seguirse trabajando puede arrojar resultados más notorios en cuanto a la relación vincular y la participación comunitaria.

VII. DISCUSIÓN FINAL/SÍNTESIS FINAL/CONCLUSIONES

El análisis de los talleres y de las ferias callejeras realizadas en el apartado anterior da cuenta de los logros obtenidos y las limitaciones que marcaron el desarrollo del proceso comunitario. Es así como en este apartado se plantea una reflexión sobre la intervención para comprender el trabajo comunitario desde la práctica a partir de la teoría, por lo cual se reflexiona sobre puntos claves en el proceso desde el inicio.

La primera feria callejera tuvo como objetivo convocar a la comunidad a talleres que se llevarían a cabo en la clínica de dicho lugar, la asistencia no tuvo el impacto esperado, sin embargo, fue una oportunidad para observar la comunidad más de cerca y detectar elementos que explicarían más adelante la razón del deterioro del vínculo y el lazo social en dicha comunidad.

La territorialidad juega un papel fundamental en Chacarita, pues no sólo limita geográficamente sino a nivel vincular. Chacarita #2 y Carrizal están divididas por un sistema de alcantarillado construido por Fértica, límite físico que incide en la concepción simbólica de comunidad, puesto que las y los habitantes de cada comunidad no comparten actividades comunes a pesar de que sólo les separa las alcantarillas.

Las ferias callejeras se realizaron en un parque que está próximo a la clínica y ubicado justo en la zona limítrofe pero la asistencia a la primera feria que sirvió como convocatoria no fue la esperada, por lo que se hizo una visita casa por casa descubriéndose que las personas sabían de la actividad, pero no asistieron. Las casas tienen verjas, portones y mallas que impiden el contacto visual y verbal entre los y las vecinos(as).

Bessant¹¹² señala que lo comunitario emerge y existe de manera dinámica, en la propia experiencia relacional de la agencia colectiva donde la comunidad surge de la organización social más allá del territorio y la homogeneidad de los miembros,

¹¹² Mariane Krause, «Hacia una redefinición del concepto de comunidad...»

más bien, se forma con la intersubjetividad, es decir, los sentimientos que unen a los miembros de la comunidad, el sentido de pertenencia al colectivo como tal.

De este modo, se observa que el sentido de pertenencia en ambas comunidades está deteriorado incidiendo en la participación y el trabajo conjunto que podrían realizar ambas comunidades, es como si los(as) vecinos(as) no se pudieran mezclar entre sí y participar activamente en situaciones de interés mutuo. De hecho, los y las asistentes expresan que existe una larga historia de fracasos en las convocatorias, sólo unos pocos asisten y suelen ser “los mismos de siempre” además, la presencia de jóvenes es nula, al parecer sólo los adultos son los que se involucran en las actividades comunales, situación que les preocupa porque detallan tener una buena y armoniosa relación entre vecinos(as), no obstante, cada uno se preocupa por lo suyo, lo que evidencia una actitud individualista.

Montero señala que la comunidad es un punto de encuentro, punto donde se relaciona con el/la vecino/a, donde el compartir el espacio permite ese acercamiento, en donde el colectivo comparte una historia, ese lugar donde se comparte el nosotros/as y las relaciones sociales promueven la solidaridad, ayuda, seguridad que proviene de la confianza con los otros, la unión del grupo y el compartir lo bueno y lo malo. Es un espacio donde lo físico y lo psicológico se consideran zona de seguridad establecida por la intimidad de socializar¹¹³.

Una comunidad entonces, está hecha de relaciones, pero no sólo entre personas, sino entre personas y un lugar que, junto con las acciones compartidas, con los miedos y las alegrías, con los fracasos y los triunfos sentidos y vividos otorga un asiento al recuerdo, un nicho a la memoria colectiva e individual. Un lugar construido física y emocionalmente del cual nos apropiamos y que nos apropia para bien o para mal¹¹⁴.

Este concepto de comunidad trasciende el concepto plano que implica lo territorial y lo homogéneo, vivenciando lo subjetivo, lo vincular y las implicaciones que se presentan como producto de la ruptura o carencia de estos elementos a nivel emocional y social en el colectivo de comunidad. Consecuencias que se observan

¹¹³ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria...*, 99.

¹¹⁴ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria...*, 99.

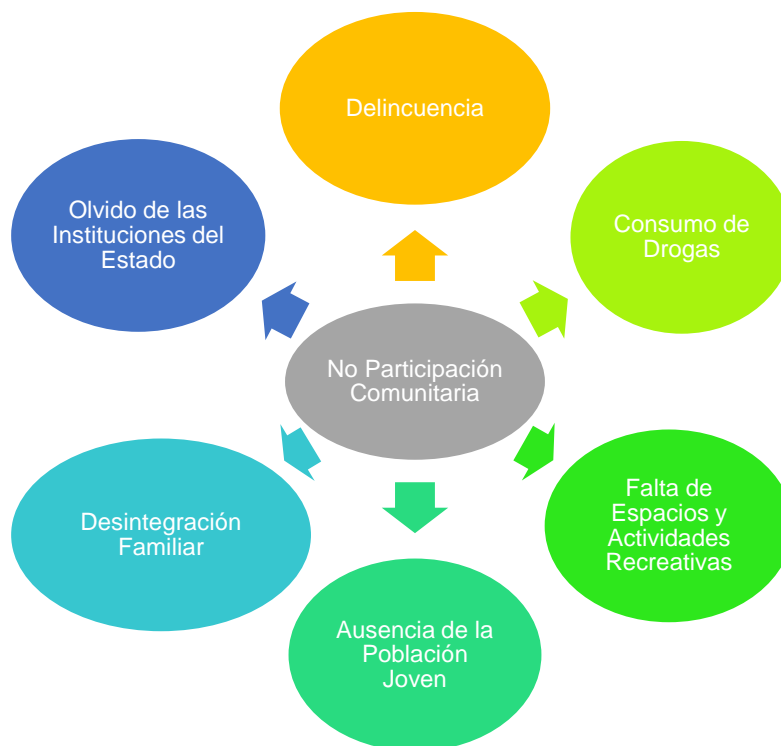
tanto a lo interno de la comunidad de Chacarita como en el vínculo que establece con Carrizal su comunidad vecina.

Esta ruptura vincular conduce a reflexionar sobre la percepción que poseen los y las habitantes de Chacarita sobre el sentido de comunidad. Sarason, mencionado por Montero señala que el sentido de comunidad “consiste en la percepción de similitud con los otros, una interdependencia consciente con los otros, una voluntad de mantener esa interdependencia dando o haciendo a otros lo que se espera de ellos, el sentimiento de que se es parte de una estructura mayor, estable y de la que depende”¹¹⁵. Condición que no se presenta entre los habitantes de Chacarita y que se remite a su historia de fundación, pues hay diferencias simbólicas que remiten a cómo cada quien obtuvo su casa ya que algunas fueron donadas por el Estado mientras que otros(as) residentes las construyeron con sus propios recursos, lo cual ha generado una zona fronteriza que va más allá de la delimitación geográfica.

Por ello, la necesidad de resignificar el espacio público donde la calle puede ser compartida por todos(as). Además, los(as) habitantes refieren que esos espacios se han perdido en la comunidad, ahora son áreas tomadas por la delincuencia, y la comercialización y distribución de droga. Aunque manifiestan que en otras comunidades no pasa esto porque los(as) residentes se mantienen en dichos espacios, realizan actividades y, por tanto, son respetados. A pesar de que se expresa el malestar la comunidad no ha llevado a cabo ninguna acción para la recuperación, pero si identifican las principales problemáticas que le aquejan y cómo las cuales giran en torno a la no participación comunitaria.

¹¹⁵ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria...*, 103.

Figura 1: Problemáticas detectadas por la comunidad y su vinculación directa con la No Participación Comunitaria de los y las residentes



La identificación y reconocimiento de las problemáticas sentidas por la comunidad señalan la urgencia de tomar acciones, por lo que la feria callejera se presenta como una oportunidad para retomar ese espacio público sentido como perdido. Por ello, se apuesta a intervenir en la percepción negativa de la calle para lanzar una visión que permita a quienes participan confiar en el cambio de las realidades colectivas. Es por ello que la intervención del espacio público invita a las personas a formar parte de dichas actividades y posicionarse ante una situación como agente de cambio, permitiendo sensibilizar y actuar como parte del colectivo que modifica su espacio.

De esta manera, la participación de los sujetos en la creación colectiva de las actividades en espacio público promueve un pensamiento colectivo, donde el sujeto

deja de verse como individuo aislado que vive separadamente y quien se ve obligado a resolver sus dificultades solo para visualizarse como un sujeto que pertenece a un todo, enriqueciendo lazos de colaboración mutua. Lo que permite fortalecer el vínculo ya que hay un encuentro con los otros en una experiencia comunitaria donde se comparten visiones, se enuncian problemáticas comunes y se abren canales que favorecen la resolución conjunta y la toma de posición activa¹¹⁶.

Acciones y gestiones que conforme se avanzó en la organización de las ferias callejeras fueron más notorias, aunque en los talleres la asistencia fue escasa. Así, los(as) asistentes, algunos(as) parte de la Junta Comunal de Chacarita, empezaron a considerar la posibilidad de recuperar los espacios públicos y se empezó un proceso de mediación comunitaria donde la idea inicial de la propuesta, la Feria Callejera con juegos tradicionales, trascendió a una actividad compartida donde los y las asistentes a los talleres se organizaron para realizar un Bingo en el parque, esfuerzos que en primera instancia fue compartido con las proponentes y el “Consultorio Comunitario” para luego ser coordinado por los(as) miembros de la comunidad.

La asistencia aumentó considerablemente y el juego se presentó como un medio de contacto intergeneracional donde niños y adultos compartían. Además, el apoyar, el trabajar en equipo y el desprenderse de lo propio para el bien común, valga la redundancia, fue el común denominador entre quienes participaron. Bang señala que “el juego contiene un saber hacer, nos permite crecer y desarrollarnos con los otros, escucharnos, compartir ese saber, enseñar y aprender ese saber infinito, que a su vez habilita la circulación de otros saberes”¹¹⁷. El juego como saber colectivo favoreció el involucramiento de más personas de la comunidad y se sumaron más niños además de que se rompió la limitación simbólica existente entre Chacarita #2 y Carrizal, pues al bingo asistieron habitantes de ambas comunidades y en la

¹¹⁶ Claudia Bang, <<El juego en el espacio público>>...,12.

¹¹⁷ Claudia Bang, <<El juego en el espacio público>>...,13.

organización se involucraron nuevas personas que no habían asistido a los talleres ni a ferias callejeras anteriores.

La organización de un juego propio de la comunidad, el Bingo, el cual surge en la tercera feria callejera, favoreció el acercamiento de otros residentes, la colaboración de más personas y el apoyo de miembros de la Junta Comunal que ante la sensación de pérdida de protagonismo se habían mantenido alejados. La creatividad en este contexto favoreció el desarrollo de un proceso dinámico donde la subjetividad humana articuló las dimensiones de lo individual y lo social en la intersubjetividad y se empezó a construir un objetivo común que le permitió a la comunidad comprender que el trabajo en equipo permite y favorece la movilización de recurso humano y material.

La movilización de recursos humanos y materiales se observó cuando se presentó un retraso en la llegada del mobiliario y los(as) vecinos(as) fueron a sus casas a buscar mesas para iniciar el bingo, otros contribuyeron con alimentos y bebidas que sabían preparar para las ventas, en fin, se movilizaron las habilidades y destrezas de los diferentes residentes para llevar a cabo la actividad.

Tales acciones empezaron a potenciar el desarrollo de la autonomía comunitaria, ya que les permitió re-conocer el recurso humano que poseen y cómo la movilización de éste puede generar como resultado la reparación del vínculo y el lazo social en la comunidad. La comunidad es poseedora de un saber pero el malestar no sólo debe circunscribirse a lo individual, aspecto que conduce a pensar en un elemento fundamental, la salud, pero ahora desde un entramado de relaciones, es decir, pensar la salud no desde la lógica dentro afuera sino de afuera adentro, perspectiva que comprende la salud desde la naturaleza de las relaciones sociales humanizantes o alienantes que se concretarían en las personas y grupos¹¹⁸. Razón por la cual, es fundamental la participación comunitaria, pues se convierte en el medio en que los miembros del lugar pueden apropiarse de su

¹¹⁸ Ignacio Dobles y Sara Baltodano. *Psicología. Dominación, compromiso y transformación social*. (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2010, 68-69).

realidad y, por ende, desarrollar autonomía, “la participación es una condición para el fortalecimiento y la libertad”¹¹⁹.

En este punto, es indispensable rescatar que los(as) habitantes de la comunidad en el diagnóstico realizado en el 2017 y en los talleres ejecutados en el 2018 reconocen como principal problemática la no participación comunitaria. De hecho, a los talleres fueron pocos los(as) asistentes por lo que promover la participación de las personas fue un reto que no produjo resultados satisfactorios, sin embargo, se detectó que una buena estrategia sería desarrollar en los intermedios de las ferias los constructos que se tenían como objetivo en los talleres.

De este modo, fue posible construir en conjunto con la comunidad un elemento básico que hasta ese momento no había sido posible, una concepción social de la salud, es decir, comenzaron a cuestionarse el concepto de salud como asunto individual para pensarlo desde la colectividad, ya que la ruptura del lazo social, el deterioro de la relación vincular y la pérdida de los espacios públicos es tema de interés de todos(as) y las problemáticas sociales que alteran la seguridad y desarrollo de la comunidad impactan el estado de salud de sus habitantes.

Por tanto, la salud traspasa el malestar meramente físico y el bienestar individual, implica al colectivo, por lo que una comunidad enferma altera el estado de salud mental de sus miembros; pero a pesar de haber conseguido que la comunidad problematizara sobre esta concepción de salud existía una limitante importante y es que la comunidad tenía una percepción negativa de sí misma, pues sólo identificaba sus problemas, pero no sus recursos. Para hablar de promoción de salud mental en la comunidad se debe abarcar al sujeto en el contexto y sus capacidades de adopción a éste. Omitir aspectos sociales como relaciones interpersonales, poder, valores, costumbres, sentido de pertenencia entre otros, no permite entender apropiadamente la realidad de la comunidad y establecer los procesos de cambios que se requieran en esa comunidad específica.

¹¹⁹ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria...*, 227.

Según Sánchez, la promoción de la salud mental en la comunidad se basa en la directriz de salud mental positiva, que se propone como una alternativa al modelo médico; donde la salud es percibida como un estado ideal y positivo que se busca en ese proceso dinámico e interviene el contexto. Reconociendo que el entorno social y cultural influye de manera positiva o negativa en la consecución de la salud, por lo que las normas en las que se evalúa un comportamiento saludable varían dependiendo del tiempo, la cultura y las expectativas de cada grupo social¹²⁰.

A partir de esto, la comunidad de Chacarita comprendió la salud como un bien comunitario y que como tal implica más que la ausencia de enfermedad física, por lo que tiene que ver con lo que vive la comunidad, cómo se relaciona y cómo trabajan juntos para mejorar las relaciones entre vecinos(as) e intervienen conjuntamente para introducir cambios en los patrones de interacción y fomentan el trabajo en equipo para alcanzar metas y objetivos comunes.

Además, se analizó que el trabajo en equipo permite tener logros comunitarios y que es necesario pensar en estrategias de acercamiento de la comunidad en general, pues hay un sector de la población que se queda fuera de la participación comunitaria, los(as) adolescentes. Por lo que las personas adultas que participaron pensaron en las razones por las que no participan y se encontró que hay pocas actividades para ellos(as) y que es necesario orientar las acciones para atraerlos(as), pues es una población vulnerable que es atraída y absorbida por la delincuencia o el consumo de droga.

El compartir permitió a la comunidad comprender que los espacios públicos les pertenecen, pero el estar alejados y no hacer actividades que involucren a todos(as) facilitan la pérdida de dichos espacios. Por tanto, la participación de la comunidad, el estar presentes en las actividades que se organizan y contribuir a su ejecución promueve el inicio de un empoderamiento de la misma y el desarrollo de un sentido de pertenencia y apropiación en cuanto al espacio público. Asimismo, se entendió

¹²⁰ Alipio Sánchez, *Manual de psicología comunitaria...*, 125.

que esto también está vinculado a la salud, por lo que la salud no es algo individual, sino que implica y atañe a la colectividad.

El comienzo de la construcción vincular se materializa mediante la organización de la feria callejera por parte de la comunidad, se suman nuevas personas y otras que pertenecían a la Junta Comunal que antes no habían participado se les observa contribuyendo y ayudando. Hay más apoyo y la comunidad comprende que separados y segmentados los logros son menos mientras que en conjunto y todos(as) trabajando en equipo pueden lograr más beneficios y compartir entre vecinos(as) tanto las problemáticas como los momentos agradables y, lo más importante, identificar los problemas comunitarios y pensar en posibles soluciones.

Por tanto, una percepción positiva de la realidad de la comunidad favorece la interacción con el entorno, por el contrario, la percepción negativa va a generar relaciones egocéntricas e ineficientes, donde va a prevalecer el deseo o necesidades en lo individual. De ahí la importancia de que la comunidad identifique sus problemáticas y comprenda la necesidad de establecer contactos con otras organizaciones e instituciones gubernamentales.

Sin embargo, los(as) habitantes de Chacarita perciben desinterés de parte de las instancias estatales por lo que ya no se insiste en la convocatoria de tales entes y, quizás lo más preocupante, es que la comunidad presenta dificultad para establecer redes a lo interno y sumar otras comunidades, existe cierto nivel de pasividad en este aspecto no obstante, la comunidad es consciente de la necesidad de iniciar contactos con las otras juntas comunales y la importancia de trabajar juntos primero entre ellos priorizando el trabajo en equipo para lograr metas comunes para posteriormente, iniciar gestiones de trabajo y acciones de intervención con las otras juntas comunales.

En cuanto a las redes comunitarias, si bien, la comunidad no estableció el contacto con otras juntas comunales sí realizó una alianza con el “Consultorio Comunitario” y el apoyo que pueden recibir de este proyecto de Acción Social de la Universidad

de Costa Rica sede del Pacífico. La comunidad estableció vínculo con el dispositivo y se fortaleció la relación mediante la interacción con los(as) estudiantes de TCU.

Durante los talleres y ferias los(as) habitantes comparten con los(as) estudiantes de TCU sus experiencias mientras que los(as) niños(as) juegan y cuentan un poco de su historia de vida y aventuras. Ante este nivel de involucramiento y compromiso observado en los(as) estudiantes de TCU se confecciona un cuestionario que permitió conocer y rescatar el aprendizaje y la experiencia lograda por ellos(as) durante la intervención encontrándose que han desarrollado sensibilidad, identificación y sentido de pertenencia hacia la labor social que realiza la universidad y el impacto que esto puede generar en las necesidades psicosociales que presenta esta comunidad y muchas otras de la provincia de Puntarenas.

Cabe destacar que desde el tercer taller y cuarta feria la comunidad está contemplando la posibilidad de contactar a la iglesia para recuperar el parque donde ésta se encuentra y así re-establecer una antigua costumbre que se practicaba después de la misa los domingos, la cual consistía en que a las 2:00 pm los(as) residentes regresaban al parque para participar en un bingo, juegos y actividades recreativas; lo cual evidencia que los(as) habitantes de Chacarita están contemplando alternativas que en algún momento contribuyeron favorablemente a la organización comunitaria.

Asimismo, es indispensable señalar un logro que se obtuvo durante la intervención y que no se contempló dentro de los objetivos de la propuesta pero que incidió en el desarrollo de la intervención comunitaria y fue la generación de vínculo entre los(as) estudiantes de TCU y las investigadoras. Si bien, la función del equipo investigador en el trabajo comunitario es el de guiar y acompañar a la comunidad para que desarrolle autonomía, la forma en que las personas que integran el equipo se vinculan con ésta y entre sí mismos será fundamental. Por lo que, el nivel de involucramiento y compromiso que desarrollaron los(as) estudiantes hacia el proyecto, la comunidad y las investigadoras tuvo una incidencia significativa porque

favoreció la mediación comunitaria sirviendo de modelaje para la promoción del trabajo en equipo y, por supuesto, la relación vincular y el lazo social.

Sánchez Vidal (1996) mencionado por Krause, señala que la dimensión subjetiva es el sentido de la comunidad, es el sentimiento de que uno es parte de una red de apoyo mutuo, en el que se puede confiar, el sentimiento de pertenecer a una colectividad mayor¹²¹ y precisamente, esto fue lo que se logró construir con los(as) estudiantes de TCU, resultado que incidió satisfactoriamente en la propuesta y en la reconstrucción de un vínculo social entre los miembros de la comunidad, pues se descubrieron las diferencias y las similitudes y cómo todas en su conjunto son parte del aprendizaje y pueden emplearse tanto para el crecimiento personal-profesional como el comunitario.

En definitiva, si la participación comunitaria ha sido uno de los desafíos principales que encontró esta intervención, una de sus principales fortalezas y que produjo resultados favorables fue apostar por la construcción del vínculo y reparación del lazo social mediante la potenciación de la creatividad y el juego. Si bien, la articulación entre talleres y ferias estaba orientado a problematizar con la comunidad sobre la relación vincular que se presentaba y cómo ese distanciamiento había conducido a un deterioro en el lazo social, la pérdida del espacio público y un impacto en la salud desde una concepción colectiva constituyó un reto, ya que la comunidad presentó dificultad para asistir a los talleres mientras que a las ferias evidenció un aumento, por lo cual se descubrió que trabajar los contenidos teóricos fundamentales para iniciar la reconstrucción del vínculo de forma separada a la feria no es funcional para esta comunidad.

Por tanto, abrir espacios de reflexión en las ferias permitió y facilitó un mayor involucramiento de la comunidad, a la vez, que brindó la oportunidad para analizar los alcances y limitaciones que tiene como tal, ya que requiere un proceso de seguimiento y que contemple más tiempo de intervención. Esta conclusión atañe tanto a la comunidad en sí como a este proceso de intervención, pues, aunque se

¹²¹ Mariane Krause, «Hacia una redefinición del concepto de comunidad...»53.

gestó un avance en la participación comunitaria es necesario un proceso que abarque a más sectores, movilice a otras entidades y a líderes o lideresas comunitarias.

Chacarita empezó a empoderarse, ya que comenzó a convocar a los(as) vecinos(as) para las ferias e iniciaron procesos de organización para la ejecución de las mismas, acciones que evidenciaron un enfoque de salud comunitaria donde el actor/actriz principal es la comunidad y las investigadoras sólo cumplen el papel de facilitadoras de espacios es sólo el inicio para que la comunidad empiece a identificar sus problemáticas, planteé posibles soluciones y que considere que uno de los medios para lograr la recuperación del espacio público puede ser mediante la creatividad y el juego, ya que permite re-activar la participación comunitaria, identificar factores de riesgo y, a la vez, de protección, lo cual favorece la promoción de la salud e inicia un proceso de sensibilización y re-plantea la concepción del proceso de salud y enfermedad desde un contexto vincular – social y no meramente individual.

Por tanto, la comunidad de Chacarita logró concebir la salud como un fenómeno que se gesta en la colectividad, ya que empezó a comprender que es un tema que es competencia de todos y movilizan recursos en pro de las actividades que se realizan a nivel comunitario externando el deseo de una integración que facilite la resolución de las problemáticas presentes, por lo cual, las acciones de promoción de salud y prevención de la enfermedad deben estar pensadas desde las relaciones y el desarrollo de un sentido de pertenencia que le permita ser autónoma y capaz de identificar sus necesidades, problemas y; recursos humanos y materiales disponibles para hacerles frente porque en caso de tener una percepción diferente desembocaría en la desarticulación y destrucción de la comunidad.

CONCLUSIONES

La experiencia en la comunidad de Chacarita representó un reto importante para las facilitadoras, quienes se insertaron en un contexto desconocido, donde se hizo importante retomar la teoría y comprender el ser y sentir de la población, respetando el contexto, su historia y forma de vinculación; así como las necesidades que ésta presentó para la integración y participación. Finalizado el análisis del dispositivo utilizado y la práctica comunitaria se concluye que:

- El juego se presentó como un medio creativo que propició el inicio de la reconstrucción del vínculo, lo que permitió la apertura y participación comunitaria. Si bien, inicialmente no se cuenta con la participación de la población como se esperaba, conforme avanzaron los eventos callejeros se notó un aumento considerable en la asistencia y permanencia de las personas durante la actividad. Tuvo lugar una interacción más amplia, en un ambiente de confianza y camaradería.
- El juego es el medio que tienen las investigadoras para acercarse a las y los integrantes de esta comunidad, en esos espacios de compartir se permite explorar las necesidades y sentir de las personas tanto adultos como niños, la liberación del espacio que da la actividad lúdica permite apalabrar aquello que no es dicho en otros momentos o grupos compartidos. O bien la complicidad y camaradería que ofrece el espacio de juego (como las barajas y el dominó), en este caso específico, lleva a los vecinos y vecinas a expresar las problemáticas y posibles soluciones en un ambiente conocido, con los suyos, sin sentirse extraños, ahora son propios actores y actrices del diario vivir en el contexto comunitario.
- Se identificó que la percepción de vínculo es descrita como buena, de buen trato y comunicativa, sin embargo, la forma de resolver los conflictos y buscar soluciones a los problemas comunitarios no parten de la lógica que señalan,

ya que refieren que cada quien ve por lo suyo sin importarle la repercusión de esta acción en el otro, es decir, se tuvo inicialmente una percepción vincular individualista y asistencialista. No obstante, conforme avanzó la instalación del dispositivo se contempló que la comunidad empieza paulatinamente a lograr un grado de autonomía específicamente, a partir de la tercera feria callejera donde se observó que la comunidad empieza a sentirse afianzada en la presencia del otro, pero no cualquier otro sino el otro de mi comunidad, sentido que les permitió comenzar a planificar los bingos, desplazarse por el barrio, coordinar las ventas, obtener obsequios y trabajar en conjunto antes, durante y después de los eventos, potenciándose así, su capacidad creadora y autonomía comunitaria.

- En el primer taller los(as) asistentes manifestaron preocupación por la escasa participación de la comunidad en actividades o eventos que es competencia de todos(as) pero es a partir del segundo taller y tercera feria callejera que ellos(as) empiezan a problematizar sobre lo que sucede en su comunidad y qué podrían hacer ellos(as) como unidad para empezar a reparar el lazo social, la relación vincular y sobre todo recuperar el espacio público. De este modo, la comunidad empieza a desarrollar un grado de consciencia y reflexión, donde los y las participantes expresan durante el taller #3 y la feria #4 y #5 la necesidad e interés por continuar fomentando este tipo de actividades, pues organizar actividades en el parque como el bingo les permite la apropiación del espacio público, convirtiéndose la actividad callejera, en una estrategia para desplazar cualquier actividad nociva para la comunidad.
- El espacio de juego empezó a derribar la percepción de división que durante la primera feria tipo convocatoria se evidenció entre las comunidades de Chacarita #2 y Carrizal. A partir, de la segunda feria, el comportamiento comunal comenzó a cambiar observándose que durante ese espacio de

juego no existían esas diferencias, la barrera simbólica se dejó de lado, permitiendo que las y los pobladores compartieran un bien en común, la salud comunitaria, fomentándose así, el concepto de Salud como un estado integral y no sólo como la ausencia de enfermedad física, fortaleciendo el concepto comunidad más allá de espacio estructural y marcando la necesidad de presenciar interacciones sanas y vinculares, donde se establezcan metas y objetivos comunes.

- Se hizo visible la necesidad de participación de la población adolescente-joven desde el primer taller, por lo que en conjunto con vecinos(as) y miembros de la Junta Comunal se propuso la realización de partidos de fútbol, concurso de baile, ejecución de un pasacalle que fue posible desarrollar. Esta preocupación está latente en la comunidad y se manifiesta nuevamente en la quinta feria cuando se analiza que a los eventos callejeros asisten niños(as), adultos(as) y adultos(as) mayores pero ningún(a) adolescente, por lo que se expresó la importancia de gestionar actividades donde se convoque a interactuar con estos grupos. Por lo que mediante la problematización se logró reconocer que no hay espacios para estos(as) chicos y chicas que les permitan integrarse como parte activa de la comunidad de Chacarita, por lo que como comunidad es importante empezar a desarrollarlos.
- La presencia de los y las estudiantes del TCU- “Consultorio Comunitario” funcionó como un espejo respecto a cómo mantener relaciones vinculares entre generaciones, es decir, fue una experiencia para la comunidad en cuanto a la forma en que los(as) niños(as), las personas adultas y los adultos(as) mayores pueden compartir aspectos en común a pesar de las diferencias de épocas y edades, las cuales en la actualidad abren brechas de interacción entre estos sectores de la población. Por tanto, esta vivencia demostró que todos los grupos etarios pueden compartir, ya que los(as)

estudiantes de TCU están saliendo de la adolescencia y son adultos(as) jóvenes, por lo que desde la práctica quedó demostrado que la comunidad puede trabajar para ampliar los espacios de interacción y abrir actividades lúdicas o de otra índole para los(as) adolescentes y no ser la droga o la delincuencia el único ámbito de interrelación.

- La comunidad de Chacarita se auto percibe como pueblo olvidado por los gobiernos locales y nacional, en gran medida atribuyen sus necesidades a la poca acción de los otros, llámense instituciones del estado y/o demás vecinos(as). Por lo que los encuentros callejeros y la aplicación del dispositivo del juego, haciendo uso de la frase “Somos Chacarita”, permitió fomentar la identidad y el sentido de pertenencia de cada persona y asumir la responsabilidad comunitaria de mejorar los espacios y establecer convivencias adecuadas y más saludables.
- En cuanto a la participación de los(as) estudiantes del TCU su involucramiento en la intervención permitió presenciar un bienestar dialéctico donde los(as) pobladores(as) se beneficiaron de la presencia de estos(as) muchachos y muchachas mientras que los(as) estudiantes, a su vez, sumaron a su carrera profesional la sensibilidad y consciencia social, así como una formación más allá de lo académico, donde se estableció ese concepto de salud mental comunitaria, que se reproducirá a lo largo del desarrollo laboral y personal de cada uno(a) de los(as) participantes sean estudiantes o pobladores.
- La intervención permitió comprender que la reparación de aspectos como el lazo social y la relación vincular toman tiempo y que dicho tiempo no responde necesariamente a los establecidos en un proyecto de intervención como el presente sino a la temporalidad comunitaria. Sin embargo, el juego y la creatividad como dispositivo de intervención plasmado en ferias callejeras y articulados con espacios de problematización propician y facilitan

el desarrollo de la autonomía y empoderamiento comunitario, ya que en estos espacios pueden tanto identificar sus necesidades como problematizar sobre su actuar y posición ante ellas.

- Asimismo, tanto para la comunidad como para el equipo de intervención se logró comprender que la salud concebida desde una lógica colectiva y la gestión de redes comunitarias requieren de un trabajo continuo y seguimiento comunitario, pues entender los procesos de salud – enfermedad desde un adentro afuera requiere acompañamiento para que la comunidad pueda llegar a reconocer el saber comunitario que posee y que le permita emprender en compañía de otras entidades o instituciones gubernamentales acciones sociales en pro de su bienestar sin esperar que sean otros los que tomen el control y las decisiones sobre lo que les beneficia y les conviene, por tanto se hace necesario aprovechar recursos inagotables que poseen como la creatividad y el juego para generar procesos de autonomía; y estrategias de prevención y promoción de la salud.

VIII. RECOMENDACIONES

Las siguientes recomendaciones se dirigen a instancias que han estado activamente involucradas en el desarrollo de la intervención. Por tanto, se recomienda al Proyecto “Consultorio Comunitario” lo siguiente:

- Dado que la comunidad de Chacarita está contemplada dentro de las áreas de abordaje e intervención del “Consultorio Comunitario” se considera pertinente que contemplen que la comunidad cuenta con elementos que permiten la integración y desarrollo de la participación y acción comunitaria, por lo que se estima que sería importante profundizar en la concepción simbólica de comunidad para que sea posible la consolidación de Chacarita como unidad, derribando barreras imaginarias, clasistas, fomentando el sentido de pertenencia y la relación colectiva.
- Asimismo, se recomienda la realización de talleres, conversatorios y encuentros donde se promueva y facilite la formación a las y los pobladores(as) respecto a temas de interés colectivo, fomentar la participación de la comunidad en la resolución de conflictos y elaboración de propuestas. Permitiendo así, a los(as) habitantes ser agentes de cambio e integración de su comunidad.
- Además, sería conveniente que se estableciera contacto con entidades educativas como colegios y escuelas, así como asociaciones juveniles de iglesias o Guías y Scouts para abrir espacios de escucha y diálogo con los(as) adolescentes, pues fue una población que no se logró movilizar durante la presente intervención y ante las problemáticas señaladas por la comunidad requieren atención urgente.

Igualmente, se recomienda promover el involucramiento de entidades estatales y no gubernamentales, ya que la comunidad podría beneficiarse grandemente del apoyo y seguimiento que éstas pudieran brindar.

Según la dinámica comunitaria que se observó, se le sugiere:

- La comunidad de Chacarita durante la intervención demandó y aprovechó los espacios existentes para expresar su sentir y preocupaciones, por lo que es pertinente continuar abriendo más espacios que permitan apalabrar las necesidades de la comunidad donde se fomente un frente común ante éstas y se promueva el vínculo entre vecinos(as).
- Se considera necesario analizar y fomentar la relación intergeneracional en diferentes actividades, donde se convoquen y participen niños(as), jóvenes, adultos(as) y adultos(as) mayores; este tipo de relación permitirá a la larga disminuir la brecha generacional que se percibió en la comunidad especialmente, con la población joven.
- Es oportuno establecer lazos con otras entidades tanto estatales como no gubernamentales que le permitan a la comunidad sentirse apoyada y acompañada en los diferentes procesos que realicen. Además, la presencia de estas instancias les podría acompañar y aportar en la recuperación del espacio público, la atención de problemáticas sociales y la orientación en cuanto al manejo y acompañamiento de población en riesgo social.

Para futuras investigaciones, se recomienda lo siguiente:

- Los tiempos comunitarios, por lo general, responden a dinámicas y comportamientos que no coinciden con los tiempos institucionales o académicos, por lo que se hace necesario establecer un plan de acción que contemple las extensiones de los períodos de intervención y principalmente,

lo que concierne al conocimiento de las pautas interaccionales de la comunidad para así establecer horarios funcionales y actividades que incentiven a la comunidad a empezar a involucrarse.

- Las intervenciones en las comunidades cada vez son más frecuentes, sin embargo, una limitante que se presenta es la cercanía de la persona investigador con la comunidad, pues, aunque prevalece el interés profesional la distancia se convierte en un obstáculo para establecer contactos con juntas comunales, instituciones o con las personas lideresas comunitarias. Por tanto, esta es una variable importante a considerar para este tipo de intervenciones, ya que requieren una presencia constante del/la investigador/a en la comunidad.
- El diagnóstico es base importante para el trabajo de campo en la comunidad, ya que direcciona la intervención, por lo que es necesario desarrollar el mismo y contemplar diferentes grupos poblacionales para contar con la percepción de las problemáticas y necesidades sentidas de todos, ya que al participar sólo unos cuantos el resultado final puede contener cierto sesgo y limitar la intervención en sus fases posteriores.

A los abordajes que intenten fortalecer el vínculo desde el juego, se les sugiere lo siguiente:

- Es importante que al implementar un dispositivo en la comunidad se establezca una conexión con algún proyecto o institución que garantice la continuidad del trabajo iniciado. Por ejemplo, en esta intervención el nexo con el “Consultorio Comunitario” fue clave porque a la salida de las investigadoras, esta entidad ha mantenido el contacto con la comunidad y ha extendido sus intervenciones en otros sectores del lugar empleando la misma metodología, el juego, el cual ha facilitado el acercamiento a la comunidad y la generación del vínculo, pues en la actualidad el consultorio continúa

expandiéndose y abriendo puertas para la intervención comunitaria en Chacarita.

- Se estima pertinente analizar los tipos de juegos que son significativos para la comunidad, ya que cada grupo etario ha crecido con actividades lúdicas diferentes para de esta forma planificar intervenciones que permitan y promuevan el encuentro intergeneracional, pero, fomentando el conocimiento de aquellos juegos característicos según edad y promoviendo el compartir en la implementación de los mismos.
- Finalmente, se considera de suma importancia para el desarrollo de este tipo de intervenciones realizar procesos de sensibilización con juntas comunales, dirigentes u organizaciones comunitarias con respecto al sentido de comunidad, pues es el primer paso para identificar las necesidades de la comunidad en general, garantiza la expresión y participación de todos(as) en el proceso, previene que los diagnósticos sólo respondan a las percepciones de pequeños grupos, lo cual a posteriori limita la apertura y participación comunitaria.

IX. LIMITACIONES IDENTIFICADAS

La intervención comunitaria permitió una reflexión entre la teoría y la práctica, por lo que dentro de las limitaciones que se identificaron se pueden mencionar:

- El diseño de la intervención se pensó a partir del diagnóstico realizado en el 2017, por lo cual se planificó una estrategia de convocatoria atractiva y creativa, sin embargo, se encontró que la territorialidad vincular presente en las dos comunidades que forman parte de la zona donde se instaló el dispositivo de juego limitó inicio del trabajo la participación comunitaria además, se encontraron antecedentes sobre eventos fallidos y la desconfianza imperante de la comunidad en los integrantes de la Junta Comunal, por lo que el reto aumentó para el proceso y demostró que se requería un mayor tiempo de intervención y un mayor seguimiento, situación que dificultó el proceso debido a la distancia de la comunidad con respecto a las investigadoras evidenciándose que la lógica del proceso comunitario es diferente de lo que se piensa desde la teoría a lo que sucede en la práctica.
- Otro aspecto que se constituyó como un obstáculo importante en el desarrollo del proceso comunitario fue la división que ha sido fomentada por los(as) integrantes de las juntas vecinales, quienes intentan evitar a toda costa la vinculación de ambos barrios, construcción simbólica que se ha trasladado al inconsciente colectivo de la comunidad. Además, se logró comprender que, así como se perciben encerradas y cercadas las viviendas, así es el pensamiento de la población respecto al relacionarse con los otros, en reiteradas ocasiones señalaron tener una buena relación entre vecinos(as), sin embargo, en la práctica se encontró que esa relación consiste “en cada quien en su casa” sin preocuparse por el malestar común ni relaciones las vinculares, limitándose así, el desarrollo de una comunidad saludable.

- Asimismo, se detectó que en la comunidad está presente una cultura de quejas, una percepción de pueblo abandonado, usado por la política, dejado a su suerte, lo que hace complicado insertar pensamientos activos en él y por el quehacer comunitario. Situación que se vio reflejada en la asistencia a los talleres que en lugar de aumentar presentó una tendencia a la baja, lo que señaló la urgencia de pensar estrategias que fueran más efectivas, encontrándose, que las ferias callejeras tuvieron un mayor impacto en la participación comunitaria, por lo cual se constituyeron en la fortaleza, aunque en ciertas ocasiones planteó una reflexionar sobre el período estipulado entre cada feria, ya que a veces la comunidad tomaba más tiempo en responder y se entraba en la disyuntiva tiempo de intervención vs. tiempo de la comunidad.
- Finalmente, como ya se ha hecho mención este proyecto al ser parte de un proceso académico posee un período de ejecución contemplado, por lo que el tiempo se convierte en una limitante importante, ya que es la comunidad quien establece sus tiempos, por lo que es necesario acompañar y dar seguimiento al proceso de reconstrucción vincular que se inició en Chacarita, pues a pesar de que en la intervención los resultados obtenidos evidenciaron que el dispositivo de juego y potenciación de la creatividad promueve el desarrollo del vínculo y la autonomía comunitaria está claro que se requiere de tiempos de intervención a largo plazo en la comunidad para que sea posible ir abriendo espacios constantes de problematización que permitan a la población generar consciencia de la necesidad de apertura y cooperación para construir una comunidad de espacios diferentes y pensar la salud desde la colectividad y no como un asunto individual.

XI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Astúa, Gabriela., Jiménez, Marianela., Marín, Nicole y Umaña, Susana. <<Conformación de redes comunitarias a partir de la necesidad sentida a través de la interacción entre el consultorio comunitario, líderes y/o grupos organizados de la comunidad>>. *Memoria del Curso Promoción de la Salud y Participación Social Comunitaria*. Universidad de Costa Rica. 2017.

Dobles, Ignacio., Maroto, Ariana., Masís, María José y Rodríguez, Adriana. *Miradas sentidas y situadas*. San José: Editorial UCR, 2017.

Dobles, Ignacio y Baltodano, Sara. *Psicología. Dominación, compromiso y transformación social*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2010.

Hernández, Roberto., Fernández, Carlos y Baptista, Pilar. *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill, 2003.

Montero, Maritza. *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós, 2004

Morales Calatayud, Francisco. *Introducción al estudio de la psicología de la salud*. México: UniSon, 1997.

Sánchez, Alipio. *Manual de psicología comunitaria Un enfoque integrado*. Madrid: Pirámide, 2007.

Infografía

Acosta, Stefany. <<El juego como herramienta para el psicólogo en el trabajo comunitario con niños y adolescentes>>. Monografía de Licenciatura. Universidad de la República de Uruguay. 2015.

sifp1.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/20%Archivos/tfg_stefany_acosta.pdf

Bang, Claudia. <<El juego en el espacio público y la participación comunitaria: una experiencia de promoción de salud mental en la comunidad>>. *Revista Lúdicamente* N°2 (2012).
<http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/ludicamente/article/view/1781/2064>

Bang, Claudia. <<Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas>>. *Psicoperspectivas*. 13 (2014), 109-120, doi: 10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL13-ISSUE2-FULLTEXT-399

Barrault, Omar. <<Los espacios de encuentro en la psicología comunitaria y sus implicaciones en la subjetividad>>. *Revista de Ciencias Humanas*. 12, 37 (2007): 155-167.
<http://revistas.utp.edu.co/index.php/chumanas/article/view/1131>

Bonilla, Ericka. «Realidad de las comunidades rurales de Costa Rica» *Revista Educare*. Vol. XII, N° Extraordinario (2008).

Gimpelewicz, Silvina. << Aspectos terapéuticos del juego en adultos>>, *Psicología – online*. com, acceso el 24 de agosto del 2017, http://www.psicologia-online.com/articulos/2008/juego_en_adultos.shtml

Harvey Narváez, Jonathan y Muñoz, Lina Vanessa. <<Espacios imaginarios, una estrategia de fortalecimiento de la convivencia en la escuela>> *Revista de Psicología Universidad de Antioquía* 5 (1) (2013): 46-57.
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rpsua/v5n1/v5n1a05.pdf>

Hernando, Cristina., Zchetti, Marisela., Wendichansky, Florencia., García, Eugenia y Lanzarini, Julieta. <<Compartiendo la experiencia... hacia el juego, el dibujo y la palabra: creando vínculos>>. *Revistas.bibdigital.uccor.edu.ar* 1. (2016).

<http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/DPS/article/view/1184/1133>

Johnson, Corinne. <<Diagnóstico Situacional de Barrios de Atención Prioritaria de Liberia>> Maestría en Estudios de Desarrollo, Universidad de Uppsala, Suecia. 2009-2010.

https://bloglacasamarilla.files.wordpress.com/2012/05/diagnostico-barrios-de-atencion-prioritaria-_liberia.pdf

Krause, Mariane. «Hacia una redefinición del concepto de comunidad: Cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta» *Revista de psicología de la Universidad de Chile*, No. 2, (2001): 49-60.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26410205>

Montenegro, Maricela., Rodríguez, Alicia y Pujo, Joan. <<La psicología social comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea: De la reificación de lo común a la articulación de las diferencias>> *Psicoperspectivas Individuo y Sociedad* 13 (2) 2014: 32-43.
<http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/433/321>

Muñoz, Gloria. <<El juego como recurso terapéutico en la intervención comunitaria con personas mayores>>. *Revista Humanidades Médicas* 16 (1) (2016): 84-97. <http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v16n1/hmc06116.pdf>

Rodríguez, Alicia. (2013). <<La Co-gestión de Políticas Públicas Sociales entre Estado y Sociedad Civil: El Aporte de la Psicología Social Comunitaria a la

Construcción del Diálogo entre Actores Diversos>>. *Global Journal of Community Psychology Practice*, 4(2). <http://www.gjcopp.org/pdfs/rodriguez-v4i2-20130701.pdf>

Rodríguez, Alicia y Montenegro, Maricela. «Retos contemporáneos para la psicología comunitaria: Reflexiones sobre la noción de comunidad». *Revista Inter Americana de Psicología*, Vol. 50 (2016): 14-22. <https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/viewFile/40/pdf>

Solórzano, Paula. <<Juguemos para convivir: Desarrollo de habilidades sociales por medio del juego para resolver conflictos en la población escolar del Hogar Madre de Dios Sagrada Familia>> Tesis para optar por el grado de licenciatura en Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, 2014. <http://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr:8080/jspui/handle/123456789/1989>

Tascón, Claudio. <<La función constructivista de la mediación: el mediador y el aprendizaje mediado>>, *Anuario de Filosofía, Psicología y Sociología*. N° 6, 2003, 117-130. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1057232>

Téllez, Ela. (2010). <<El sentido del tejido social en la construcción de comunidad>>. *Polisemia* 10. 9-23. <http://biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/POLI/article/viewFile/170/169>

Von Breymann, Helga. << Identidad, apropiación, sentido de comunidad y satisfacción residencial: claves de análisis para los estudios urbanos y la planificación. El caso de Barrio Embajadores, Madrid >>. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Madrid, 2015. http://oa.upm.es/36559/1/Helga_von_Breymann_Miranda_01.pdf

XII. ANEXOS

Anexo #1 Volante de Invitación a la Comunidad



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
ACCIÓN SOCIAL, SEDE DEL PACÍFICO



EL CONSULTORIO COMUNITARIO DE LA SEDE DEL PACÍFICO INVITA AL

II Taller sobre Promoción de la salud a través de la construcción del vínculo y procesos de autonomía comunitaria potenciando la creatividad y el juego en la comunidad de Chacarita, Puntarenas

Se realizará el viernes _____ de _____ en la Clínica de la Comunidad a partir de las 5: 00 pm. Les esperamos.

ENTRADA GRATUITA



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
ACCIÓN SOCIAL, SEDE DEL PACÍFICO



EL CONSULTORIO COMUNITARIO DE LA SEDE DEL PACÍFICO INVITA AL

II Taller sobre Promoción de la salud a través de la construcción del vínculo y procesos de autonomía comunitaria potenciando la creatividad y el juego en la comunidad de Chacarita, Puntarenas

Se realizará el viernes _____ de _____ en la Clínica de la Comunidad a partir de las 5: 00 pm. Les esperamos.

ENTRADA GRATUITA

Invitación a la Feria Callejera



 UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Acción Social, Sede del Pacífico

EL CONSULTORIO COMUNITARIO DE LA SEDE DEL PACÍFICO INVITA A LA
I Feria Callejera en la Comunidad de Chacarita

- Fecha: 10 de marzo del 2018
- Lugar: Costado norte de la Clínica de Chacarita
- Hora: 9 am a 3 pm

Habrán Juegos tradicionales dirigidos a toda la familia, niños, niñas, padres de familia y personas adultas

Carreras de Saco, Juego de cuerdas, Cromos, Elástico, Bolinchas, Bolero, Trompo, entre otros.

Anexo #2
Instrumento de Evaluación para los(as) Estudiantes de TCU

A continuación, se les presenta una serie de preguntas incompletas y tres preguntas abiertas, por favor responderlas de acuerdo a la experiencia vivida en los Talleres y Ferias Callejeras realizadas en la comunidad de Chacarita. La información proporcionada será de uso confidencial y con fines investigativos.

1. Al estar en contacto con la comunidad sentí _____
2. La experiencia de participar en este proceso con las investigadoras me produjo _____
3. El compartir con los niños y adultos me hizo pensar en _____
4. La relación a lo interno del grupo de TCU fue _____
5. La salud comunitaria desde esta experiencia la puede definir como _____.

Preguntas abiertas

1. Relate alguna vivencia que haya experimentado durante el trabajo en la comunidad de Chacarita que usted considera le marcó significativamente.
2. En el contacto que sostuvo con los y las vecinos y vecinas de la comunidad, ¿se conversó sobre un tema en especial?
3. ¿Cómo describiría su experiencia en este trabajo comunitario?

